

PARA NDIGNARSE Y PENSAR

4 ESTUDIANTES SECUNDARIOS CUENTAN PORQUE Y COMO NVADIERON COLEGIOS

SOBREVIVIENTES DE LA CORDILLERA

300 DIAS DESPUES DE LA VUELTA A LA VIDA

PERU. EXCLUSIVO

REPORTAJE A VELASCO ALVARADO

LA CHICA DE TAPA: MARIA CRISTINA RODRIGUEZ



Cuando lo exclusivo es costumbre.
Windsor:
la dimensión exclusi
Windsor
Super Filtro
CIGARRILLOS RUBIOS CON FILTRO
INDUSTRIA ARGENTINA
FUEL
LIGHTS
JAGUAR
START
FAN
BRIGHT
DIM
PANEL
Precio al consumidor:
$ 3,60.-
Jaguar 3.4 S

GENTE GENTE GENTE



ESTOCOLMO. Jan Erik Olsson, un delincuente sueco experto en la utilización de explosivos, obtuvo la liberación de su cómplice, Clark Oloffson, que estaba purgando varios delitos en la cárcel, y junto a él mantienen como rehenes a cuatro empleados de un banco sueco, en la bovedilla de un banco del centro de Estocolmo. Olsson a través de la extorsión logró la libertad de su amigo, y ahora, armado con una ametralladora y explosivos, amenaza con dar muerte a los rehenes (tres mujeres y un hombre) si no se le permite huir con las cautivas y tres millones de coronas. Las autoridades se niegan y lo mantienen cercado. Las bolsas de arena que se observan en la foto se han ubicado a pocos metros del cuarto para que los policías puedan parapetarse y responder el fuego si es que los ladrones intentan la fuga. Decididos a todo, lo primero que harían es tirar ante el primero que se opusiera en la huida. Digno de un filme.



PICASSO. La cita, obligada, es en el Museo Nacional de Bellas Artes. Las salas del museo albergarán durante algo más de treinta días un centenar de grabados de Picasso, correspondientes a distintas épocas, procedimientos técnicos y lenguajes utilizados por el desaparecido autor de Guernica a lo largo de su extensa vida artística. La muestra procura la visión de un resumen de la obra de Picasso, por lo menos lo más considerable de ella. Frente a los ojos del visitante desfilarán el grupo de aguafuertes realizadas en 1933 sobre el tema "El taller del escultor", aguafuertes como "Las tres amigas", "El abrazo", de 1963; litografías del 47 y muchas "joyas" más, que de nada vale enumerarlas desde acá. La cuestión es mucho más simple y práctica. Hay que ir y ver. Deslumbrarse definitivamente con la obra de este genio que nos dio el siglo XX.

CRISTINA RODRIGUEZ. A los 23 años ya es una modelo de "años". A los 18, en un certamen internacional fue elegida "Miss Iberia". Ese despegue en el mundo de las bellas la condujo, en avión por supuesto, a España. Trabajó en Europa durante un año como maniquí y volvió a Buenos Aires como modelo consagrada. Actualmente, según nos contó quejumbrosamente, sus tareas publicitarias y los permanentes desfiles le absorben todo su tiempo útil: "No me queda tiempo para nada, para qué voy a mentir, no puedo decir que leo a tal o cual autor, ni leo ni estudio ni puedo hacer nada que cultive mi espíritu. De vez en cuando hago un poco de deportes, tanto como para mantener un estado físico decoroso". ¿Más todavía? La pregunta quedó colgando y las quejas de Cristina también: "Tanto me falta el tiempo que ni siquiera novio puedo tener"...

PARA LEER, INDIGNARSE Y REFLEXIONAR

EL JUEVES 23 DE AGOSTO UN GRUPO DE ALUMNOS DEL COLEGIO NACIONAL SARMIENTO PROTAGONIZO, CERCA DEL MEDIODIA, UNA SERIE DE HECHOS LAMENTABLES QUE CULMINARON CON LA "TOMA" DE LA ESCUELA NORMAL DE PROFESORAS N° 1, DE LA CALLE CORDOBA 1951. UN DIA DESPUES NOSOTROS HABLAMOS CON ALGUNOS DE LOS PROTAGONISTAS DE LOS ACTOS. EL RELATO REVELA UNA SITUACION DE FONDO GRAVE, QUE NECESITA SER ANALIZADA EN PROFUNDIDAD. UN TESTIMONIO PARA MEDITAR.

nto, en-
l prima-
r y uni-
hospita-
ales en
diversio-
es y pa-

lado ins-
tores del
en el
el con-
o de esa

idad del
nario de

a delibe-
firmas,
declara-

or el ca-
poder a
s admi-
con cu-
rizamos,
lel anun-
mplir la
, dejan-
esencia-
tenemos
s argen-
dad.

no es
ar el es-
le quie-
ueza que
nente y
Tenemos
stra so-
nos sa-
quién
de la
mer-

Insólita irrupción en una Escuela Normal

Un episodio que tuvo características absolutamente insóiitas se produjo poco antes del mediodía de ayer, en la Escuela Normal de Profesoras número 1 Sáenz Peña. En el recreo entre la 5a. y la 6a. hora unos 200 adolescentes —varones— intentaron entrar al edificio por la puerta que da a Riobamba. Se les negó el acceso y pidieron "parlamentar" indicándoleses que debían dirigirse por la puerta principal de Córdoba 1951. Allí salió a su encuentro, el profesor José Romanó, único docente de sexo masculino que se encontraba en el colegio. "Queremos entrar" le exigieron, y ante su netativa le dijeron "tenga cuidado que puede correr peliro" y también "mire que le van a pegar". Aclaró sin embargo, al cronista este educador que no fue tocado en momento alguno salvo en los forcejeos que se produjeron entonces y después. Los jóvenes entonces optaron por reagruparse y por entrar por otra puerta la que fue rota produciéndose otros daños. Ante esta emergencia la directora llamó a la policía (Comisaría 17a.).

Los invasores —ninguno de los cuales tenía, calculóse, más de 16 años, hallándose entre los 13 y esa edad— entraron en varias aulas por la fuerza y en una rompieron vidrios. Quedó allí herida levemente en la nariz una alumna. Buscaban —según aclararon— a las alumnas de 3er. año "para visitarlas" y no mostraron interés ni por las de 4° y 5° año ni por las de años inferiores. Subieron en algunos casos a los bancos y escritorios y profirieron gritos atribuyéndose el carácter de estudiantes del Nacional Sarmiento condición que no constó ni a las autoridades del colegio ni al cronista. Luego se retiraron tempestuosamente pero en la puerta hallaron numerosos patrulleros y efectivos policiales que tomaron las medidas del caso. Aunque los docentes no minimizaron el desagradable episodio y coincidieron en general en que "aunque inadmisible tuvo un carácter muy infantil y no hubo hechos de mayor gravedad". El cronista vio retirar en patrulleros a algunos estudiantes invasores sin poder informar si fue como detenidos y en el colegio las alumnas no podían disimular su temor y nerviosismo ante el episodio.

En otros colegios

Según manifestaron vecinos del Colegio Nacional Sarmiento, hacia las 10.30 nutridos grupos de alumnos adolescentes del establecimiento hicieron una entrada fugaz a la Escuela Nacional de Comercio, Antonio Bermejo —femenina— y luego trataron de forzar las puertas del Colegio Jesús María —femenino— en el que ante la resuelta actitud de las religiosas optaron por arrojarles jugo de naranja. Se supone, por la coincidencia de la hora que se trataría del mismo grupo que poco después invadiría el Normal Sáenz Peña.

IMPORTANTE

Hemos tapado los ojos de los entrevistados y cambiado sus nombres deliberadamente por razones obvias. Pero queremos que este testimonio periodístico sirva como denuncia de una situación que merece la pena de estudiarse a fondo para que, con toda urgencia, se busque la manera de evitar su repetición.



"¿VERGÜENZA? ¿POR QUE? NOS GUSTA DIVERTIRNOS. . ."



UNA SALA DEL SARMIENTO, EL JUEVES A LAS 8 DE LA NOCHE

"TODO LO QUE CONTARON USTEDES ME PARECE TRISTE, NO COINCIDO PARA NADA. . ."

Como si estuvieran en su casa, "Carlos", "Enrique", "Alberto" y "Santiago" charlan en una sala de preceptores del Colegio Nacional Sarmiento.

Un grupo de alumnos del Sarmiento relata los incidentes del jueves 23. A la derecha, "Luis Eduardo", que no participó de los hechos y discutió con los protagonistas.

ANTECEDENTES

La noticia apareció, sin demasiada espectacularidad, en todos los diarios. Claro, con todo lo que está pasando en la Argentina y en el mundo, ¿qué importancia tiene que un grupo de chicos haya invadido un liceo de señoritas, provocado destrozos, amenazado a un profesor, para después —o antes, la noticia no lo especificaba— intentar irrumpir en un colegio religioso, reaccionando ante la firme oposición de una monja con naranjazos y cascotes? Digo, ¿qué importancia tiene? Y respondo: **mucha.** Porque una noticia así refleja mucho más de lo que dice, aunque ya nadie se asombre. ¿Qué refleja? ¿Hace falta que lo diga? En fin, la noticia apareció, más bien perdida, en todos los diarios. Estos son los resultados de la investigación.

DIALOGO I

Lo que sigue ocurrió durante la noche del viernes 24 de agosto, en

"Ernesto", "Enrique", "Carlos" y "Alberto" dialogan con GENTE. "¿Por qué lo hicimos?", dice Carlos, "Teníamos ganas de hacer un poco de lío."



En el hall del Sarmiento, "Alberto", uno de los participantes en los desórdenes del pasado jueves. "Nos creen estudiando y andamos en otra cosa", dice.

un bar de Libertad esquina Juncal y en el hall del Colegio Nacional Sarmiento. Allí logramos ubicar a un grupito que había participado de la "excursión" hacía poco más de veinticuatro horas. La actitud inicial era, como es natural, de desconfianza.

—¿No será de la poli, eh? ¿Para qué quiere que le contemos lo que pasó si ya salió todo en los diarios? Bah, en realidad se exageró bastante... A algunos se les fue la mano en lo que publicaron.

—¿Sí? ¿Qué fue lo que pasó?

Una sonrisa "canchera" y una pausa, y "Carlos", 16, estudiante de tercer año en el Sarmiento, cuenta su versión.

—Todo empezó cuando, después de la tercer hora de clase, nos enteramos que íbamos a tener las tres últimas horas libres.

—¿Por qué?

—Bueno, nos dijeron que los profesores no vendrían. Qué sé yo por qué. La cuestión era que estábamos en el patio principal del colegio, durante el recreo largo, que va desde las diez menos cinco hasta las diez y cinco. Eran más o menos las diez y nos juntamos con alumnos de otros años.

—¿Ellos también tenían horas libres?

—No sé. Pero éramos como doscientos y nos pusimos a gritar: "Que nos larguen, que nos larguen". Y la verdad es que estábamos insoportables y queríamos salir a la calle a toda costa. Entonces apareció un profesor y nos preguntó por qué queríamos irnos. Le dijimos simplemente que no teníamos ganas de estar en el colegio. Y bueno, nos dejaron ir.

—¿Qué hicieron entonces?

—Nos reunimos acá en la esquina —dice "Alberto", 15, también estudiante del tercer año del Sarmiento—. **Eramos como trescientos. Entonces decidimos ir hasta el Bermejo, un colegio de mujeres que queda en Juncal al 1200. Una portera nos quiso parar, pero no pudo. Claro, éramos muchos... Fuimos hasta el fondo, gritamos un poco: "Sarmiento, Sarmiento", y a los diez minutos salimos. Los profesores y las alumnas tenían una cara... De ahí nos largamos al Lenguas Vivas, que está en Carlos Pellegrini y Posadas. Es también un colegio de mujeres.**

"Alberto" se detiene, toma aliento y sigue, totalmente entusiasmado con su relato.

—En el Lenguas Vivas no pudimos entrar por la puerta principal. Entonces nos metimos por otra más chica, que da sobre Posadas. Cuando la directora vio todos los que éramos, se quiso morir... Imagínese, lleno de alumnas. Pensó cualquier cosa. ¿Sabe lo que nos dijo? "Chiiiiicooooos... ¡Cálmense, por favor! ¡Demuestren educación!" Cualquier cosa... —y larga una carcajada—. Era imposible conseguir que nos calmáramos.

—¿Y entonces?

—No le dijimos absolutamente nada. Simplemente le gritamos: "¡Qué sea un colegio mixto! ¡Qué sea un colegio mixto!"

Mientras "Carlos" y "Alberto" hablan, se agregan al grupo cuatro o cinco chicos más. El diálogo transcurre ahora en el hall principal del Colegio Nacional Sarmiento. Ya en confianza, se los ve contentos, desenvueltos.

—Las chicas del Lenguas Vivas —dice ahora "Enrique", 15, del mismo año que los anteriores— nos saludaban y asentían con la cabeza a la propuesta de que fuera un colegio mixto.

—¿Entraron en alguna división?

—No, la verdad que no, señor —dice "Enrique" con cara de inocencia.

—¿Qué hicieron después?

—Nos fuimos todos al colegio Jesús María, que está en Talcahuano al 1200. Hay como quinientas chicas ahí.

—¿Qué pasó entonces?

—Bueno —dice "Carlos", algo enojado—, hubo algunos tarados que trataron de romper la puerta. Con el barullo apareció una monja que hace de portera y nos dijo: "Niños, calmaos. No es forma de comportarse..." No le hicimos caso. Nos dijo que no íbamos a entrar. Algunos se habían llevado unos sifones del bar ese en que estuvimos hace un rato y mojaron a la pobre monja. Yo alcancé a ver a uno que le tiró un naranjazo que le pegó justo en la cabeza. Esto lo critico a muerte, señor. ¿Y sabe por qué? Nosotros no queríamos jorobar a la monja. Primero por ser una mujer y después por ser una religiosa. A ese tipo casi más le rompo los dientes. Una cosa es divertirnos, hacer un poco de barullo y otra faltarle el respeto a una monja. Bueno, de ahí nos encaminamos al Colegio de las Adoratrices, en Paraguay y Uruguay.

—En el camino —interrumpe "Alberto"— hubo algunos que hicieron maldades.

—¿Maldades? ¿A qué te referís?

—Un grupo tiró fósforos y cigarrillos encendidos al interior de algunos coches estacionados en Arenales y Talcahuano. Otros los metían en los buzones. Parecía la pipa de la paz. Como no pasaba "naranja" en las Adoratrices, nos fuimos al San Martín, un privado de varones, para hacer un poco de lío para que los largaran. Salieron unos cincuenta de una división de cuarto año. Ya éramos como cuatrocientos... La gente de la calle no entendía nada. Claro, íbamos cantando, saltando y corriendo. Alrededor de las doce llegamos al Carlos Pellegrini, en Charcas y Callao.

—¿Qué hicieron allí?

—Quisimos juntar más gente y hacer más lío. Pero aquí tampoco pasó nada porque están a punto de cambiar autoridades y los chicos no querían tener problemas. Después de unos minutos de charla nos fuimos al Normal de la calle Córdoba entre Riobamba y Ayacucho.

—¿Qué ocurrió entonces?

—Llegamos a las doce y cuarto, más o menos —continúa "Enrique"—. Tratamos de meternos por una puertita que da sobre Riobamba, pero una portera nos sacó corriendo. Dimos la vuelta y entramos por la puerta principal, la que da sobre Córdoba. Alrededor de trescientos de nosotros atravesamos el jardín. Unos treinta se treparon por una pared y llegaron al patio principal. Los que nos quedamos en el jardín hablamos con un profesor...

—¿Cuántos eran?

—Qué sé yo, como cuatrocientos. La cuestión fue que el profesor era el único varón que había en el colegio en ese momento. Nos quiso prohibir la entrada. Entonces le dijimos: "Tenga cuidado, profe... Puede correr peligro... Le van a pegar..." El tipo dio media vuelta y se fue.

—¿Qué hicieron ustedes?

—Formamos una especie de cordón policial —éramos como veinte—, retrocedimos unos metros para tomar envión y nos tiramos contra una especie de puerta cancel de madera. ¡Quedó hecha polvo! Ya dentro del edificio, subimos las escaleras y llegamos hasta las aulas de las alumnas de tercer año. Las profesoras habían cerrado las puertas con llave. En el forcejeo se rompió uno de los vidrios y dos chicas se lastimaron en la cara. Para entonces se corrió la bolilla de que la directora del Normal había pedido ayuda al Comando Radioeléctrico. Entonces bajamos, medio asustados, a otro piso, donde están las aulas de cuarto y quinto año. Las chicas estaban en los pasillos y nos hacían pito catalán. Entonces quisimos organizar un baile.

—¿Organizar un baile?

—Claro, ahí, en el medio del patio. Las chicas no querían. En eso cayó la cana —dice "Enrique"—. Se llevaron a seis compañeros. Y bueno, ahí terminó la cosa.

—¿Qué hicieron ustedes?

—Y nada... Nos dispersamos. Nos fuimos cada cual a su casa.

DIALOGO II

Estamos nuevamente en la calle, en la esquina de Juncal y Libertad. Sigue el diálogo.

—¿Por qué hicieron todo eso?

—Teníamos ganas de hinchar... Qué sé yo, hacer un poco de lío y nada más —dice "Carlos".

—¿No piensan que se les fue la mano?



Este es "Luis Eduardo", que polemizó con los que habían protagonizado los hechos del jueves. "Yo veo las cosas de otra manera. Y no me avergüenzo", afirma.



"Carlos", principal protagonista de la charla. "Si se enteran de lo que hicimos, en mi casa me achuran...", dijo a GENTE.

—Y... más o menos —arriesga alguien no identificado.

—Vos, "Carlos", ¿qué te gustaría ser cuando terminés el colegio?

—Por ahora no tengo ninguna preferencia. Más adelante veremos.

—¿Y vos, "Alberto"?

—Ahora no pienso en nada. Así vivo bien, feliz y contento. Cuando tenga más de veinte sé que las cosas van a cambiar. Es una vida distinta, más brava, eso es lo que dicen mis hermanos.

—¿No sienten vergüenza por lo que hicieron?

—¿Vergüenza? ¿De qué? —dice Enrique—. **Nos gusta divertirnos. Además, nosotros no somos los únicos que hacemos líos. Los grandes también hacen cada una... Si no, fíjese lo que pasa con la política, con el país. Nadie entiende nada.**

—Pero, ¿se divierten realmente?

—Por lo menos pasamos el rato. Hay tanta gente aburrida —afirma "Carlos".

—¿Por qué estudian?

—Nos obligan —contestan varios, la mayoría, a coro.

—¿Les gusta el fútbol?

—Sí, por supuesto —responden todos.

—¿Qué piensan de las patotas del fútbol ?

—Esa es otra clase de gente. Gente mala, que anda en cosas raras. Ahí hay muchos rateros, delincuentes. Nosotros no somos así —asegura "Alberto".

—¿No?

—No, señor. Nosotros estudiamos y, como a cualquiera de nuestra edad, nos gusta divertirnos. Qué sé yo, ir a un buen partido de fútbol. Pero nada más.

—¿Qué sintieron cuando apareció la policía y se llevó detenidos a sus compañeros?

—Miedo, mucho miedo —dicen varios a la vez.

—No sé —dice "Carlos"—; **pensamos que al día siguiente caíamos todos en cana.**

—¿Qué podría pasar si tus padres se enteran de lo que hicieron?

—A mí, en casa, me achuran —dice "Carlos".

—Cuando leyeron los diarios me dijeron que si yo hacía lo mismo me iban a dar una paliza que nunca iba a olvidar —dice "Enrique".

—Si nos creen estudiando y andamos en otra cosa... —dice "Alberto".

—¿Qué hacen cuando no están en el colegio?

—Vamos al bar de enfrente del cole o a la casa de nuestras novias. También a la galería de los hippies, en la avenida Santa Fe. Si no, paramos todos en Tip-Tip, en Talcahuano y Santa Fe. Charlamos, escuchamos buena música; a veces, los sábados, si conseguimos guita, vamos a bailar a Bwana. Si no conseguimos guita organizamos alguna fiesta.

—¿Es cierto que algunos alumnos van armados al colegio?

—No —dicen todos—, **eso es mentira.**

—Nosotros no tenemos nada que ver con esas cosas —enfatiza "Carlos"—. **Eso es puro invento, no es cierto.**

Todo parece a punto de terminar. Algunos de ellos amagan levantarse. Se saludan entre ellos. Pero de pronto uno que no había abierto la boca durante toda la charla habla dirigiéndose a "Carlos".

DIALOGO III

—Decime, "Carlos" —dice "Luis Eduardo"—: **¿vos te crees muy piola con lo que acaban de contar?**

—¿A mí me lo preguntás? —pregunta a su vez el interpelado, visiblemente sorprendido con el cariz que está tomando la cosa.

—Sí, a vos.

—Yo simplemente le conté cómo habían sido las cosas.

—Sí, pero lo que contaste no tiene nada de gracioso. Todo lo que han estado hablando ustedes me parece más bien triste.

—Lo que pasa es que vos no nos entendés —dice "Carlos".

—Los entiendo perfectamente. Yo también tengo la edad de ustedes. Lo único que consiguen haciendo lo que hicieron es desprestigiar al colegio. Si ustedes tuvieran alguna razón lógica, macanudo, los apoyo. Pero eso de salir a la calle y entrar en los colegios porque sí y hacer el lío que hicieron no tiene ningún sentido.

—Vos ves las cosas de otra manera —dice "Carlos".

—Claro que las veo de otra manera. Y no tengo por qué avergonzarme. No es que sea un "traga", pero me parece que a nuestra edad no podemos perder el tiempo así. Viejo, se busca cualquier pretexto para no entrar a clase. ¿Nunca pensaste en la gente que estudia de noche? ¿El sacrificio que es para ellos? Le roban horas al sueño, a la familia, para poder estudiar y progresar. Hay mucha gente grande, ya casada y con hijos, que viene a estudiar y no puede estar con su familia ni cuatro horas por día.

Adrián se queda pensando. No responde.

—Me parece que algo de razón tenés —interviene "Alberto"—. No sé, nunca había pensado en eso que decís.

—Claro que tengo razón —sigue "Luis Eduardo"—. **Volviendo a vos, "Carlos", suponete que el día de mañana vos seas médico y yo tengo un hijo muy enfermo. Mirá, aunque vos fueras el único médico en cuatrocientos kilómetros a la redonda dudaría mucho en llevártelo. Casi te diría que no lo llevaría. ¿Y sabés por qué? Porque yo supe cómo eras cuando tenías quince años.**

El silencio es glacial. Nadie se atreve a replicar nada a lo que dice "Luis Eduardo". Lentamente, como avergonzados, se van levantando uno por uno. "Carlos" es el último. Parece apesadumbrado.

—¿No creés que hay gente que los empuja a hacer barullo con otros fines que la, llamémosla así, diversión?

—Mirá, nosotros no somos tontos. En otros colegios, ya se sabe, manejan a los alumnos con criterios políticos. Pero eso no pasa en el Sarmiento. Y menos en cosas como la de ayer. Simplemente queríamos divertirnos.

¿CONCLUSION?

Cuando nos estábamos subiendo al coche, ya despedidos del grupo, captamos el siguiente fragmento de diálogo: "Che, «Carlos», ¿sos estúpido? ¿Vos sabés el lío que se nos puede armar?" A lo que "Carlos" respondió: "Qué lío ni que ocho cuartos, ¿no viste cómo lo empaqueté?"

Sin comentarios.

En fin, todo esto ocurrió entre las siete y las nueve de la noche del viernes 24 de agosto en un bar de Talcahuano y Libertad y en el hall principal del Nacional Sarmiento. Un grupo que fluctuó entre ocho y doce chicos de no más de 16 años habló y dijo lo que se transcribe más arriba. Ni más ni menos. ¿Conclusiones? Preferimos que las saque usted.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA y JORGE MONTI
Fotos: CARLOS FLORES

Y con toda su calidez, el Hotel Tirol te aguarda frente al lago. Habitaciones con baño privado, playa de estacionamiento, música funcional.

¿Vas a bailar? Grisú tiene 5 pistas a 9 niveles diferentes. Desde allí, verás el Lago Nahuel Huapi.

Más de 100 pares de Kästle, todos para vos. Además, bastones, zapatos al pie de la aerosilla del Catedral. Desde $ 40 por día: Néstor Sky.

El "capo" máximo de la artesanía más seria de Bariloche, fue, es y será Tito Testone; autor de las coronas de las reinas de la nieve...

El local rojo de Bariloche Center tiene un secreto llamado ¡Levi's! Todos los que busques están allí, en Shears, en manos de Nilda.

Pasajes e información sobre todo lo que quieras saber de Chile. Puerto Montt. Además, te invitan a degustar sus chocolates. Aceptan pago con moneda extranjera.

Los efectos de una gigantesca bocina de hierro y cemento, transforman el sonido de Tobruk en lo más sensacional de todo Bariloche. ¿Bailamos?

"Una luna de miel distinta", afirman quienes estuvieron en Huemul Hotel. No lo dudamos. Excepcional vista al lago y una atención digna de quienes buscan lo mejor.

Una calefacción bárbara. desayuno (a tu gusto) en la habitación, cordialidad y calidez en Hotel Tivoli. El de los esquiadores.

Conocidísima en Gesell y no mucho menos en San Carlos. Flavia. Las carteras y los cinturones. Los zuecos y los bolsos de Bariloche.

Silvia, la chica Avis, te esperará con un Dodge en el aeropuerto. Luego, te despedirá. Mientras tanto, habrás tenido auto en la puerta durante todo el tiempo.

Velas artesanales, algo tradicional en Bariloche. Tan tradicional como Fri-Ni-Lac. Ideas diferentes para gente con gusto diferente.

Moda sport de última onda. Pilchas increíbles en La Casa de Irene. Sólo cosas muy exclusivas... como vos.

Además de diseño, Luque LQ es sinónimo de lo máximo en estética en materia de muebles confeccionados con las maderas más nobles de Bariloche. Date una vuelta. ¡Te convencerás!

Benito vino de Véneto a Bariloche, para hacer los más exquisitos chocolates del lugar. Ha acaparado el buen gusto y lo tiene allí, a tu disposición. Es Chocolate Del Turista.

Sport para gente paqueta en Mapuche's. Todo eso que imaginás y también tejidos y artículos regionales-regios todos.

Vacaciones?...Si!..Pero VACACIONES CENTER en el HOTEL CASINO BARILOCHE CENTER.

Los que conocen mundo, saben que no existe nada comparable a Bariloche. Ni siquiera Suiza.
Cada ventana del HOTEL CASINO BARILOCHE CENTER es un cuadro de gran belleza. Nevado, en invierno. Multicolor, en verano.
Y en medio de tan deslumbrante paisaje, donde se dan todas las posibilidades de fascinación, está el HOTEL CASINO BARILOCHE CENTER, con sus 400 suites de superlujo y su casino, funcionando a pleno todo el año.

- Restaurant Internacional y Regional "SIETE LAGOS"
- Discotheque "LE LAC"
- Bowling.
- Snack Bar "07" con atención durante las 24 hs.
- Unico casino abierto a pleno, durante todo el año.
- Galería comercial, con 53 modernísimos locales, donde se dan todas las posibilidades de compra.
- Centro Social "BARILOCHE CLUB".

Informes y Reservas: en su agente de viajes o en Florida 683, 2° piso. Tel.: 392-7050/7036/4257. BARILOCHE: Avda. San Martín 127. Tel.: 2259



grisu
BOITE BARILOCHE ARGENTINA

FRI-NI-LAC
Artículos regionales - Cuchillería Acrílicos
Pieles – Cerámica – Fantasía – Regalos
Local 9 – Galería Bariloche Center BARILOCHE

PUERTO MONTT DELIKATESSEN
Un Rincón de Chile en Bariloche
Cambio de Monedas
Galería Araucana Loc. 10, 11 y 12 BARILOCHE



TIROL
HOTEL RESIDENCIAL
1ra. Categoría
Libertad 175 – Tel. 2075
BARILOCHE

todas tus noches son de
tobruk el boliche
av. costanera y centro cívico
BARILOCHE



HUEMUL HOTEL
1ra. Categoría
A orillas del
NAHUEL HUAPI
Restaurante a la carta
BARILOCHE



para ellas y ellos
Galería Araucana – Local 14
Bmé. Mitre 171
BARILOCHE

Hotel Residencial

TIVOLI
1ra. categoría
pleno centro
Bmé. Mitre 383 · T. E. 2897
BARILOCHE

alquiler de autos sin chofer
Libertad 124 – 2714 INT. 54
BARILOCHE
AVIS
Reservas en Bs. As. M. T. de Alvear 456
31-5196/6959
Alquilamos DODGE y otras marcas





amoblamientos - maderas - hierro - tejidos al telar
quaglia 227 -

CHOCOLATE CASERO DEL **Turista**

ELABORACION BENITO SECCO
FABRICA: AV. SAN MARTIN 252 – MITRE 239 – Tel. 2595
BARILOCHE
Envíos a cualquier punto del país

PAVADA DE ENTREVISTA...

ABEL SANTA CRUZ REPORTEA A ALBERTO MIGRE (Y LO ESCRIBE)





SON LOS DOS AUTORES MAXIMOS DEL TELETEATRO NACIONAL. ABEL SANTA CRUZ —RESPONSABLE DE "CARMIÑA", "PAPA CORAZON" Y "MALEVO"— Y ALBERTO MIGRE —AUTOR DE "ROLANDO RIVAS, TAXISTA" Y "POBRE DIABLA"— ACAPARAN RATING CON LOS TELETEATROS MAS EXITOSOS DEL MOMENTO. EN ESTA NOTA SANTA CRUZ SOMETE A MIGRE A UN EXTENSO REPORTAJE EN EL QUE BRILLAN EL HUMOR Y LA TERNURA, LA PROFUNDIDAD Y LOS RECUERDOS. A PESAR DE SER "RIVALES" —"CARMIÑA" Y "ROLANDO RIVAS" VAN EL MISMO DIA, A LA MISMA HORA Y EN DISTINTOS CANALES— AMBOS DEMOSTRARON UNA AMISTAD QUE VA MUCHO MAS ALLA DEL EVENTUAL ENFRENTAMIENTO PROFESIONAL. UNA NOTA DISTINTA, CALIDA, PLENA DE HUMANIDAD.

Producción: EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA - Fotos: EDUARDO FRIAS

Cuando llegó a casa exactamente a la hora propuesta —nueve de la noche— traía puestos el gabán oscuro y la misma sonrisa de pibe que le conozco desde hace veinte años. El gabán se lo quitó él y la sonrisa se la saqué yo.

—¿Leíste lo que dijo Sábato de vos?

Se puso serio como si pensara: **"Sí, ya de entrada me abarajan así"...** Porque, según las leyes del juego, yo debía olvidar la amistad que me une a Migré y enfrentarlo a cara de perro, con un híbrido de objetividad y de agresión. Así me habían pedido la nota: **"Dentro de lo que hacen, ustedes son los dos tipos más representativos. Haga abstracción y dele con el hacha. Pan con pan comida de sonso."** ¡Pero, qué Cristo! ¿Cómo puedo darle a un hombre que siempre me cayó bien y al que, además, le dan todos? ¡Hasta Sábato!

—Fue una nota que le hicieron a Sábato en el suplemento literario de "Clarín".

—Sí, algo me contaron. Pero no la leí. ¿La tenés por allí?

—Sí, la tengo. Pero encontrar una página en mi escritorio es aún más difícil que encontrar una aguja dentro de un pajar: es encontrar una aguja dentro de un montón de agujas. Le cuento, a pincelazos: dijo esto, lo otro, lo de más allá.

—¿Y de mí qué?

—Se había enterado que vos ganabas por mes seis millones de pesos y preguntaba cómo se entendía eso en un país donde existen millones de desocupados.

Repentinamente pone cara de haber mordido limón. Recupera la sonrisa, enciende un cigarrillo pero está con bronca.

—Sábato no tiene derecho a

agredirme. Para ganar ese derecho debería sentarse a ver veinte programas míos. ¿Lo habrá hecho? Por supuesto que no. Hace poco leí consideraciones despreciativas de Vargas Llosa y de García Márquez respecto a la televisión. ¿Vos viste algo de televisión escrito por ellos?

—No, no lo he visto. Ni lo veré. Acaso, eventualmente, una obra. Dos, tres. Pero una cosa sería poner en pantalla un teleteatro —o dos o tres— y otra convertir ese accidente en una costumbre y en una profesión. Un buen programa —es decir, un programa de éxito— lo hace cualquiera. Pero escribir cientos de ellos es una magia de entre casa para privilegiados. Migré atrapa semanalmente millones de espectadores. No hablemos de argumentos, de fórmulas, de golpes bajos. Hablemos, tan sólo, de la categoría del diálogo. Atención: dije "categoría" y no me mueven de allí ni con una topadora. Los personajes de Migré hablan y lo hacen de tal manera que son reconocibles hasta el asombro. Quien me niegue, por ejemplo, que Rolando Rivas es un arquetipo puede tener conmigo una cuestión personal.

—¿El tachero es tu creación máxima?

—Sí.

No titubea en la respuesta. De acuerdo. "Rolando Rivas, taxista" fue —es— una recreación al mismo tiempo temeraria, minuciosa y auténtica. Gracias a ella un actor de orden común emerge de los repartos —a mí me hizo creaciones memorables en "Así en la villa como en el cielo" y "El hombre que volvió de la muerte"— y avasalla la sociedad de consumo como un tornado. Claudio García Satur encontró "su" personaje y gracias a él ahora es, además de un excelente intérprete, una estrella. No siempre cuajan ambas condiciones y mientras hay actores admirables condenados a la penumbra sobreviven estrellas que son troncos. Pero ésta es otra historia y mi historia es Alberto Migré.

—¿Cómo fuiste tan veraz al describir la biografía de un tachero?

—Vivo en Floresta y viajo siempre en taxímetro. Hace veinte años que hablo con los taxistas, escucho, memorizo y deduzco. Lo que aprendí con ellos es fabuloso. ¿Te cuento una anécdota?

—Para eso estamos. Si no, ¿cómo sale la nota?

—Hace una punta de años tomé un taxímetro para Radio El Mundo. Desde Floresta, imaginate el tirón. El taxista me cuenta su problema conyugal: se lleva mal con la mujer, le sacude cada paliza que la deja loca. Palabra va, palabra viene, entro a darle consejos. Resultado: cuando llegamos a Radio El Mundo...

Se detiene para encender otro cigarrillo.

—Seguí vos, que después te cuento una anécdota mía. ¿Llegan a Radio El Mundo y qué?

—El hombre quería seguirla. Me dice: "Señor, me siento otra persona. Fui al analista y no me hizo ni medio. Hablo con usted y casi estoy curado". ¿Y a vos qué te pasó?

—Un gallego que tenía con su mujer un metejón de novela me contó su noche de bodas hasta en sus detalles más suculentos. Casi chocamos. ¿Pero para describir a Rolo te limitaste únicamente a tus diálogos de taxímetro?

—No. Me hice habitué a los boliches frecuentados por tacheros, me senté a sus mesas, conviví con ellos. Porque hay bares y cafés que les pertenecen: San Martín y General Paz, Las Heras y Coronel Díaz, Gaona y Nazca. Es un mundo fascinante.

—¿Puedo decirte una mala palabra?

—Decila.

—Rating. Se dijo o se dice que Rolando Rivas no tiene la misma audiencia del año pasado.

(Confieso que aquí obro de mala fe y amenazo al colega con una puñalada trapera. Porque este año, a la misma hora en que va "Rolando Rivas" por el Canal 13, va "Carmiña" por el Canal 9, cuya autoría me pertenece. ¿Me permiten un cachito de historia? Ansioso de vacaciones yo quería empezar "Carmiña" en abril. Alejandro Romay me dice: "De ninguna manera. Pensá que «Rolando Rivas» vuelve en abril. Nosotros salimos con «Carmiña» en enero y cuando reaparece el taxista le hemos quitado la clientela". Por eso las desventuras de la pobre galleguita de Valdeorras —atención, señores: martes Canal 9, veintidós horas— comenzaron justito cuando García Satur me interpretaba "De madrugada es más lindo" en el Teatro Provincial, de Mar del Plata. Aclarados ya los detalles de esta ominosa astucia recuperamos el hilo de la conversación.)

—No voy a negártelo. Tuvimos enfrente no sé qué partido de fútbol y empezamos bajo. Además la desaparición en la trama de Solita Silveyra nos perjudicó. Pero hemos recuperado nuestro nivel.

—Yo me encontré con Solita en Camet, allá por febrero, y me dijo por qué abandonaba el programa.

—Contame, a ver si estaba en la justa...

—Según ella la enunciación del programa —"Rolando Rivas, taxista"— ya informaba de movida que el protagonista era varón. Y Solita quería un programa que fuese para ella "desde el título".

—Dijo la verdad. Por eso tiene ahora "Pobre Diabla". Claro que Solita suele tener cada ocurrencia...

Fuma otra vez. ¡Dios mío, cuánto fuma este hombre!

—¿Mucho?

—Tres atados diarios. Si no fumo, no trabajo...

—Contame cuánto te lleva escribir un libro de hora y media...

—Empiezo a escribir a las dos de la mañana y sigo hasta las cinco de la tarde...

Yo, que llevo treinta años galopando sobre la máquina de escribir y "entregando costura", como decía Chamico, me asombro y eso que puedo considerarme experto en la materia.

—¿De un tirón?

—De un tirón.

—Oíme, entre astrólogos podemos enseñarnos el horóscopo. ¿Cuántas páginas hacés por hora?

—No tengo promedio. Soy completamente irregular. Puedo pasarme una hora en una línea.

—¡Yo hago entre siete y ocho por hora matemáticamente! ¿Escribís en stencil en forma directa?

—Sí. ¿Y vos?

—"Me llaman Gorrión", en stencil, por ejemplo. "Papá Corazón", a la que te criaste. "Malevo" lo hago pasar a máquina.

Parecemos dos madres que cuentan las gracias de sus hijos. Pero de pronto me afirmo en los talones y le mando otra puñalada trapera.

—¿Qué soy para vos? ¿Un enemigo, un adversario, un contrincante?

Se le pone la mirada más buena que le he visto en la noche.

—Para mí sos una gran ternura. Porque hay un recuerdo.

Suena el teléfono. Que lo atienda Mongo Aurelio. (Si lo dijo Perón, puedo decirlo yo.) Ahora me importa este recuerdo que le enternece los ojos a la competencia.

—Fue hace muchos años. Allá por el 54. Vos ya estabas consagrado y yo era un principiante que había ganado una medalla en un concurso de Argentores. Soy introvertido, sabés, siempre lo fui y en aquel momento, entre tanta gente importante, me sentía descolocado. ¿Te digo que sufría? Sí, sufría. De pronto viniste a buscarme, a darme un abrazo, a darme una felicitación. Me hablaste con un cariño de toda la vida.

Enciende otro cigarrillo. Ni pienso interrumpirlo. ¿Cómo, si está hablando de mí?

—Creeme, son cosas que no se olvidan. Además siempre dije que tuve dos maestros: Nené Cascallar y vos.

Entendámonos: entre Migré y yo existe una diferencia casi generacional. El ha cumplido 41 años y yo —aunque el "Diccionario Teatral del Río de la Plata", de Tito Livio Foppa, sostenga calumniosamente que nací en 1911— tengo 58.

—Nombrame dos personas admirables que hayas conocido.

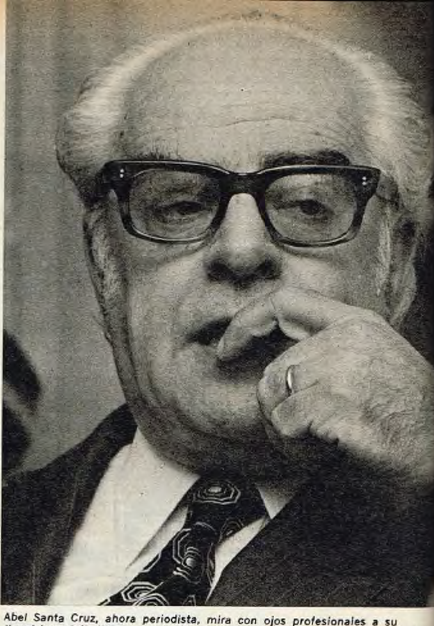
Apenas si titubea.

—Hay una mujer que recuerdo con especial amor. La dueña de la más hermosa voz que he conocido: Carmen Valdés.

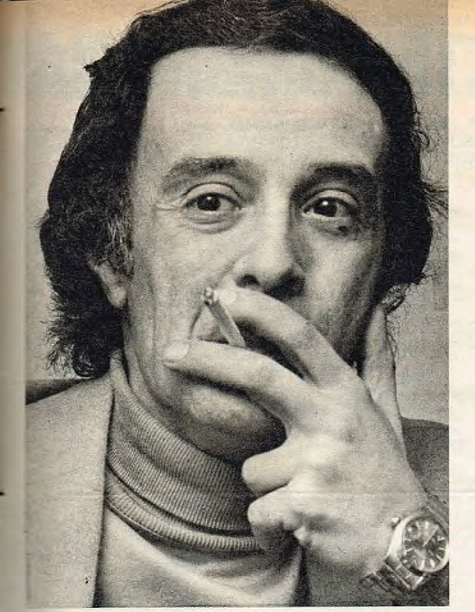
—¿Y un hombre?

—Armando Discépolo.

Se hace un silencio de segundos que dura años. A los dos nos ha tocado el recuerdo mágico del maestro incomparable. Don Armando, mi tío. Mi madre, al recordarlo de joven, en toda la plenitud de su belleza física, me decía: **"Era un príncipe".** Nos gana una emoción, pero no la emoción llorona de lo que se perdió sino la emoción macanuda de lo que se gana cada día. ¡Pobre maestro querido! En 1970 se festejaban en el edificio Cinzano mis treinta años de autor. Allí estaba Armando Discépolo, para hacerle una gauchada a su alumno. De pronto se desplomó. Desvanecido. Luego, al recuperarse, su pudor de hombre ajeno a las debilidades pedía perdón "por el papelón que te hago hacer". Diluviaba. Elcira, mi mujer, lo llevó a su casa, encontró un médico. Fue el prólogo del desenlace. ¡Mi viejo don



Abel Santa Cruz, ahora periodista, mira con ojos profesionales a su "contrincante". "Me resultó difícil ser objetivo: Migré es un amigo", dijo.



Fumó un cigarrillo tras otro, fue mordaz, franco, inteligente. El creador de "Rolando Rivas, taxista" se defendió como un león.

Armando, nuestro viejo don Armando!

—Nunca volví a sentir por nadie la devoción que me inspiraba Armando Discépolo. ¡Con qué amor leía cada página que le llevaba, con qué delicadeza señalaba errores, con qué sabiduría proponía soluciones! En televisión trabajé muy poco con él, apenas si me dirigió un episodio de "Los siete pecados capitales". En radio hice mucho y aprendí mucho.

—¿Por qué no volviste a encontrar una d e v o c i ó n semejante? ¿Cambiaron los otros o cambiaste vos?

Se encoge de hombros, la cara aniñada se le vuelve sombría.

—Tuve muchos desencantos

—¿Más que ilusiones?

—Vos conocés a la gente, dentro de la cual nos movemos, tan bien como yo. . .

—Se te critica mucho y eso te duele.

—Ya me acoracé.

—¿Qué suponés que hay detrás de la crítica? ¿La explosión del resentimiento?

—Mejor olvidalo.

No. ¿Qué voy a olvidarlo si yo también caigo en la volteada? Decía Moratín en "La Comedia Nueva": **"A la sombra del éxito crece la envidia".** Ustedes podrían suponer que uno respira por la herida. ¿Y para qué están las heridas sino para eso? Migré gana seis millones de pesos y entonces hay que hacérselos pagar. ¿Cómo se atreve?

—¿Sos hombre de fortuna?

Se hace el indiferente. ¡Orozco, que te conozco!

—Tengo mi casa, mi coche, mi hermosa quinta, vivo bien, no me privo de nada. Pero debo seguir trabajando. La gente cree que soy Onassis.

—¿Te considerás un divo?

Se toma tiempo para estructurar una respuesta exacta. Fuma. ¡Dios mío, cuánto fuma este hombre! Yo no probé un cigarrillo en mi vida. No es que hable de mí gratuitamente, es que le concedo a Migré el tiempo que necesita para contestarme.

—Si me enojo cuando falta mi nombre en una promoción y quiero que se sepa que lo mío es mío y marcha bien, sí, soy un divo. Si pretendo que en un programa mío haya personas tan importantes como yo pero ninguna más importante, sí, soy un divo.

¡Claro que lo es! Ni él ni yo trabajamos para la posteridad pero el presente nos pertenece.

—¿Tenés capacidad de odio?

—No.

—¿Te duran los rencores?

—Un poquito y luego se convierten en melancolía.

—¿De qué entendés aparte de ese oficio que sin duda ninguna ejercés como una magistratura?

—Sé nadar.

—¿Y los otros deportes te gustan? ¿El fútbol, por ejemplo? ¿El boxeo?

—Ni palabra. Cuando necesito referencias de ese tipo en mis obras tengo que asesorarme.

—¿Creés que vos y yo somos alienantes?

—No creo que hayamos vuelto loco a nadie.

—Pero tenemos en nuestro poder un instrumento formidable. ¿Debemos utilizarlo para educar?

—No me siento capacitado para educar a nadie. Esa es misión de los especialistas y de los técnicos.

—¿Siempre le das al público lo que quiere?

—¡Por supuesto! ¿O vos hacés otra cosa?

—Hago lo mismo que vos. No querría quedarme sin trabajo. ¿Y que te parece que quiere el público?

Vuelve a encender otro cigarrillo —¡hasta cuándo, Alberto!— y dice así, al barrer, una definición que me parece memorable:

—Lo que el público quiere es una historia de amor bien contada.

—¿Y para contarla usás recetas?

—¡No!

Contestó vivamente, sin la menor vacilación. Pero luego reflexiona, oscila, acaso cambia de vereda.

—¡Quién sabe! A veces, por no usar recetas, cometí equivocaciones y alcancé fracasos.

—¿Te duelen los fracasos?

—¿A vos no?

—Mucho. Pero soy un espíritu cristiano y me consuelo pensando en la alegría que experimentarán los críticos.

Claro, seamos sinceros. Tanto Migré como yo —su verdadero apellido es Milletari, "Migré" es un seudónimo creado por su señora madre— damos vueltas y más vueltas y terminamos encontrándonos dentro de un tema ante el que fingimos indiferencia pero que a menudo nos deja en carne viva: ¿por qué se nos critica, no elegantemente a la manera de Edmundo Guibourg, por ejemplo, sino con la cargada, la corrosión y aun el insulto? En el correo de uno de los últimos números de "Canal TV" determinada lectora escribía: "Abel Santa Cruz es un hipócrita".

—Ves, ya te dije que me acoracé contra los brulotes. Pero eso me parece mal. ¿Cómo es posible que una revista seria reciba la carta de un lector cualquiera, que despotrica contra mí y la publique con toda su mala leche y toda su grosería? Vivimos en una época de agresividad. Creeme, destruimos y somos destruidos. En la política, en el deporte, en la literatura.

—A propósito: ¿qué fue lo último que leíste?

—"El exorcista". Fascinante. Lo terminé en una noche.

—Fascinante, desde luego. Pero a mí me destrozó. Claro que cuando se llega a cierta edad ya se relee. ¿Qué releés vos?

—"El principito".

De pronto Migré se lleva una mano a la frente:

—¡Perdoname, a h o r a me acuerdo!

—¿Perdonarte?

—Te hice perder "Me llaman Gorrión". Y me lo perdí yo.

—Oíme, Alberto, ¿En serio ves mis programas?

—Te los puedo contar ahora mismo. ¿Por qué en "Papá Corazón" no hacés que Elcira tenga en la cama, con Andreita del Boca, esos diálogos tan sabrosos que tenía con Adrianita, en Radio El Mundo, cuando hacían "¡Qué mundo de juguete!"?

¡Dios mío, es cierto que me ve! ¡Dios mío, es cierto que me oye!

—¿Te queda tiempo para ver espectáculos?

—Voy mucho al cine y al teatro.

Menea la cabeza con resignación:

—¡Y hasta el café-concert!

—¿Por qué lo decís con ese tono?

—Porque hay algunos que valen la pena. . .

—Perciavalle y Gazalla y Edda Díaz, por ejemplo.

—De acuerdo, pero en la mayor parte de ellos hacen lo mismo que hacía yo cuando tenía ocho años para divertir a la familia.

—Yo también pasé por ésas. Pero cobraba entrada.

—Además el café-concert es un ejemplo de esa agresividad que comentábamos. En la mayoría se procede a un nivel de insolencia inaguantable.

—¿Creés en las malas palabras dentro del espectáculo?

—La televisión no las permite, por suerte. ¡Todavía! ¿Vos creés?

—Mirá, los tiempos cambian y algunas habrá que usar. Porque, como en la rumba, "si me paro pierdo el compás". Cuando Romay me pidió una comedieta para los "Escándalos" de "El Nacional" escribí una, verde por supuesto, pero donde no había una sola grosería. Fui a ver el espectáculo y eso no lo había escrito yo. Me daban ganas de pedir perdón a los espectadores.

Pero Alberto Migré ya se va: lo espera "Rolando Rivas", lo espera "Pobre Diabla", lo espera la larva de su próximo éxito. Me pidieron que fuese objetivo, ¡Ni pensarlo! Si prescindo de la subjetividad prescindo de mí mismo. Declaro, pues, según mi leal saber y entender, que Alberto Migré, desdeñado o vapuleado por los epígonos de la "inteligencia", es un autor de la máxima importancia y a quien se le debe el mayor respeto. Yo fui testigo en México, por ejemplo, de la admiración unánime que despertaban su "Adorable profesor Aldao" o su "Inconquistable Viviana Hortiguera". Si dejase de escribir, no por eso se resolvería en nuestro país el problema de la desocupación. Y si alguno de los desocupados —hermanos en mi amor y en mi simpatía— fuese capaz de proveer a la sociedad de consumo con la misma competencia de Alberto Migré, él también podría aspirar a ganar seis millones de pesos mensuales. Y esto lo digo hidalgamente aunque "Rolando Rivas" se televisa a la misma hora y el mismo día que "Carmiña", la galleguita de Valdeorras.

LORENZO MIGUEL. 46 AÑOS. UNA HIJA. SECRETARIO GENERAL DE LA U.O.M.

DETRAS DE ESTE HOMBRE HAY

A SU CARGO EN EL GREMIO, MIGUEL SUMA EL DE LIDER DE LAS 62 ORGANIZACIONES Y MIEMBRO DEL CONSEJO SUPERIOR PERONISTA. ES UNO DE LOS HOMBRES MAS PODEROSOS DEL PAIS Y CUENTA SU VIDA, SU LUCHA Y SU PENSAMIENTO SOBRE EL PAIS.

Por qué anda siempre custodiado? ¿No le molesta vivir de esa forma?

—Yo no ando custodiado. Lo que sucede es que algunos compañeros me acompañan siempre por exigencias del gremio. Tenemos muchos antecedentes, usted lo sabe. Pero yo no tengo miedo, nunca lo he tenido. Mataron a un Vandor; mataron a un Alonso. A menudo, cuando salgo por la mañana de mi casa, pienso que a lo mejor no vuelvo, que ese día me matan. Pero yo tengo responsabilidades que no puedo evitar y mi vida no ha variado en lo más mínimo en estos años. Además, es cierto que nadie muere en la víspera de su muerte.

—¿Pero usted ha sido amenazado alguna vez?

—Yo estoy en la lista de sentenciados y recibo amenazas de muerte a menudo, telefónicas o por carta. Pero siempre ando solo. Los que quieran matarme saben bien dónde encontrarme. Hace cuarenta y dos años que vivo en este barrio, que voy al club, que asisto a asados. Recientemente hice dos viajes a Córdoba solo. No pienso en ello. Yo tengo un deber que cumplir.

La frase queda flotando en el aire casi de madrugada de la pequeña casa de Villa Lugano. Lorenzo Miguel se desabotona el saco rojo, se sienta en el sillón del living y abraza a su hija Mariana, de tres años de edad. Afuera, en la calle oscura, cuatro compañeros del sindicalista pasarán la noche adentro de un automóvil, vigilando su sueño. Ahora no es sólo el secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica. Además, es líder de las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas y miembro del Consejo Superior Justicialista. Un gran pergamino con centenares de firmas cuelga de la pared al lado de repetidas fotografías de Mariana. **"Practiqué mucho deporte siempre, aquí en el club del barrio. Hice boxeo, natación, fútbol, pelota a paleta. Fíjese lo que son las cosas, recién después de practicar boxeo comencé a no violentarme por algunas cosas; creo que pulí mi carácter y evité los apasionamientos rápidos que a nada conducen".** Helena Ramos de Miguel sonríe pero no participa de la conversación. Ha dicho momentos antes que no sabe nada de gremialismo, nada de política. Ha servido unos cafés y escucha atentamente a su marido. **"Yo —dice— tampoco tengo miedo. Ya estoy acostumbrada a esta vida. Claro que preferiría tener a mi marido en casa, pero ya me acostumbré y no pienso en los peligros. ¿Sabe que podíamos tener un hijo de 14 años? Nos casamos hace quince y hace ocho perdimos a un hijo. Por eso Lorenzo se desvive por Mariana".**

A los 46 años Lorenzo Miguel —pelo blanco escaseándole en las sienes, un poco bajo pero de cuerpo fuerte— es casi uno de los hombres más poderosos del país. Su gremio ha logrado ubicar a tres de sus hombres en puestos clave del acontecer nacional: el secretario general de la CGT, el vicegobernador de Buenos Aires, el ministro de Trabajo. **"Oterito —señala refiriéndose al último— es muy lúcido; no sólo sabe de gremialismo. También de política. Es una persona muy capaz."** No le gusta sonreír. Quizá se ha ovidado de hacerlo. Porque, como él



LAS RESPUESTAS DE LORENZO MIGUEL

Por encima del reportaje a uno de los personajes más interesantes de la actualidad nacional, que nunca había hablado para ninguna revista hasta ahora, flotaban algunas preguntas estrictamente políticas. Estas son, con las respuestas que dio a ellas el dirigente sindical:

—¿Usted cree que los gremios deben actuar activamente en política?

—Los militares son militares y actúan en política; los industriales actúan en política, los empresarios actúan en política, los estudiantes actúan en política. Todo el mundo actúa en política (sonríe), hasta los políticos. Entonces, ¿por qué no lo van a hacer los gremios que, como cuerpos organizados de la clase trabajadora, sufren los embates de lo que se hace políticamente en el país?

—¿Cómo podrán luchar por conquistas sociales cuando ahora el gremialismo es oficialista? En otras palabras, cuando se produzca un rozamiento entre Perón y un gremio, ¿con quién estarán?

—Pierda cuidado que estaremos con los trabajadores en lucha. Le cuento algo que muy pocos saben: en la época de Perón los metalúrgicos sacamos todos los convenios mediante huelgas; después de eso, por acuerdo. Claro que hay que pensar bien las cosas. El año pasado nosotros pedimos el 80 por ciento de aumento y las empresas ofrecían el 35 ó 40 por ciento. Y vimos claramente que de insistir con nuestra tesitura muchas fábricas cerrarían. Entonces optamos por un acuerdo que nos dio el 55 por ciento. No hay que perder los estribos.



"Yo me he hecho solo y me enorgullezco de ser discípulo y heredero de Vandor. Además, yo propuse a José Rucci para la CGT."

—¿Cómo se comprende que hoy ustedes se movilicen por Perón y no hicieron lo mismo antes de marzo por Cámpora, cuando igualmente la suerte del peronismo está en juego?

—Nosotros no participamos en la campaña del doctor Cámpora porque entendimos que la filosofía que se había encarado no era aceptada por la parte gremial. El peronismo no es socialista y la juventud peronista mezclada con gente extraña al movimiento intentó confundir las cosas. Pero el mismo Perón ha dejado bien sentado que el peronismo tiene su propia doctrina, que es el justicialismo.

—¿Cree usted que Isabel Martínez es buena compañera de fórmula de Perón?

—Algunos dicen que no, pero yo pienso que estamos ante un hecho histórico. Además, hay que pensar en los motivos de Perón y aceptarlos. Cuando nos dijo que votásemos en blanco, lo hicimos y ganamos; designó a Framini, votamos y ganamos; designó a Cámpora, votamos y ganamos. Creo que ahora vamos a ganar de nuevo y pienso que nada mejor que Isabel, su compañera de 18 años, acompañe a Perón.

—Eso parece un argumento un poco sentimental. ¿Usted cree que Isabel Martínez está capacitada para gobernar o cogobernar?

—Creo que sí; fíjese usted que Isabel ha aprendido mucho; esta mujer quiere hacer y quiere trabajar. Ella no quiere suplantar a Eva Perón. Al revés, sólo tiene admiración por ella y desearía emularla en algo.

MEDIO MILLON DE ARGENTINOS



Con su hija Mariana, de 3 años de edad: "Yo no soy un burócrata y quienes me acusan de serlo no son seguramente peronistas".

mismo asegura ha vivido 18 años de lucha y **"no es el caso de dejarla a medias. A veces pienso que soy medio irresponsable con la familia porque me dedico poco a ella, pero yo me debo a un gran movimiento que aún no ha cumplido lo que se ha prometido a sí mismo: llevar a Perón al gobierno y al poder y lograr la paz para el país. Mientras eso no se logre uno no puede hablar de retiro. Sería casi como una traición".**

A menudo todos se hacen la pregunta: ¿Qué busca un hombre tras el poder, tras su lucha? Miguel vive en la misma casa y en el mismo barrio adonde se trasladó hace 42 años, cuando apenas tenía cuatro. Lo saludan por la calle sus vecinos; lo quieren en el club ubicado a dos cuadras de su casa. **"Yo soy un tipo normal"**, asegura. ¿Para qué la custodia, entonces? ¿Para qué estar en todos lados, desde su gremio a la Casa Rosada, desde la CGT a la residencia de Perón en Gaspar Campos? ¿Para qué todo permanentemente? No se ha hecho esas preguntas. **"Estoy donde debo estar. ¿Usted ha creído alguna vez en algo? Yo creo en una doctrina y esa creencia me ha llevado a lo que soy. Pero no quiero ser dirigente, ni siquiera ser un hombre importante. Las cosas se dan como se dan, ¿para qué analizarlas más?"**

Las cosas se dan como se dan, claro. A los doce años, en ese mismo barrio, debió ponerse a trabajar cuando su padre falleció. Pero se pasa varios años en blanco. Ocurre a menudo a los hombres, cuando miran hacia atrás, que hay años que no existieron. Porque, de alguna forma, sólo queda lo que hace sufrir, lo que desgasta. Lo decía Nietzsche: "Hay que vivir en peligro". Y el peligro puede ser tanto la guerra como el arriesgar el sueldo por una idea, como el caminar por las calles sin saber adónde ir porque la soledad de una gran ciudad es inhóspita, como el saberse abandonado de amigos. Miguel se pasa da golpe casi catorce años. De golpe está en el año 1952, cuando entra a trabajar en la fábrica CAMEA, también en su barrio de Villa Lugano. Es su primer paso en la escala porque ya es metalúrgico. De golpe, también, recuerda años antes cuando **"yo también participé del 17 de octubre de 1945 y recuerdo que fuimos desde Villa Lugano caminando hasta Plaza de Mayo"**. En CAMEA —se borran los recuerdos del pasado más lejano— los "muchachos" piden que sea delegado y lo eligen para ese puesto hasta 1954. Pero es un año más tarde que Miguel se inicia en la carrera sindical con letras mayúsculas. Corría 1955 y es elegido secretario de la seccional de Lugano. Allí conoce a Augusto Vandor, a Paulino Niembro, a Avelino Fernández, los grandes líderes del gremio metalúrgico, y con ellos crea una agrupación estrictamente peronista para luchar por la posesión del gremio. La lucha les da el éxito y en mayo da 1955 Miguel asciende otro peldaño cuando es designado secretario de organización del gremio de Capital Federal.

—Eran tiempos difíciles. A los pocos meses llegaba la Revolución Libertadora y todos los dirigentes éramos inhabilitados. No nos que-

daba más camino que el de la resistencia y a ella nos plegamos rápidamente. En 1956 organizamos una gran huelga nacional, que en los papeles fue un éxito, pero que sirvió para que me despidiesen de mi trabajo. Entonces seguí trabajando en la agrupación que habíamos fundado con Vandor porque sosteníamos que cada sector del gremio debía tener su ideología y aspirábamos a convertir al gremio metalúrgico en una fuerza organizada del peronismo. Cuando nos rehabilitaron en 1958 fuimos elegidos por amplia mayoría, pero ya para dirigir al gremio a nivel nacional. ¿Sabe una cosa? Yo soy el único directivo que queda de aquellos que estábamos luchando ya en 1955. Eso quiere decir algo, ¿no?

Quiere decir como él mismo lo dice que muchos quedaron por el camino, que muchos abandonaron, que otros fueron muertos. También, que Lorenzo Miguel tiene una estrella aparte muy especial. Es extraño esto, porque él no lo dice pero lo transparenta, como si lo envolviese un halo de invulnerabilidad. Es extraño también porque tiene dificultades al hablar, se come las palabras. Y es extraño porque todo lo habla mesuradamente, como si no fuese actor sino espectador de los hechos que relata y de los cuales fue protagonista. **"En 1954 conocí a José Rucci. Era un muchacho ligero de mente, algo apasionado, que se hizo famoso por las peleas que tuvo con Patrón Laplacette, el interventor en la CGT. El hizo las 62 organizaciones gremiales peronistas y llevaba la voz cantante de Capital Federal en las asambleas. Es un gran amigo realmente, Rucci."**

—¿Es verdad que usted lo propuso como secretario general de la CGT?

—Es cierto, seguro. Pero es una historia larga porque hace a todo el movimiento peronista. Le cuento: estuvimos en la resistencia y varias veces fuimos presos. Con Rucci estuvimos detenidos en el penal de La Pampa y en el buque Bahía Thetis en 1959. Luego lo perdí de vista porque lo enviamos a reorganizar el gremio en San Nicolás. Claro que, como andaba sin trabajo, debió ponerse a trabajar para poder ser elegido dirigente allí.

Y de golpe se borran otros diez años. Porque Miguel ya no recuerda, o no quiere recordar, lo que sucedió hasta 1969, hasta la trágica muerte de Augusto Timoto Vandor, el 30 de junio de ese año. Se calla y juega un momento con Mariana en sus rodillas. Su esposa lo mira pero no habla, respetando el silencio y porque, vuelve a repetir, **"no sé de estas cosas; sólo sé que Lorenzo ha sufrido mucho"**. El 30 de junio de 1969, queda d i c h o, Vandor es muerto y en ese momento Miguel ocupaba el cargo de tesorero del gremio. La lucha por el liderazgo, o la discusión de las corrientes internas, dura casi nueve meses. Algunos dirigentes proponen como secretario general de la U.O.M. a Avelino Fernández; la mayoría se inclina por el dirigente de Villa Lugano, casi un desconocido hasta ese entonces para la opinión pública del país.

—Me eligieron a mí y me acordaré siempre de ese día. Fue el 20 de marzo de 1970 y ese día nació mi hija Mariana. Además, fui el primer secretario general del gremio que fue elegido por unanimidad de los delegados. Imagínese cómo me vi entonces: la muerte de Vandor me otorgaba mucha responsabilidad. Y no se trataba solamente de conducir a la U.O.M. sino que debía ocuparme de la normalización de la CGT. Yo era consciente del mandato de Vandor: los trabajadores no debíamos tomar la CGT en forma condicionada, y el interventor, ¿cómo se llamaba? ah, sí, Valentín Suárez, estaba condicionando las cosas. Eso no era todo: el gremialismo peronista estaba dividido en varios sectores.

Existían el grupo de "los ocho", los participacionistas, los ortodoxos y algunos más. Las discusiones volvieron a durar varios meses, pero finalmente se aceptó tomar la CGT porque al parecer los condicionamientos habían finalizado. Sin embargo, Miguel planteó otra cuestión: el secretario general debía ser un hombre de las 62 Organizaciones, **"para dar la cara de una vez y señalar que la clase trabajadora argentina era directamente peronista"**. Cuando también fue aceptado ese criterio, a cambio de una negociación que dejó a Rogelio Coria como líder de las 62, entonces Miguel llamó a José Rucci.

—¿Querés ser secretario general de la CGT?

—¿Vos estás loco? —respondió Rucci.

—Te lo digo en serio, el secretariado es para la U.O.M.

—Te sigo diciendo que estás loco, ¿quién soy yo para ser secretario?

—Vos sos metalúrgico y a mí el gremio me absorbe totalmente.

Rucci aceptó finalmente. Era la primera vez que conducía el organismo máximo obrero un gremio poderoso. Hasta ese entonces la secretaría general había estado en manos de gremios pequeños. **"Vandor no hubiera puesto al secretario general, porque prefería manejar la cosa por intermedio de otros y no aparecer. Pero yo tenía que hacerlo así para que mi gremio manejase al movimiento obrero directamente.**

—¿Quiere decir que Rucci es algo así como un delegado de la U.O.M. para manejar la CGT?

—No, no es así. Rucci se maneja solo, pero sin duda alguna representa al gremio y con ello éste tiene mayor peso en las decisiones del movimiento obrero. Pero Rucci tiene vida propia y ha demostrado que puede salir con éxito de cualquier cosa porque es un gran dirigente.

—¿Es cierto que Augusto Vandor quería o propugnaba un peronismo sin Perón?

—Eso es mentira, es una mentira que echaron a rodar los enemigos del movimiento obrero. Si existió siempre un peronista de verdad, que aceptaba como nadie la verticalidad, era Vandor. El ya había previsto cómo se iba a tomar el gobierno, por la vía de que la dictadura dijera que sí a una elección con participación del peronismo, no por la violencia.

—Pero se acusó muchas veces a Vandor, y a ustedes mismos, de pactar con todos los gobiernos...

—No se pacta; se dialoga. No hay un solo sindicato que no haya hablado con el gobierno como no pueda haber ninguna comisión interna gremial que no haya hablado con sus empresarios. Y creo que el diálogo nunca debe romperse porque eso lleva a la violencia total, al caos, a la guerra civil.

Con Helena Ramos, su mujer, se casó hace 15 años. Hace 42 que el líder sindical vive en el mismo barrio que lo vio crecer.



Pero que quede claro, cuando se acusaba a Vandor, cuando se nos acusa a nosotros de dialogar con los gobiernos, siempre lo estamos haciendo con el aval de Perón, nunca contra él.

—¿Qué me dice de las acusaciones que pesan sobre Vandor por la muerte de Rosendo García?

—Eso siempre fue una canallada que fue urdida por un periodista que nunca después dio la cara y por los gremialistas Ongaro y De Luca. Este último siempre tuvo veleidades por ser alguien. Pero yo sé cómo son las cosas. Rosendo estaba en el café de Avellaneda con algunos dirigentes y desde otra mesa les comenzaron a insultar; les decían que eran burócratas, todo lo que dicen siempre. Rosendo era muy apasionado. A la segunda vez que lo insultaron se levantó para encararlos, pero no pudo hacer nada porque le dispararon a quemarropa. No quiero hablar más de ese asunto. Fue muy feo, muy feo.

—¿Es cierto que existe una burocracia sindical?

Lorenzo Miguel casi se levanta del sillón en el que está sentado. Pero se calma y vuelve a acomodarse. Entonces se refriega las manos lentamente, mira a su mujer y a su hija. Mira al periodista.

—Eso —dice como masticando las palabras— ha sido un invento de los enemigos del pueblo y de la clase trabajadora. Sí, ya sé lo que usted va a decir, que la Juventud Peronista, que está dentro del movimiento, nos acusa de lo mismo. Pero yo no considero peronistas a quienes dicen eso. Hay un axioma que dice que para un peronista no hay nada mejor que otro peronista y, por lo tanto, si dicen eso, no son peronistas. Además, sería absurdo que se tildasen de peronistas quienes nos acusan por hacer lo que Perón quiere que hagamos.

—Lo que sucede, Miguel, es que dentro del peronismo hay varios sectores. . .

—Lo aceptamos. Pero también dentro del peronismo hay una sola doctrina y un solo líder. Yo no soy un burócrata. Usted ve mi casa. Esta casa la conseguimos con un préstamo de vivienda obrera hace once años y todavía estamos pagando por ella 3.071 pesos por mes. Yo tengo sueldo en el sindicato, sí, como lo tienen todos los dirigentes gremiales. ¿Sabe cuál es mi sueldo? (Se agita a medida que habla, se levanta del sillón). **Todo dirigente tiene categoría de oficial de su gremio más un 50 por ciento del aumento que venga por convenio. ¿Es eso mucho? ¿Es eso ser un burócrata? Andá, Helena, traele al periodista los recibos de mis sueldos. Mi sueldo es de alrededor de 300.000 pesos. Eso es lo que gano realmente. Más el sueldo de mi mujer. Fíjese que soy tan burócrata que mi mujer trabaja en CAMEA desde hace 25 años. Y todos los días se levanta a las siete para ir a trabajar y debe dejar a Mariana en la guardería de la fábrica porque no tenemos con quién dejarla. ¿Eso es ser un burócrata? Entonces soy un burócrata. He estado en la cárcel varias veces, he sufrido despidos; a veces pienso que me van a matar y gano luego de veinte años 300.000 pesos. No saben lo que dicen. . .**

Helena Ramos de Miguel trae unas copas, unos sandwiches. Pero ya es tarde y la entrevista termina. Lorenzo Miguel acompaña hasta la puerta al cronista y fotógrafo. Mañana tendrá que ir a la U.O.M., a la CGT, al Ministerio de Trabajo, a la calle Gaspar Campos. Una actividad ineludible que no puede evitar. También una actividal que es signo de poder ¿Para qué el poder? A veces el mismo Lorenzo Miguel se lo pregunta. Pero las cosas son, muy a menudo, como son no como deben ser.

LUIS MAS
Fotos: ALDO ALESSANDRINI y ALDO ABACA

GENTE
Y LA ACTUALIDAD

Director Ejecutivo ...... Aníbal C. Vigil
Director Editorial ... Carlos Fontanarrosa
Jefes de Redacción: Eduardo A. Maschwitz, Marcelo Capurro.
Secretario de Redacción: Samuel Gelblung.
Prosecretario de Redacción: Raúl Fain Binda.
Coordinador: Jorge de Luján Gutiérrez
Redactores: Renée Sallas, Rodolfo E. Braceli, Alfredo Serra, Emilio Giménez Zapiola y Eduardo San Pedro.
Colaboradores: Néstor Barreiro, Mariano Grondona, Jorge Monti, Geno Díaz, Alberto Ledesma, Dimas A. Suárez, Marcela Lovey, Luis Mas, Leo Sala, María Larreta, Alejandro Sáez Germain, Roberto Torres, Luis Bruschtein, Jorge Marrone y Helena Goñi.
Corresponsal en Nueva York: Alberto Oliva.
Corresponsal en Roma: Julio Algañaraz.
Departamento Fotográfico: Jefe: Ernesto Carreño.
Fotógrafos: Aldo Abaca, Aldo Alessandrini, Ricardo Alfieri, Ricardo Alfieri (h), Enrique Bianco, Oscar Burriel, Ki Chul Bae, Eduardo Forte, Carlos Flores, Eduardo Frías, Jaime González Cociña, Eduardo Giménez, Eduardo Klenk, Antonio Legarreta, Héctor Maffuche, Juan José Pérez, Gerardo Prego, Alberto Rodríguez, Rodolfo Solari y Humberto Speranza.
Director de Arte: Lorenzo Carballo.
Jefe de Arte: Alfredo Misiti
Diagramadores: Horacio A. Fernández y Alberto E. Lehrhuter.
Jefe de Servicios Periodísticos Especiales: Héctor L. Zabala.
Secretario General Ejecutivo: A. Mantovani.
Gerente Administrativo: Carlos Aller Atucha.
Gerente de Ventas: Juan Carlos Fernández.
Sub gerente: Rolando Navarro.
JEFE DE PUBLICIDAD: Jorge Arigos.
Promotores: Enrique J. Amigo, Manuel M. Ocampo
DIRECTOR DE TALLERES: Jorge Terra.

Buenos Aires,

30 DE AGOSTO DE 1973

GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91. T. E. 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país: $ 4,30 o m$n. 430.— SUSCRIPCIONES: En la República Argentina: 1 año, $ 223,60 o m$n. 22.360.—. En el exterior, con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números), u$s. 49,30. Resto de América y Canadá: u$s. 82,15. Europa (incluidos Rusia y Turquía): u$s. 106,75. Asia, Africa y Oceanía: u$s. 123,15. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.160.054. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., Editora de las revistas Atlántida, Billiken, Para Ti, El Gráfico, La Chacra y Canal TV. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, a la SIP y al Instituto Verificador de Circulaciones.





AÑO 9 Nº 423

DETRAS DE LA ESCENA



Vizentín, 300 días después.

Volvimos sobre los personajes uruguayos que sobrevivieron, después de convivir con la muerte, casi 70 días. Este volver sobre ellos no fue un volver por volver. No fue un volver movido por la voracidad periodística o la curiosidad malsana. El redactor Rodolfo E. Braceli, acompañado por el fotógrafo Humberto Speranza, tuvo a su cargo la tarea de ir a ver qué era de la vida de algunos de los que volvieron de la muerte. Con la misión de Braceli iba una preocupación nuestra: que esta nota, que este nuevo reportaje tuviera un sentido bastante más profundo que el de la mera rutina. Cuando un periodista se enfrenta tres veces con el mismo tema, como Braceli, corre muchos peligros. Especialmente el peligro de la reiteración o de la codicia deformante. Con esa responsabilidad y con ese riesgo viajamos a Montevideo. Y estuvimos con varios de los 16 sobrevivientes. Conversamos, los vimos devueltos a la vida habitual, indagamos, nos encontramos con personajes que jugando al rugby, o participando en una elección universitaria, o celebrando la boda de uno de ellos, se están reintegrando al mundo de todos. Ellos, durante el largo infierno blanco, vivieron una experiencia intransferible. Salvarse les fue más que difícil. Volver al mundo también tiene sus dificultades. Para ellos la vida debió continuar. Ese reintegro es cosa que merece mucha atención. Todavía hay muchas conclusiones que sacar. Todavía todos podemos, mejor dicho, TENEMOS mucho que aprender. Por eso hicimos otra nota más.

. . . .



Colegio Sarmiento. Nombres cambiados y caras tapadas.

En este número hay una nota que tiene características extrañas. Los nombres de sus personajes han sido cambiados y las caras cubiertas con franjas negras para resguardar su identidad. Las razones son sencillas. No quisimos que la aparición de los personajes en la nota perjudicara a ninguno de ellos. Expliquemos un poco el caso. Desde hace un tiempo en algunos colegios secundarios se vive un clima de desorden e intranquilidad. Varios de ellos tuvieron expresiones extremas de ese desorden. Rebelión de los alumnos, protestas, abandono de las clases. La semana pasada en el Colegio Sarmiento un grupo de alumnos salió a la calle y marchó contra varios colegios para que se sumen a la marcha y hagan abandono de las clases. Hubo agresiones, peleas, vidrios rotos, lesiones. Era un pico culminante de esa escalada. La misma noche de los hechos, dos hombres de GENTE estuvieron con los chicos. Hablaron largo, en la calle y dentro del colegio. Dieron sus nombres y apellidos. Dieron su cara en las fotos. Una vez con el material en la mano, la duda. No "queríamos" matar a nadie. No queríamos que la nota sirviera como motivo de represalia. Cubrimos los recaudos necesarios para que ninguno en particular sea reconocido. Y dejamos la nota así, sin calificarla, ni comentarla, simplemente como un testimonio de algo que está pasando y no debe volver a repetirse. Para eso dimos la nota. No para acusar a nadie en particular sino para que se tome conocimiento de la situación. Y se la corrija.

HASTA LA PROXIMA.





Licor de Oro
La nueva moda licor.
Oro puro. Oro que viene de Africa.
Finísimas láminas de oro 22 kilates flotando en el licor.
Redescubriendo los secretos de la Cábala.
Demostrando que el licor de Oro exclusivo de Bols, es señal de "buena fortuna".
Buena para la casa, buena para quien lo toma.
Cuando Felipe II recibió al Rey de Inglaterra, el licor de Oro selló un pacto que significó prosperidad.
Sírvalo únicamente en ocasiones muy especiales.
Regálelo.
Como prenda de verdadera amistad y deseo de buena suerte.
Tómelo y deje que las láminas de oro puro hablen un idioma renovado:
El de la Moda Licor.
BOLS
LICOR DE ORO
GOLD LIQUEUR
BOLS
ADVOKAAT (LICOR DE HUEVO) - APRICOT - AQUAVIT - BOLSBERRY - BANANA - CACAO Y CACAO BLANCO - MENTA BLANCA Y VERDE - PEPITAS - VAINILLA - CURAÇAO ORANGE - CURAÇAO TRIPLE SEC - CHERRY - DEMOKAAT - HALF OM HALF - HOLLANDINE - KUMMEL - LICOR DE ORO - MARASCHINO - MONASTIQUE - PRUNELLE - VIEILLE CURE - CORDIAL MEDOC - ANIS DULCE Y SECO - CAFE AL COÑAC - LICOR DE WHISKY - ORAGNAC (CURACAO AL COÑAC)
R. DE LUCA PUB. S.A.

MERCEDES ROBIROSA, 29 AÑOS, MODELO, DISEÑADORA DE MODAS, BELLA E INTELIGENTE.

TAN MISTERIOSA



MERCEDES ROBIROSA, MODELO EN LA ARGENTINA Y EUROPA Y DUEÑA DE UNO DE LOS ROSTROS MAS SINGULARES Y HERMOSOS DEL PAIS. DISEÑA ROPA QUE INTENTA RECUPERAR EL ENCANTO DE LOS AÑOS QUE PASARON, ROPA QUE REFLEJE ESTADOS DE ANIMO, QUE ENRIQUEZCA A QUIEN SE LA PONE. SU VASTA EXPERIENCIA COMO MANNEQUIN EN PARIS Y EN LONDRES, SUMADA A SU ENCANTO E IMAGINACION, LE PERMITE HACER ROPA ORIGINAL, INTELIGENTE. ADEMAS ES JOVEN Y REFLEJA EN SUS RESPUESTAS UN ENCANTADOR Y SANO DESPARPAJO. ESTE ES EL MUNDO DE MERCEDES ROBIROSA. CONOZCALO.

Veintinueve años, un metro setenta y tres, piel muy blanca, cejas arqueadas, ojos azules, boca sensual pintada color ladrillo, mucho diente blanco del más puro estilo "senegalés", flaca, de brazos y piernas largos (extendidos o plegados, siempre parece pájaro, albatros); lleva puesto un vestido algo largo, sedoso y negro —ornamentado cada tanto con ramos de florcitas rosadas—, medias rosa pálido, sandalias antiguas, con pulsera y enormes tacones altos; se mueve como un ave y mira como gato (recordar, los gatos son enigmáticos, curiosos dentro de su interés, y seductores por antonomasia); mira y no habla, no se agita por nada ni hace ningún esfuerzo innecesario. Y para rematarla se pintó el pelo de colorado. Pelo color incendio.

El departamento de Mercedes Robirosa, más que nada, es blanco, luminoso y acogedor. Se podría agregar que hay profusión de almohadones de cretonas floreadas, helechos, una mesa redonda y blanca sobre la cual un tocadiscos emite sonidos lejanos; que desde la ventana del living se ve una cúpula redonda de tejas azulinas y, más lejos y abajo, después de la avenida, los giros y movimientos programados de los juegos del Italpark. El escenario apropiado.

Es el final del mediodía: la tarde brilla en el aire y el sol pega de lleno sobre los vidrios: aquí adentro está tibio, a temperatura justa para creer que ha llegado el verano. Sin embargo Mercedes Robirosa tiene frío, se envuelve toda en un saco negro y, como pidiendo disculpas, tímidamente, es-

Y FASCINANTE COMO PARECE

"La ropa debe ser como decirle a alguien: ¡Hoy me siento triste, o alegre! Hay que expresarse mediante la ropa, utilizarla como un lenguaje más", dice Mercedes.

Un rostro raro, hermoso, para una fina inteligencia. "La libertad es poder ser uno mismo en todos los niveles", afirma Mercedes desde sus ojos de color inapresable.

bozando una sonrisa encantadora, me pregunta si puede encender la estufa. Hecho esto, como en lento aterrizaje de garza, se repliega sobre sí misma, ladea la cabeza y dice:

—¿Sí?

No es modo de comenzar un diálogo, sobre todo si una se la queda mirando con la intención de comprender en qué consiste su encanto. Bella no es. Es bellísima. Y no precisamente por la armonía de su rostro sino por la armonía de sus gestos, una continua tensión entre confianza y reticencia, un eficaz "tanteo" de la zona en que se mueve la persona que ella enfrenta. Que ella encara con ojos azules asombrados (con sombra y luz al mismo tiempo).

Me cuenta que vive sola desde los veinte años (sin demasiados reproches familiares), edad a la que comenzó a trabajar como modelo, y encuestadora en los momentos más difíciles. Me dice, como sin querer que lo cuente, y a título de información personal, que trabajó como modelo en Europa, desde el '68 hasta el '71, año en que volvió a la Argentina para "ver qué pasaba acá" y para visitar a su familia. Recuerdo haber visto refinadísimas imágenes de Mercedes (tomadas en Europa) publicadas en la revista **Atlántida**. Por aquel entonces usaba el pelo negro (su color natural), suelto y ensortijado.

BRASIL, LA MUSICA, LA ROPA

—A la semana de llegar a Buenos Aires saqué un pasaje de vuelta que todavía no he usado. Fue en 1971.

—Tardás en decidirte, Mercedes.

—Me gusta mi país y prefiero los climas cálidos. A poco de llegar me fui a pasar el verano a Brasil. En Bahía me hice amiga de alguna gente, en general músicos. Era carnaval, casi todos trabajaban en escena; se ponían encima ropa muy delirante, colorida, brillante, desprejuiciada. Como a ellos les gustaba la ropa que yo había traído de Londres y la que yo misma me hacía, empecé a hacer ropa para vender. Diseñé y mandé coser ropa y la vendí toda. En Brasil la gente se pone cualquier cosa. Tienen mucha plasticidad y desenvoltura en el cuerpo, se comunican por imágenes, por presencia. La ropa es un lenguaje, está integrada al cuerpo. Son poco "intelectuales": si les gusta usar gasas, usan gasas, telas vaporosas o sedosas, que resbalan sobre el cuerpo como parte del cuerpo. Todo eso coincide con mi idea de lo que es la ropa: algo que le agregue "algo" a lo que sentís; algo que te produzca placer usar, que sea un "transmisor" de lo que sentís, sobre todo que sea un lenguaje.

Un lenguaje como el de los gestos. El lenguaje aparentemente tan frívolo, pero tan sutil, de lo que uno se pone encima, como los gestos.

—Después abrí aquí una boutique, "Cielo", que todavía tengo.

—¿Quiénes te compran? Digo, por el tipo de ropa.

—También hice ropa clásica, suéteres, pantalones... Compran señoras, chicas, gente de televisión, de teatro, Pinky.

—Tu ropa... es como si quisieras revivir una época (los años treinta, cuarenta y cincuenta), o ciertas pautas de una época.

—Es la vuelta a todo eso: poder vivir varias épocas al mismo tiempo, con distancia y humor. Reconsiderar esas épocas y tomar algunos elementos —que se expresan en la ropa— y considerar que ya no representan valores absolutos. Hoy las modas y los esquemas de pensamiento cambian muy rápido, hay menos rigidez. La gente empieza a darse cuenta de que las modas y las épocas son inventos del hombre: se permite reirse de sí misma e imaginar cosas; por ejemplo, que la ropa exprese fantasías interiores, estados de ánimo, que agregue algo a los demás. Significa contarle a alguien "hoy me siento de tal manera". Expresarlo mediante la ropa, ¿por qué no? Como un lenguaje más pegado al cuerpo.

—Claro.

Asiento, claro. Más claro, agua. Y me pregunto de dónde he sacado estas insulsas vestimentas que llevo puestas como si fueran una segunda piel, ¿o un caparazón? Lo cierto es, como dice Wallace Stevens, que "Las casas están frecuentadas| por blancas camisas de dormir.| Ninguna de ellas es verde,| o púrpura con anillos verdes,| o verde con anillos amarillos,| o amarilla con anillos azules.| Ninguna de ellas es singular,| con medias de encaje y cintas de abalorios. La gente no irá a soñar| con mandriles y caracolas.| Solo, aquí, y allá, un viejo marinero| borracho y dormido adentro de sus botas,| caza tigres| en rojo clima".

—No es necesario que la tela o la hechura sea cara: basta con detenerse en una fantasía. Con una tela barata y una idea divertida se puede hacer algo lindo, para ser usado con tranquilidad... Pienso que la ropa de todos los días podría tener esa gracia.

Habla, justamente, con innegable gracia, con pausas, con silencios, como los de la música.

VESTIR A TODO EL MUNDO

—¿No pensaste en hacer ropa en serie, para que sea más barata y la pueda usar mucha gente?

—Sí. Me gustaría hacer ropa en serie y que la use todo el mundo. El medio está preparado para que eso pase, aunque la gente no se anime demasiado a usar lo que, en el fondo, le gustaría ponerse...

—¿Qué crítica le harías a la ropa actual?

—Que no tenga vuelo: se usan cosas sueltas, que no completan una imagen y que por lo tanto no transmiten nada (una pollera, por ejemplo, sin la blusa, los zapatos ni el peinado apropiados). No hay una línea total, no se completa el dibujo.

—¿Y a las telas argentinas?

—Se encuentran cosas lindas si uno las busca, aunque creo que habría que usarlas de otra forma. No abundan los ocres, los terracotas, el color durazno, el rosa viejo, y mucho menos se los puede encontrar combinados.

—Insisto: ¿por qué la ropa que diseñás tiene una tan marcada remi-



Mercedes "a la antigua", fotografiada por José Luis Perotta. "Volver al año '40 es volver a lo que cuestionamos y de donde más aprendemos".

"Alguna gente se permite sentirse linda, sin timidez. Ahora se vive cada momento con los cinco sentidos", dice Mercedes desde el espejo.



niscencia de los años '30, '40,'50 y no, en todo caso, de otra época?

—Es como volver a lo que está más cerca de nosotros, a aquello que cuestionamos, que ponemos en duda, y de donde más aprendemos.

—¿Qué música. . .?

—El rock and roll: es la expresión de la época, un lenguaje muy primitivo y puro, no contaminado, menos deformado.

—¿De qué vivís, por más que parezca obvia la pregunta?

—De la ropa que hago. Encargo las cosas a distintos talleres: primero elijo telas (es decir, busco hasta que encuentro la que me gusta) y después voy armando el vestido, la pollera o lo que sea, sobre la marcha. Dibujo un poco, pero no como los modistas: sólo lo necesario para que se entienda la idea y la ropa se corte como yo la pienso.

—¿Qué leés?

—No leo, casi; leo salteado, antes leía mucho. Toda la información que necesito la obtengo por intermedio de las personas, muy rápido; busco lo que me interesa. Hace poco leí "Las enseñanzas de Don Juan", de Carlos Castañeda. Hay varias formas de aproximarse a la realidad; el esoterismo nunca se tomó demasiado en cuenta. Tampoco creo que haya que darle una bolilla total. . . No hay verdades absolutas, todas son como exploraciones. También leo policiales.

—¿Tendrías hijos?

—Sí. Uno. Me gustaría.

EL HOMBRE IDEAL

—¿Qué tipo de hombre te gusta? ¿Cómo lo imaginás?

—No tengo una idea clara, no podría definirlo. Que sea inteligente, una persona con la que pueda hablar, tener complicidad en las cosas que hagamos los dos, que no sea celoso, que pasemos el tiempo muy bien juntos.

—¿No es algo utópico?

—No es imposible, se puede llegar. La libertad es poder ser uno mismo en todos los niveles.

—¿Por qué a la gente joven le interesa tanto ofrecer una distinta apariencia?

—Nació con el "hippismo", fue una revaloración de casi todo aquello que estaba reprimido. Antes —y qué lejos están para algunos esos tiempos— todos trabajaban para un futuro: ahora se vive cada momento con los cinco sentidos. Alguna gente se permite sentirse linda sin timidez. El cuerpo es ahora más despojado; fue como un reencuentro con el cuerpo, con las cosas más simples que se creían perdidas. Sobre todo para los hombres: ahora usan el pelo largo. Los antropólogos han comprobado que en las tribus "primitivas" el asunto de la diferenciación de los sexos no necesariamente se tiene que dar en la apariencia. Tanto hombres como mujeres usan collares, anillos, se pintan. Nosotros seguimos creyendo en esas cosas. De allí mis vestidos: expresan fantasías. Si a otros les gustan, que las usen. Yo doy el primer paso: diseño y uso —soy— el estilo que a mí me gusta. Propongo fantasías. No es que me sienta segura en todas mis fantasías, pero creo que algunas no son nada desdeñables, después de todo no hay razón para reprimirlas. Es como decir que hombres y mujeres son seres humanos y que por lo tanto pueden pensar y sentir las mismas cosas en muchos niveles, si no en todos. Antes el hombre no podía "sentir" ni la mujar "pensar". Ahora se habla de una sola cosa; se ha unido algo que había separado, en conceptos, nuestra cultura, son las cosas para las que todavía no hay nombres. Nuestra cultura fue creando papeles para cada sexo y no se podía salir de allí. Lo más importante ahora es ubicar al cuerpo en el mismo plano que la mente: no tiene por qué quedar relegado como si fuese otra cosa. Hay que recuperarlo, traerlo de vuelta, escucharlo, dejar que nos enseñe cosas, que nos trasmita el mundo, lo que nos rodea. Nos han enseñado a usar una mínima parte de lo que somos.

—¿No te sentís sola viviendo sola?

—No. Siempre, de una forma u otra, estoy acompañada. Está bien saber que uno está solo: saber qué es lo que uno "es" y lo que "es de uno", saber lo que "es del otro". De lo contrario se arman flores de confusiones. ¿Hago un café?

—Sí.

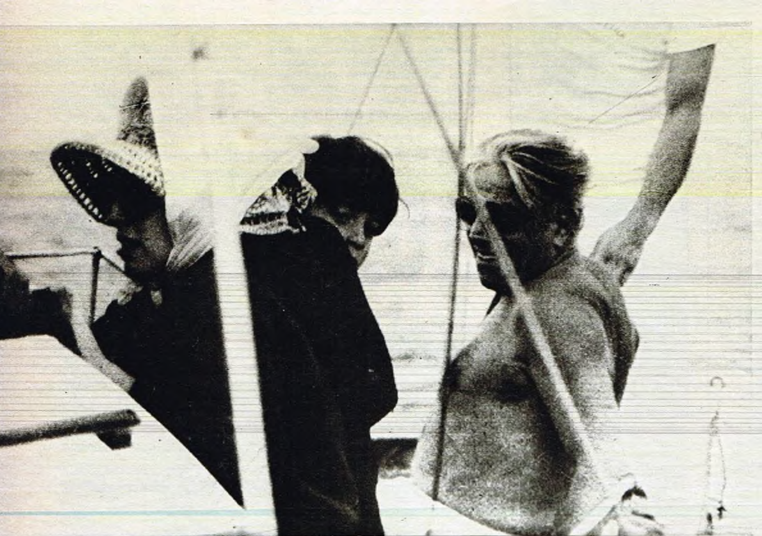
—En los últimos tiempos trabajé mucho. La ropa que hice fue presentada junto con la de Juan Gatti, Dalila Puzovio y Gioia Fiorentino. Hubo también una serie de diapositivas —con fotografías de José Luis Perotta y Jorge Fiszbein— pasadas a modo de película muda, con música especialmente ensamblada para el caso.

La ropa que diseña Mercedes Robirosa es de esas que la gente identifica como "muy femenina". Y ella es —desde la punta de sus sandalias antiguas hasta su pelo colorado— intensamente, y en grado altísimo, femenina.

HELENA SERROT
Fotos: EDUARDO FORTE



¿QUE HACEN, EN QUE ESTAN, POR DONDE PASARON, A DONDE VAN, QUE LES PASA?



¡Qué raro, ARISTOTELES ONASSIS navegando! El poderoso naviero "revive" luego del luto por su hijo, y junto con amigos y su familia recorre la costa del sol, con miras a hacer grandes inversiones: fundar un puerto y ciudad balnearia en Estepona, por ejemplo. En la foto, Aristóteles junto a su hija Cristina y John Kennedy, hijo.



RAQUEL WELCH. Es casi innecesario presentarla (esa cara es ya un mito). Fue fotografiada en el momento en que descendía del auto que la condujo al hotel Hilton, de Madrid, donde se había convocado una conferencia de prensa para anunciar la iniciación del rodaje de "Los tres mosqueteros". Este filme, cuya protagonista es Raquel, será dirigido por el famoso Richard Lester, el de "EL KNACK" y "HELP". Junto con Raquel llegó a Madrid Ron Talsky, su nuevo gran amor, diseñador de modas, quien produce todo el vestuario de la estrella.



NATURALMENTE, HABLAMOS DE ELLOS. LOS QUE ESTAN EN TODOS LADOS, PERO POR POCO TIEMPO. POR EJEMPLO, DE MARISA, QUE ESTA TRISTE. DE RAQUEL Y LOS MOSQUETEROS, DE ARISTOTELES Y EL MAR... UN POCO DE TODO, UN POCO POR TODO EL MUNDO.

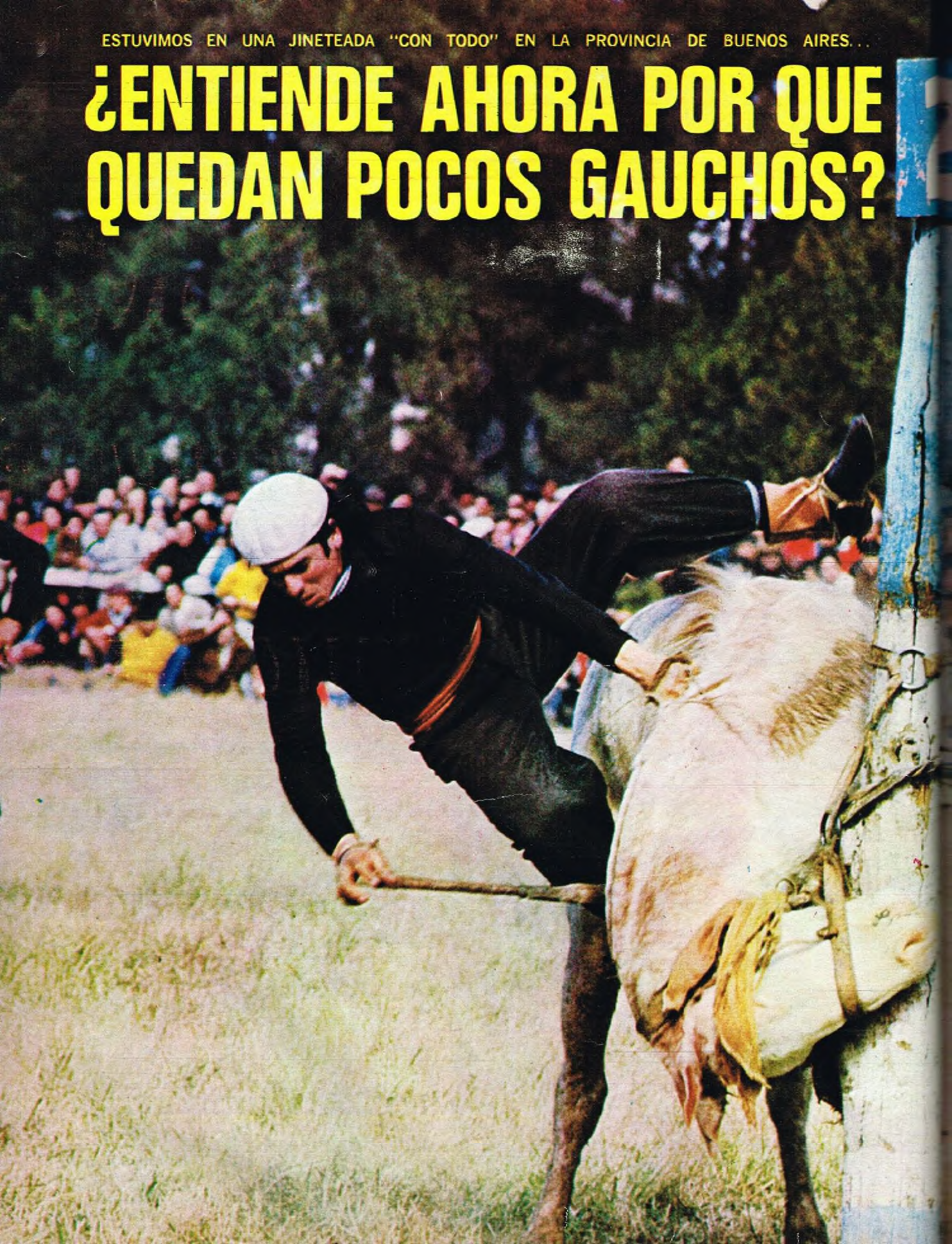


• *MARISA BERENSON. Sola y nostálgica. La diosa de las modelos "jet-set" parece haber dado un traspié en su carrera. Su publicitadísimo noviazgo con David de Rothschild terminó. Se sabe también el motivo: la aparición de Marisa, desnuda (en fotos), en las páginas centrales de la revista "Playboy", con el consiguiente desagrado de la familia Rothschild. ¿Quién proporcionó esas fotos a "Playboy"? Nada menos que un ex novio de Marisa, el fotógrafo Arnaud de Resnay.*

• *EL SHA REZA PALHEVI con su familia, a bordo del yate presidencial norteamericano, navegando por las aguas del Pacifico durante la reciente visita de la familia real persa al presidente Nixon. Además de las recepciones y paseos la misión del sha se efectuó en un momento delicado de la política exterior norteamericana. Se dice que el sha se ofreció para mediar en el conflicto de Camboya, como testigo personal del repliegue norteamericano. También existieron inquietudes con respecto de sus conversaciones con Nixon, que habrían sido grabadas en secreto.*

ESTUVIMOS EN UNA JINETEADA "CON TODO" EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES...

¿ENTIENDE AHORA POR QUE QUEDAN POCOS GAUCHOS?





LA IDEA LA TRAJO MIGUEL ANGEL MERELLANO, HOMBRE DE RADIO Y DE BUEN OLFATO: "HAY UNA JINETEADA BARBARA. VALE LA PENA". Y ENTONCES LE PEDIMOS QUE SE FUERA HASTA JAUREGUI, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, PARA VER Y PALPITAR ESA FIESTA CRIOLLA. LO HIZO, Y AQUI ESTA EL RESULTADO. MIRE ESTAS FOTOS Y LEA LOS COMENTARIOS DE MERELLANO. ASI ES UNA JINETEADA, FIESTA FUNDAMENTAL DE NUESTRO HOMBRE DE CAMPO. LA FIEREZA DEL POTRO CONTRA EL VALOR CASI SUICIDA DEL PAISANO. Y A PESAR DE TODO... ¡TODAVIA QUEDAN GAUCHOS!

FOTOS: CARLOS FLORES



"ESTA ES CON MONTA surera. La máxima sofisticación que se permite el gaucho para vencer la resistencia del bagual. Antes unos mates, luego un pedazo de asado... Si hay suerte, un premio a su habilidad... Y si no, un recuerdo hecho dolor sostenido en todo el cuerpo. Pero no importa..."



"VIENEN DE TODOS LADOS. Son 10.000 en JAUREGUI o 40.000 en VICTORICA y hasta 80.000 en BALCARCE... Buscan, simplemente, la vital experiencia de ser testigos de la tradición. Aplauden el valor de los jinetes. Se visten de mil colores. Son parte de la fiesta. Algo más que simples espectadores."

"DE LAS CLINAS... Nada más que el hombre y las clinas..., única manera de dominar a un potro, que es algo más que cuatro patas y un lomo para lucirse en un desfile... Aquí el animal se niega a aceptar el peso del hombre, y antes de que lo suelten ya está despidiendo al jinete."



"LA MANO QUE SOSTENIA las clinas no pudo soportar el movimiento de la cabeza del potro. Y allí vuela la humanidad del jinete. Llegó desde Córdoba, La Pampa, Entre Ríos, Santa Fe o cualquier lugar de la provincia de Buenos Aires. No sabemos su nombre.



"Don ORLANDO GARGIULO —dueño de la caballada— une el pasado con el presente. Caballo, apero, vestimenta típica y teléfono de órdenes para comunicarse con MIGUEL FRANCO, que conduce el espectáculo. Y el orgullo de realizar una fiesta que los hará sentir «anchos como nariz de vaca» y les dará una fama «larga como pollera de chueca». Se festejaban los 26 años de «Un alto en la huella», el programa radial de Franco, y los 28 del Círculo Martín Fierro, de Jáuregui."

"FRENTE A ESE FUEGO• —la noche anterior a la jineteada— se hizo el asado con cuero. Luego vinieron los guitarreros a payar y a cantar milongas con floreo hasta cerca del amanecer mientras mateaban junto al rescoldo. ¡Qué cosa linda! Una especie de llama votiva de la tradición. El hombre de campo no se equivoca. Y usted puede revivir esta fiesta y participar muchas veces al año a lo largo y a lo ancho del país."



"MULTIPLIQUE ESTE• CORCOVO por 7 baguales. Agréguele 70 hombres dispuestos a correr la suerte de un golpe que a veces termina en fractura y hasta en irreparable lesión en la columna vertebral. Así tendrá una leve idea de lo que es una jineteada. Y si en el título de la nota le decimos que por esto hay cada vez menos gauchos, no crea, hay muchos y vale la pena verlos. Cambian los tiempos, las modas y las costumbres, pero la jineteada sigue siendo símbolo de tradición."




Color... color... color... Cutex me enloquece, Cutex me divierte,
Cutex me embellece, Cutex me libera. Cutex me provoca.
A vos no? –Estoy en eso... Cutex terminó con mis prejuicios
Fijate en los colores: todos cálidos... fogosos... ardientes.
Me quedo con Cutex, y vos?
Cutex
Los nuevos rojos fogosos
de Esmalte Cutex son:
Liberado - Inaudito - Insólito - Delirante.
Cutex

EXCLUSIVO

"GENTE" FUE A PERU Y ENTREVISTO AL PRESIDENTE VELASCO ALVARADO

"GENERAL, ¿QUE ES LA REVOLUCION PERUANA?"



POR PRIMERA VEZ EL PRESIDENTE DEL PERU OTORGA UNA ENTREVISTA PRIVADA A PERIODISTAS ARGENTINOS. NUESTROS ENVIADOS NESTOR BARREIRO Y ANTONIO LEGARRETA FUERON RECIBIDOS POR EL GENERAL VELASCO ALVARADO, QUIEN CONTESTO AMPLIAMENTE CUANTO SE LE PREGUNTO SOBRE LA REVOLUCION QUE ENCABEZA, SU IDEOLOGIA, SU EVENTUAL SUBSTITUCION, LOS RESULTADOS OBTENIDOS Y LA POSICION DE SU PAIS EN EL MARCO CONTINENTAL. EL PROCESO DE LA REVOLUCION NACIONAL PERUANA EXPLICADO POR SU CONDUCTOR E IDEOLOGO.



A medida que se van abriendo las puertas y comenzamos a cruzar los patios y salones de pisos alternativamente de mármol y madera creo que los catálogos turísticos leídos apresuradamente tenían razón. Ni siquiera en uno solo de ellos se deja de mencionar que el Perú es un país de contrastes, de mezclas, de contradicciones. Lamentablemente, hacía muy pocas horas que estaba en Lima y no había tenido el tiempo suficiente como para que este reportaje al general de división Juan Velasco Alvarado, presidente de la República, dejará de ser simplemente la acumulación de prejuicios transformados en preguntas que tenemos todos los argentinos en relación a la denominada Revolución Nacional Peruana. Tal vez sea mejor. Tal vez así transcriba ahora las respuestas del presidente peruano a la curiosidad de los menos informados lectores argentinos. Claro que ahora que tengo que escribirlo, después de haber vivido más de una semana en aquel país, después de haber visto las ofrendas acumuladas debajo del monumento a San Martín, sé que recién en este momento estoy casi preparado para conversar sobre el Perú con su presidente.

—Si después que se vaya descubre que tiene alguna otra pregunta que hacerme, escríbala así no más, con un lápiz en un papel cualquiera, y me la hace llegar. Yo se la voy a contestar.

Exactamente esto me dijo cuando ya no fue posible seguir hablando. Nuestra entrevista estaba concertada para el jueves a las once de la mañana. Nos habíamos hecho todas las locas ilusiones que se pueden hacer dos periodistas citados a esa hora por un presidente: "Nos invitará a almorzar", por ejemplo, pensando que un almuerzo puede alargarse más de un par de horas, que sumadas a las dos horas previas nos daban una buena oportunidad de preguntar muchas cosas. Pero a las once de la mañana Hugo Bondet, director de Turismo del Perú y por cuyo intermedio habíamos tramitado esta nota, nos dijo que teníamos que esperar en el café de enfrente hasta que nos llamaran. Esperamos dos horas y veinticinco minutos. En algunos de los minutos de todo ese tiempo vimos otra de las contradicciones de este país: los pies desnudos pero más duros y fuertes que una bota, de cinco jefes indígenas que tramitaban una entrevista con Velasco Alvarado, sobre los pisos de mármol.

—Venimos a discutir la ley de selva.

Claro. El mármol ya estaba; lo nuevo es que vengan a discutir. Pero a esos pies ya no hay zapato que les sirva.

Vayamos de lleno al reportaje:

—En la Argentina se dice que el ejército peruano fue "vencido", así, entre comillas, por la guerrilla, ya que hizo la misma revolución que querían hacer los guerrilleros contra los que lucharon. ¿Hay algo de cierto en eso?

—Es cierto. Esto no es un golpe militar más, es una Revolución en serio. Entre los años 1965 y 1966 aparecieron algunos brotes guerrilleros y el ejército los eliminó. Sin embargo, yo me puse a pensar por qué muchos buenos e inteligentes jóvenes se arriesgaban a morir, y morían realmente en ese tipo de lucha, sabiendo incluso de antemano que no podían luchar y mucho menos vencer al ejército. Entonces descubrí que tenían causas justas por las que luchar, y me propuse hacer esta revolución.

—¿Comunista?

—No, ni siquiera los guerrilleros eran comunistas. Por supuesto que alguno habría, incluso más de un anarquista también. Pero, no, la nuestra no es una revolución comunista. Lo que sí pueden estar seguros es que es una revolución.

—Otra cosa que se dice también en mi país es que la Revolución Nacional Peruana se orientó o se basó en los diez puntos del Estatuto de la Revolución Argentina.

—Eso sí que no es cierto. Yo fui y soy amigo de Iavicoli, Onganía, Pistarini, Alsogaray... Pero, a pesar de que no juzgo ni comento qué es lo que han podido hacer ellos en su gobierno, categóricamente le digo que no tiene nada que ver una cosa con la otra. Tampoco es una revolución "a la cubana". Fidel, del que estamos muy amigos, sabe a dónde vamos. Sabe que no somos comunistas, pero que tampoco somos imperialistas. Y nosotros sabemos que no estamos ni más cerca de la derecha, ni más cerca de la izquierda.

—¿En el centro?

—Cuando estuvo Perón la vez pasada, aquí en este mismo salón, yo le recordé aquello que él decía ya en su primer gobierno sobre la tercera posición, que no es precisamente el centro, políticamente hablando.

—¿Y ésa sería su definición ideológica? ¿Cree que a esta altura se puede hablar de algo nuevo en política?

—Tanto el sistema capitalista como el comunista presentan hoy síntomas de caducidad y de crisis. Haríamos muy mal en copiarlos servilmente. Y, fundamentalmente, queremos ser siempre creadores de una manera de concebir nuestra realidad y resolver sus problemas. Nuestro mayor desafío es precisamente ser los descubridores de nuestras propias soluciones. No nos situamos ni en el anticapitalismo comunista ni en el anticomunismo capitalista. Estamos rechazando aquel dilema del pensamiento político tradicional para colocar a la Revolución Peruana en un campo cualitativamente diferente de conceptualización y de praxis revolucionarias.

No se podía ni fumar siquiera. No porque Velasco Alvarado no fume —prefiere unos cigarrillos negros muy fuertes, peruanos, que se llaman Piel Canela, o los Criollos— sino porque no podíamos perder ni medio minuto en encender un cigarrillo. Porque mientras avanzábamos hacia el despacho del presidente del Perú, cada funcionario con que nos cruzábamos o que nos presentaban o que nos conducían a través de los patios y salones nos habían repetido: **"Hagan rápido porque tienen muy poco tiempo. El presidente está muy ocupado y lo esperan para una reunión. Diez minutos a lo sumo..."** Ni mirar el reloj, siquiera. En esto habían quedado nuestras ilusiones de almorzar con el presidente peruano. Apenas un segundo de distracción para mirar al enloquecido Legarreta disparando sus dos cámaras desde todos los ángulos posibles.

—¿Cuáles son, entonces, a su juicio y sin atarnos a esquemas establecidos, las características más importantes de la revolución peruana?

—La nuestra es una revolución nacional, política e ideológicamente autónoma con referencia a cualquier centro de poder extra peruano. Ella está transformando profundamente los fundamentos de nuestra sociedad tradicional, transfiriendo el poder que antes monopolizaban los grupos oligárquicos e imperialistas al pueblo trabajador y conquistando gradualmente el dominio total del Perú sobre sus riquezas naturales. Esta revolución no surgió de partidos políticos. Al contrario, está realizándose pese a esos partidos. Desde otro punto de vista, la revolución peruana no es solamente un conjunto de reformas concretas en lo económico y en lo social, sino un planteamiento revolucionario concepcionalmente nuevo. Esto, le repito, entre otras cosas, significa que la revolución peruana no se hace en nombre de la llamada posición "marxista-leninista". En este sentido, nuestro proceso representa un aporte invalorable al acervo revolucionario contemporáneo.

—¿Y concretando las posiciones económicas y políticas?

—Es simple. En lo económico, sus formulaciones principales se refieren a la preponderancia de un sector de propiedad social que marca un distingo sustantivo con las economías basadas en la propiedad privada o en la propiedad estatal. Y en lo político, a la idea de la participación libre y autónoma del pueblo organizado en instituciones sociales de base. De este conjunto de ideas surgen con claridad las características principales de nuestro proceso y su diferencia profunda con otros fenómenos revolucionarios.

—¿Cómo es usted?

—Suelo hablar muy poco de mí mismo. Uno de los principales esfuerzos de esta revolución ha sido despersonalizarse todo lo posible. La exaltación desmesurada de un líder carismático siempre caracterizó a los populismos latinoamericanos. A nuestro juicio, el encumbramiento de los personalismos inevitablemente refuerza las tendencias autoritarias en los grandes movimientos sociales, y tarde o temprano suele llevar al terreno funesto de los liderazgos egocéntricos. Hasta ahora hemos logrado sortear este peligro. Por eso, muchas veces he dicho que ésta no es una revolución de caudillos. Y por eso hablo muy poco de mí.

—¿Qué es lo poco que nos puede decir?

—Me siento peruano como cualquier otro. Nací en un lugar humilde y mestizo; mi ambiente fue el ambiente típico de una familia fundada por hombres de trabajo; estudié en escuelas y colegios nacionales; empecé mi carrera militar como soldado raso. Cuanto he sido en la vida me ha costado trabajo, y cuanto tengo, que materialmente es bien poco, me ha costado esfuerzo. Nunca fui un intelectual. Siempre sentí muy cerca los anhelos de justicia de los hombres y mujeres humildes del Perú.

—¿Y qué siente ahora que es el responsable de este proceso cuando los peruanos se reúnen a gritar su nombre, cuando ve las paredes pintadas vivando esta revolución?

—Sé lo que usted cree que voy a contestar, o qué es lo que piensa que siento. Pero se equivoca. Lo que siento es vergüenza. Vergüenza y temor de no poder hacer todo lo que la gente espera que hagamos.

—¿Siente que ni siquiera tiene derecho a morir?

—Estuve a punto, ¿sabía, no? Pero no se puede...

—Usted dice que no es un caudillo, y que la revolución peruana es la obra de un equipo, pero, ¿a usted qué función le corresponde dentro de ese equipo?

—Yo soy como un director de orquesta. El director de la orquesta está siempre pendiente de todos los sonidos, viendo que nadie desafine, y que se toque cada nota en el momento preciso. Esa es mi función dentro del proceso.

—¿Y su responsabilidad?

—La de haber formado el equipo que está haciendo la revolución.

—Ese equipo, ¿podría, incluso, llegar a reemplazarlo a usted?

—Le repito que el nuestro no es un gobierno unipersonal. Es un equipo revolucionario que institucionalmente representa a las Fuerzas Armadas. Vinimos en equipo a la conducción de este proceso histórico, y en equipo nos iremos cuando nuestra misión haya sido cumplida. Cualquier cambio de hombres, por importantes que puedan ser, se sitúa dentro de esta perspectiva institucional y revolucionaria.

—¿Es decir que en cualquier momento podría nombrarse un sucesor de Velasco Alvarado?

—Hoy por hoy, tratar ese problema es prematuro. El gobierno de la revolución tiene tareas más importantes que enfrentar.

—¿Puede usted fijarle un plazo a este gobierno revolucionario?

—No, pueden pasar veinte años, quizás. Moriré yo, vendrán otros,

---

"Lo que siento al ver a la gente es temor de no poder hacer todo lo que esperan que hagamos..."

La sala de espera de la Casa de Gobierno y jefes indígenas pidiendo su audiencia para discutir una ley.







pero el proceso revolucionario no se detendrá por la desaparición de los hombres que están ahora. Hay un plan de gobierno que deberá cumplirse totalmente, sea necesario el tiempo que sea necesario.

—Entiendo que una de las mayores críticas a su gobierno es el hecho de que no hayan dado a conocer el plan que han elaborado y que aún falta aplicar. ¿Es cierto? ¿Y por qué no se da a conocer?

—Es cierto, pero lo que sucede es que se olvidan de que este gobierno no fue elegido. Nosotros hemos capturado el poder, esto es una revolución, y por lo tanto nuestras medidas son revolucionarias. Si no damos a conocer nuestro plan de gobierno completo es porque no conviene todavía.

—¿Cómo ha expresado el pueblo su apoyo a la revolución?

—Nuestra llegada al poder fue recibida con gran escepticismo. Casi todos creyeron que se trataba de un nuevo golpe militar al estilo de siempre. Poco a poco han ido entendiendo que se equivocaban al pensar así. Ahora sabemos que inmensos sectores sociales comprenden que por primera vez están realizándose sus aspiraciones de justicia. Y el pueblo trabajador, al que la revolución está beneficiando, ya empieza a organizarse. Las nuevas instituciones sociales que surgen de esta manera son, en la mayoría de los casos, instituciones crecientemente identificadas con la revolución. A través de ellas el pueblo expresa su apoyo a este gobierno.

—¿Por qué cree que lo apoyan?

—Es que no hay que olvidar que se trata de organizaciones populares a las que la revolución abre por primera vez el acceso a la propiedad, al poder económico y a una verdadera libertad para decidir su destino.

—¿Qué es SINAMOS y qué papel juega en la estructura revolucionaria?

—Es la institución política creada por la revolución para estimular y apoyar la creación y el desarrollo de instituciones autónomas a través de las cuales los trabajadores organizados participen en el proceso del desarrollo revolucionario. SINAMOS es una institución nueva y compleja, con responsabilidades muy grandes y que no tiene equivalente en ninguna otra revolución. Desde que se creó, hace poco más de un año, ha sido violentamente atacada por los dirigentes de todos los grupos políticos, sin excepción. Esto es enteramente comprensible, ya que SINAMOS opera en el frente de lucha contra todas las formas de manipulación y de intermediación, caras a la visión tradicional de la política. Pero, en la base popular, donde SINAMOS trabaja y contribuye al surgimiento de instituciones sociales no manipuladas, su imagen es muy distinta de la que suelen presentar nuestros adversarios.

—¿Y no se ha pensado en la formación de un partido que exprese el poder político e ideológico de la revolución?

—No. Como usted sabe, desde hace tiempo existe un importante debate en torno de la noción misma de partido. En rigor, el partido no agota las posibilidades de la organización política. Quiero decir con esto que no toda organización política es un partido. En cualquier caso la revolución peruana no se ha dado a la tarea de organizar su propia estructura política. Personalmente, considero que en este orden de cosas también podemos innovar y crear formas organizativas nuevas, más aptas para expresar políticamente con nitidez la singularidad de un movimiento como el nuestro.

—¿Cuáles son las cifras más elocuentes que puede citar para que comprendamos la magnitud del cambio social y económico del Perú en estos cinco años de su gobierno?

—Quisiera limitarme a mencionar cifras que tienen relación con un solo aspecto de la realidad socioeconómica peruana: en cuatro años de aplicación de la reforma agraria, algo más de 3.200.000 hectáreas han sido transferidas a casi 130.000 jefes de familias campesinas. Y en un país básicamente rural como aún sigue siendo el nuestro, una reforma social tan profunda como la agraria compromete tarde o temprano la totalidad de la estructura social y económica de toda la nación.

—Esta espectacular reforma agraria, ¿no le ha traído inconvenientes derivados de ella?

—Los inconvenientes que ha enfrentado mi gobierno debido a la reforma agraria no son los más importantes. Por el contrario, creo que son los que podríamos llamar de carácter general. Me refiero a fenómenos tales como la falta de preparación generalizada para comprender la extraordinaria complejidad de un fenómeno social total como la reforma agraria que, en nuestro caso, se concibe como un instrumento realizador de justicia social para millones de campesinos a quienes se transfiere poder económico y poder político, dándoles acceso por primera vez a la posesión real de la tierra a través de mecanismos participatorios que hacen de ellos, en cuanto a seres sociales concretos, los verdaderos dueños de la riqueza que su trabajo crea, y los verdaderos forjadores de su cultura y su destino dentro de la sociedad peruana.

—A pesar de ser el suyo un gobierno netamente nacionalista, se le ha concedido la explotación de los yacimientos petrolíferos a varias empresas extranjeras.

—El hecho de que seamos nacionalistas no quiere decir que dejemos de ser realistas. El petróleo peruano está en la selva, donde hacen falta millonadas de dólares para sacarlo. Y los dólares no los tenemos. Y hablando solamente no se puede sacar el petróleo. Así que no ganamos nada con que se quede ahí abajo. Hay que sacarlo para que PetroPerú se ponga bien gordita, y cuando esté gordita, ya será ella la encargada de hacerlo.

—¿No me está adelantando así parte de su plan de gobierno?

—Hasta ahí se puede decir.

—¿Y puede adelantar también el papel que jugará Perú en las relaciones interamericanas, especialmente en relación con los Estados Unidos?

—Por supuesto. Nosotros proponemos una profunda redefinición de las relaciones interamericanas, en base al reconocimiento y al respeto del derecho que tienen nuestros pueblos a seguir una política de recuperación de sus recursos naturales, de auténtico desarrollo





"No nos situamos ni en el anticapitalismo comunista ni en el anticomunismo capitalista."



"Yo soy como un director de orquesta, que está siempre pendiente de todos los sonidos y de que nadie desafine".

económico, de efectiva concreción de su soberanía nacional. Esto, como puede advertirse claramente, entraña una inabdicable posición antiimperialista, es decir una posición militantemente contraria a la dominación extranjera de nuestra economía, y consecuentemente, de nuestra política. Como gobierno revolucionario no podemos tener otra posición. Su inabandonable mantenimiento sólo podría determinar conflictos mayores o menores con el gobierno de los Estados Unidos en la medida en que ese gobierno observara una política internacional en virtud de la cual se privilegiaran los intereses económicos de algunas empresas y se colocaran dichos intereses por encima de los verdaderos intereses de los pueblos, incluidos los del propio pueblo norteamericano.

—Mucho se habla del eventual ingreso de la Argentina al Pacto Andino; ¿cuál es su opinión sobre la integración económica latinoamericana y sobre los esfuerzos dirigidos a tal fin?

—El carácter nacionalista de nuestra revolución nunca nos ha hecho olvidar su profunda filiación latinoamericana. Sabemos que el destino del Perú está unido al destino de los otros pueblos hermanos del continente. Por todo esto nuestra posición desde el comienzo fue de muy claro respaldo a todos los intentos y propósitos de acelerar el proceso de unión latinoamericana. Para nosotros, este ideal constituye un verdadero imperativo histórico. Por eso hemos apoyado siempre decididamente la política integracionista que informa los esfuerzos que día a día se concretan más dentro del ámbito del Pacto Andino.

—Ya que estamos con los problemas latinoamericanos, los analistas de política internacional le otorgan mucha importancia a un eventual enfrentamiento o deterioro de las relaciones entre la Argentina y el Brasil. De ser esto cierto y ante diferencias de intereses e ideologías entre estos dos países, ¿cuál sería la toma de posición de Perú?

—Nuestra posición no puede ser otra que la de mantener un estricto respeto a la política de no intervención en los asuntos internos de otros estados. Respetamos, en consecuencia, el derecho de cada país a darse el gobierno que desee. Esto no impide reconocer tendencias diferenciadas en el escenario político latinoamericano, ni tampoco sentir mayor proximidad y simpatía con gobiernos progresistas y revolucionarios que persiguen objetivos de afianzamiento de su soberanía nacional, de superación del subdesarrollo y de realización de una verdadera justicia social para sus pueblos. La lucha por estos ideales político-sociales es una lucha que, en el Perú y para el Perú, nosotros compartimos. En la medida en que esto es así, el Perú se siente solidario con otros pueblos latinoamericanos que luchan, como nosotros estamos luchando, para llegar a ser verdaderamente soberanos y libres.

—Es fácil de entender.

—Pienso que sí.

Ya era imposible quedarse ni un solo minuto más. Dos o tres veces había entrado quien supongo es su edecán a decirle que lo esperan en una reunión muy importante, y hacía largo rato que con su mano derecha se hacía masajes sobre la pierna que debieron amputarle. Con toda naturalidad me regaló un ejemplar de un pequeño librito, encuadernado con plástico azul y en cuya tapa dice "LA REVOLUCION NACIONAL PERUANA", y que contiene en trescientas treinta páginas el "Manifiesto y Estatuto del Gobierno Revolucionario" y párrafos destacados de sus discursos en los que se define la orientación política y social del proceso.

Las puertas volvieron a abrirse y cruzamos hacia la salida en sentido contrario los patios y salones de pisos alternativamente de mármol y madera. Los mismos funcionarios con los que nos habíamos cruzado al entrar nos acompañaban ahora hacia la salida. Estaban asombrados. Nosotros habíamos perdido la noción del tiempo y no sabíamos en cuánto se habían aumentado aquellos diez minutos que nos habían otorgado. El presidente tenía mucho que hacer, una reunión pendiente, gente que lo esperaba, otras entrevistas. . . Sin embargo, nos había dedicado todo ese tiempo. Claro que no a nosotros dos sino a nosotros los argentinos, que queremos saber qué es la Revolución Nacional Peruana.

Construímos una "OBRA" para que lea todo el mundo

Todos nosotros, aportando capacidad y trabajo, hicimos esta importante obra, bajo el proyecto y la dirección de Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini (S. E. P. R. A.) y los arquitectos I. Ramos y Hernán Alvarez Forn.

La imponente Planta Impresora de Editorial Atlántida S. A. –la más grande de Sudamérica– que por todos sus adelantos técnicos da ahora la última palabra.

¡Los resultados están a la vista . . . !



Techados e Impermeabilizaciones

Viamonte 550 – 1° "C"
Tel. 32-2174 - 2857

Vidrios · Cristales · Espejos

Colocó

CASA VERBNER S. R. L.

Talcahuano 164 Tel. 38-2120 — Cangallo 1414 Tel. 40-4153

---

il·tec s.r.l.

ILUMINACION TECNICA

Sánchez de Bustamante 2576
Tel. 84-2635

TRANSPORTES M. ROMANO & CIA.

S. A. C. I. F. I.

Primera Empresa de Ingeniería del Transporte

Lafayette 1651
Tel. 28-2976/77/78/79/70

---

aquí también ilumina **IL - AR**

Suipacha 759 – P. 1°
Tel. 392-1425

Exposición y Ventas:
Pampa 2475 – Tel. 73-4985
Acoyte 52

TALLERES METALURGICOS

RAMSER S. R. L.

CILINDROS IMPRESORES MAQUINAS Y EQUIPOS

Av. Patricios 1350
Tel. 21-1980 / 5092

ASTORI ESTRUCTURAS

Realizó los 10.000 m² de estructura premoldeada en hormigón armado.

Rivadavia 926
Tel. 38-4266 / 38-5214
CAPITAL

NORBERTO N. MACHURON

ESTABLECIMIENTO METALURGICO
PRENSAS Y ENFARDADORAS HIDRAULICAS

DIOGENES TABORDA 38 – TEL. 91-0219

---

mac keon s.r.l.

ingeniería industrial

Billinghurst 1611
Tel. 84-5246 – Buenos Aires

Estudio

ERNESTO R. CARBONE

Parquizaciones

SUIPACHA 552 – Tel. 392-0148

TECIN

S.A. ARGENTINA, I.y C.

INSTALACIONES Y EQUIPOS ESPECIALES CONTRA INCENDIO – SPRINKLERS

M. MONTES DE OCA 6719/31 – Munro
Tel. 766-4440 · 4446 · 3734

---

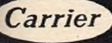
artel

equipamientos para empresas
construcciones civiles – amoblamientos
428 Bdo. de Irigoyen - 5° piso – 38-7624

CIELORRASOS TERMOACUSTICOS INCOMBUSTIBLES

ISOCOR

Sarmiento 1967
Tel. 45-7144/9607



COMPRESORES CENTRIFUGOS

INSTALO AIRE ACONDICIONADO



S.R.L.

CONCESIONARIO AUTORIZADO

HOY revestimientos S.A.C.e I.

Carpenter. Carpenwall. Vinilia y toda clase de alfombras y pisos. Lo colocamos en su hogar y Ud lo paga en 20 meses, sin anticipo.

BELGRANO 926 – CAPITAL
Tel. 38-3818/9324/9285

MÜLLER

CONSTRUMETAL S. A. I. C. I. y F.

CONSTRUCCIONES METALICAS ZINGUERIA

Alte. Brown 1028
Villa Ballester – Tel.
768-0217 - 5963 - 6771 - 1770 - 6773

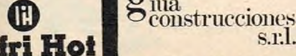


M. T. de Alvear 636
Buenos Aires (Argentina)
Tel. 32-1196, 31-2091 y 31-2647

TEKNO

Tabiques Modulares
Cielorrasos Acústicos

Av. Belgrano 615 – 1° Piso
Tel. 30-8444 34-8631 – Bs. As.



paraguay 643 piso 4°
teléfonos 32-7125 y 31-3910
buenos aires

EISA

ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL SUIZO-ARGENTINO

S. A. C. I. F.

PUENTES GRUAS Y APAREJOS ELECTRICOS

OFICINAS CAP. FED. URUGUAY 263 – 2° PISO Tel. 45-7358 - 3230

TECNICA ARGENTINA S.A.I.C.

PLASTICOS REFORZADOS

PARA LA INDUSTRIA Y DECORACION

Planta: Av. DE MAYO 2590
SAN JUSTO T. E. 651-4535





LA ULTIMA ANECDOTA DE MIRNA DELMA, LA PIRUJA



Mirna Delma se encontró con Chonchón, el novio de su prima María Belén. Al verlo vestido de saco y corbata, Mirna Delma quiso preguntarle por qué no se había venido con la Lacoste. Pero olvidó su nombre, recordó que la camisa tenía un dibujo de cocodrilo o lagarto y, muy finamente, le preguntó: "¿Y hoy no te viniste con la Lagarte?"

Nuestros espantosos tests.

¿ES USTED HOMBRE O MUJER?



1º ¿Quién le gusta más: Zulma Faiad o Federico Luppi?
2º ¿Qué haría con una señorita: la invitaría a bailar o le sacaría el cuero?
3º ¿Qué dice cuando le pisan el pie en el colectivo: ¡Auch! o una palabrota espantosa?
4º ¿Qué se afeita usted: el bigote o las piernas?
5º ¿Qué es lo que le gusta más de esa estupenda señorita que vive enfrente de su casa: el vestido o las pantorrillas?
6º ¿Cómo le gustaría casarse: de vestido blanco o de yaqué?
7º ¿Cómo se llama usted: don Felipe o María Isabel?

SOLUCION: Si usted contesta Zulma Faiad, la invitaría a bailar, una palabrota espantosa, el bigote, las pantorrillas, yaqué y don Felipe, es usted hombre. Si contesta lo contrario, es usted mujer. Y si contesta mitad y mitad, es usted borié.

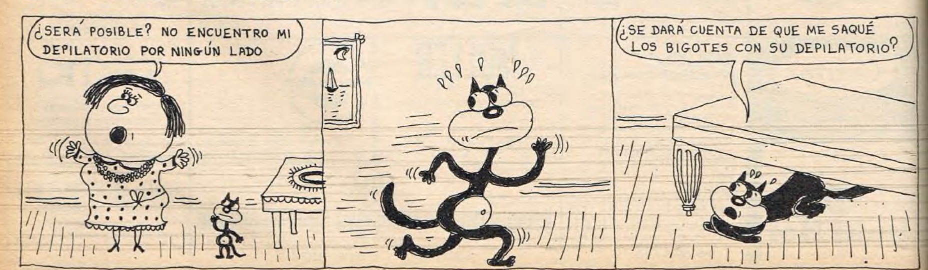
PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EXQUISITOS



Si usted tiene algún exquisito preferido, vótelo enviando carta a Landrú, revista GENTE, Editorial Atlántida, Azopardo 579, Buenos Aires.

Cuadro de posiciones	Votos
1º *Nicolino Locche (Se hizo entretejer pelo)*	262
1º *Celina Varela de Seeber (Para adelgazar toma té de perejil los miércoles)*	262
2º *Berl Zeruvabel (Cada vez que va a comer quiches a Grand Mère, se lleva el paraguas de Leopoldo Laufer)*	260
2º *Ricardo Balbín (Su restaurant preferido es el del Centro Lucense)*	260
3º *Hernán Mieres (Le dicen el Biti porque parece el doble de su tío Bitito Mieres)*	257
3º *Santiago Díaz Bialet (No le gusta quitarse el saco porque usa tiradores)*	257
3º *Eric Henderson (Se desayuna con medio kilo de bombones de Harrod's)*	257
4º *Angel Magaña (Asegura que es la imagen de la viveza criolla)*	255
4º *Alfredo Bufano (Sólo usa sobretodos de pelo de camello)*	255
4º *Soledad Silveyra (El aparato que más odia es el teléfono)*	255
4º *Donald (A pesar de reconocer que Verónica Zemborain cuando canta desafina que es un espanto, se casó con ella)*	255
5º *Eduardo Falú (Dice que como Salta no hay, pero viaja constantemente al Japón)*	252
5º *Johnny Tedesco (Desde que no canta, le gusta cazar ciervos con arco en San Martín de los Andes)*	252
5º *Ricardo Constenla (Su frase predilecta es "Para después de una cerveza no hay nada mejor que una cerveza")*	252

UN GATO CLASE A

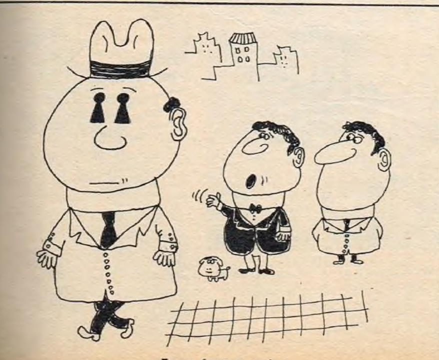




—Llamá al service, querido. Hoy tampoco me reflejo en el espejo.



—¡Miserable! ¿Se puede saber de quién es este pelo?



—Es un famoso espía.



LOS ANGUSTIOSOS INTERROGANTES DE LA GENTE PAQUETISIMA

¿T.A.P. o Avianca? ¿Langosta o centolla? ¿L'air du temps de Nina Ricci o Miss Dior? ¿Isla de Madeira o isla de San Andrés? ¿La Hostería del Caballito Blanco o restaurante Swissair? ¿Polo o yachting? ¿Chemise Lacoste o Fred Perry? ¿Sheraton o Plaza? ¿Periplo o Queen Bess? ¿Vinos Michel Torino o Rodas? ¿Praia da Rocha o Ibiza? ¿Rado Diastar o Rolex? ¿Yeyo o Fito? ¿90-60-90 ó 91-61-92? ¿Camisas Arrow o Da Vinci? ¿Burberrys o Acquasqutum? ¿Vichysoisse o soupe l'oignon? ¿Oporto o vino de Madeira? ¿Arroyo o Gelly y Obes? ¿Bombones de Corso o de Harrod's? ¿Ronson o Dupont? ¿Kruger Park o Mala Mala? ¿Lapiceras Parker o Montblanc? ¿Pupilent o Cornealent? ¿Clínica Stappler o Pequeña Compañía? ¿Marcos alemanes o francos suizos? ¿Andrea o Joseph? ¿Endulcina o Suita? ¿Grand Splendid o Capitol? ¿Borges o Victoria Ocampo? ¿Vivaldi o Bach? ¿Tom Collins o Bloody Mary? ¿Chocolate suizo o inglés? ¿Chivas o Ye Monk? ¿Eugenio "C" o Augustus? ¿Esmeralda o aguamarina? ¿Caviar negro o colorado? ¿"La Nación" o "La Prensa"? ¿Omelette sourprisse o crêpes suzzetes? ¿Pelo de camello o vicuña? ¿Cooker Spaniel o Dobermann? ¿Trucha o salmón? ¿Lipton tea o Mazawatee? ¿Chimbote o San Ignacio? ¿Infarto de miocardio o úlcera al duodeno? ¿Promenade Alvear o Galería Alvear? ¿Gramicortil o Visumetilén? ¿Dayamineral o Supradyn? ¿Helena Rubinstein o Charles of the Ritz? ¿Osvaldo Miranda o García Buhr? ¿Vincent Morocco o Alain Debray? ¿Torre Nilsson o De la Torre? ¿Engelbert Humperdinck o Tom Jones? ¿San Isidro Club o C.U.B.A.? ¿Santa Ana o Coronel Suárez? ¿Dúplex o pent-house?



UN TAXISTA A PRUEBA DE ASALTOS



SE LLAMA JOSE ALBERTO SEQUEIRA. TIENE 60 AÑOS. VIVE EN MAR DEL PLATA. ES TAXISTA. INSCRIBIO SU NOMBRE EN LARGOS SUMARIOS POLICIALES MAS DE UNA VEZ. ES QUE SEQUEIRA NUNCA ACEPTO QUE LOS LADRONES LE LLEVARAN LA GANANCIA DE UN DIA O EL TAXI. SIEMPRE SE RESISTIO. FUIMOS A SU CASA Y NOS CONTO. NOS CONTO CADA UNO DE LOS ASALTOS. Y SUS LARGOS RELATOS NO SON, PRECISAMENTE, UNA LEYENDA.

Inés, preparame algo para cen ahora, así no te jorobo más tard

Como casi todos los días, Jos **Alberto Sequeira**, taxista, de 6 años, comió algo al atardecer d jueves 9 de agosto, antes de sa lir. De esa forma evitaba interru pir su trabajo o volver más tarde "jorobar" a su mujer.

El hombre —bajo, grueso, de pe lo entrecano y bigote recortado— sacó el taxi del garaje. Se desp dió de Inés y de los nietos.

—Chau, pórtense bien y no ha gan renegar a la abuela.

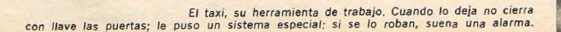
La campera le impide maneja con facilidad, por eso la apoyó so bre el asiento delantero y sali No hacía demasiado frío a las sie te y media de la tarde. Desde s barrio, alejado del centro de Ma del Plata, hay muchas cuadras hasta la parada donde Sequeira es pera a sus pasajeros cuando n tiene ganas de dar vueltas. Bue mecánico, Sequeira advierte qu las bujías no andan bien. Vuelve a su casa, las limpia, cambia lo platinos y sale nuevamente.

—Chau, Inés.

—¿Venís tarde, José?

—No sé, vamos a ver cómo a da el trabajo, pero con el asunt este del motor ya perdí bastant tiempo. —Eran las 10 de la noch

Sequeira cuenta los asaltos, su vida, su época de futbolista en la reserva de Independiente junto a Sastre y Bello. Su esposa y su nieta escuchan. "Yo no soy peleador, soy un hombre de paz, de trabajo."



El taxi, su herramienta de trabajo. Cuando lo deja no cierra con llave las puertas; le puso un sistema especial: si se lo roban, suena una alarma.

A cuatro cuadras de su casa le hacen señas. Sequeira baja la banderita. La edad de los dos hombres fluctúa entre los 32 y 35 años. Al abrir la puerta trasera, cuando se encienden las luces, uno de ellos "esconde" la cara. Sequeira comienza a sospechar.

—Vamos a Peralta Ramos y 49 —ordena uno de ellos, y pregunta después—: **¿Tiene hora?**

—No, pero deben ser como las diez, más o menos.

Los 35 años que Sequeira lleva en el oficio le hacen saber que, generalmente, cuando el pasajero pregunta la hora e indica un lugar desolado como destino, el asalto es más que probable.

El auto transitaba un camino casi desierto cuando el conductor escuchó el cambio de orden:

—No, no, mejor vamos a 47 y 153.

—Es que no sé bien dónde queda esa esquina.

—No importa; lo mismo vas a seguir manejando, conozcas o no conozcas, te guste o no.

Sequeira escuchó esas palabras y de inmediato sintió el filo helado de una larga hoja de acero sobre su garganta.

—Manejá tranquilo, si no te mato.

El otro delincuente también lo inmovilizó apoyándole un objeto en la nuca.

—Si te hacés el vivo te vuelo la cabeza de un tiro.

Sequeira pensó que se trataba de una escopeta de caño recortado. También advirtió que los asaltantes conocían su "oficio": ni bien se identificaron como delincuentes, dieron vuelta el retrovisor. Sequeira penso en aflojar la marcha y tirarse. Pero era una locura: los 18 centímetros de la hoja del cuchillo le rozaban sucesivamente la garganta, la cara o el estómago. Así anduvo algo más de treinta cuadras: tomado por la espalda, con los brazos rígidos, manejando, el cuerpo tirado hacia atrás. Las posibilidades de resistencia eran nulas.

—Metele para el oscuro, llevanos atrás del cementerio.

—¿Qué quieren?. . . ¿El coche, la plata?

—Las dos cosas.

Sequeira siguió manejando. Por un momento pensó en desviar el coche unos treinta metros y meterlo en la Cantera de Rizzo; sabía que allí había guardianes y podrían ayudarlo. Pero fue un segundo. Al ver la tranquera cerrada, desechó la idea.

—Saltá adelante vos —le dijo uno de los ladrones al otro—, **y manejá, que a éste lo liquido yo.**

Sequeira vio que no tenía alternativas. Les había ofrecido la plata y el coche, pero de cualquier manera pensaban "liquidarlo".

Fue un acto instintivo. Sequeira tenía que actuar, ya había pensado bastante. O actuaba o terminaban con él. Frenó de golpe. La propia inercia del coche hizo que el de atrás, en su intento de saltar hacia adelante, casi se le pusiera al lado. El cuchillo brillaba en la oscuridad. Sequeira soltó la mano izquierda del volante y agarró el revólver que llevaba disimulado bajo la campera. Fueron segundos, terribles segundos en los que ni siquiera pudo desenfundar el arma: junto con los disparos estalló la funda; el cuchillo cayó pesadamente. Con la mano izquierda —es ambidiestro para el uso de las armas— y sobre su hombro derecho, Sequeira gatilló una, dos, tres veces. El que lo amenazaba con la supuesta escopeta recortada, que resultó ser un martillo con mango de hierro, aflojó sus brazos. Sequeira giró más sobre sí mismo y volvió a gatillar. En el asiento de atrás, dos hombres ensangrentados yacían inmóviles. La cuchilla había caído sobre el asiento delantero; el pesado martillo de hierro, en el de atrás. Serenamente, Sequeira apagó el contacto del motor, secó con sus manos las gotitas de sudor que humedecían su frente, tomó la linterna y se fue caminando hasta la Cantera de Rizzo.

"Seguramente allí me podrán ayudar", pensó.

Los guardias, cansados ya de tantos asaltos, al verlo le apuntaron y lo amenazaron:

—Quedate ahí no más o te quemamos.

—No, muchachos, soy taxista; intentaron robarme y creo que maté a los asaltantes.

—¿No es un truco más? —le preguntaron desde la oscuridad.

El alumbró el revólver y se los mostró:

—No, vean, está descargado.

Convencidos a medias, los centinelas lo dejaron pasar, sin dejar de apuntarle.

Los dedos tensos de Sequeira discaron el uno, el cero y otra vez el uno.



"EN ESTE COCHE ME ASALTARON SIETE VECES"

Recién después de oírlo hablar con personal del Comando Radioeléctrico, el caño de la carabina de los guardias cayó hacia el piso.

—¿Quiere tomar algo fuerte, amigo? —le preguntaron, ya amistosamente.

—No, muchachos, no bebo. Eso sí, si me dan un vasito de agua se los voy a agradecer.

A los pocos minutos llegaba al lugar el comisario Sanz, de la Unidad Regional. Simultáneamente, después de una inspección ocular, la ambulancia se llevó los cuerpos de los dos delincuentes.

José Alberto Sequeira había matado a dos hombres. Estaba sereno pero apesadumbrado: **"Por más defensa propia que sea, es feo llegar a ese extremo, pero no tenía muchas alternativas: ellos o yo".**

Después, los trámites de rutina.

Ahora Sequeira está sentado en el living de su casa. Habla pausadamente.

—La gente de la seccional tercera se portó muy bien conmigo. El comisario Waldo Sanz, el sumariante Vidal, todos me ayudaron mucho, me hicieron menos penosos los momentos que estaba viviendo. Me hicieron acompañar hasta casa para que le avisara a mi señora y que no se preocupara. Estuve dos días detenido, hasta que se hizo el sumario... y todas esas cosas. Uno de los que yo maté era un tal Suñiga, un chileno con largo prontuario y por el que la justicia de Chile había pedido extradición. El otro no sé, creo que no está identificado.

Mi familia podía ir a verme cuando quería, mis compañeros de trabajo también. Después el juez, doctor Mar'ijena, y el secretario, señor Calabrese, atendieron mi caso fuera de horario, un sábado, para que me dejaran en libertad. Qué sé yo, por lo menos esas cosas gratifican un poco. Vea, amigo, es feo tener que llegar al extremo de matar, pero también es malo que a uno lo humillen, lo insulten, lo basureen o lo traten como a un animal, metiéndole un fierro en la cabeza o un cuchillo en la garganta para sacarle unos pesos a quien está trabajando.



Mariel mira al abuelo.
Sequeira indica uno de los tantos impactos de bala que recibió su taxi. Este aún no fue reparado.

SEQUEIRA TIENE UN IMAN

Por lo menos, eso es lo que él dice: **"Parece que mi taxi tuviera un imán para los ladrones".**

Y no es así. Ocurre que Sequeira, cada vez que puede, cada vez que se le terminan las alternativas, lucha, se resiste. Por eso es nota. Costó entrevistarlo. No le gustan los reportajes. Pero la historia de este hombre víctima de siete asaltos es un poco el símbolo de miles de taxistas que a diario son sometidos a la humillación del insulto, de la bravuconada, para sacarle unos pesos, el reloj o un anillo. Los delitos tienen niveles y éste es con seguridad uno de los más injustificables. Pero más allá de la evaluación delictiva vamos a la historia de José Alberto Sequeira. Una historia teñida de violencia, de angustia, de trabajo. El narrado es el asalto número siete. Es decir que antes de éste hay otros seis. Otras seis noches sintiendo la punta afilada de un estilete, el caño de un revólver o una baldosa "estallada" en la cabeza. ¿Y por qué noches? Muy simple. Porque le gusta, porque él asegura que de noche hay más trabajo, que se gasta menos nafta y, en consecuencia, se pueden ganar unos pesos más.

ASALTO 1º: Debut sangriento. Ocurrió el 15 de agosto de 1963. Sequeira guarda en su privilegiada memoria fechas y detalles. **"Eran dos y querían llevarse el coche. Les dije que no, que era mi herramienta de trabajo. Me insultaron, me hicieron bajar y me tiraron a matar. El disparo me rozó la cabeza y me arrancó parte del cuero cabelludo. Alcancé a tomar mi revólver y repelí la agresión. Herí a uno de ellos y el otro huyó".**

ASALTO 2: **"Fue el segundo día de setiembre de 1969. El asaltante estaba armado con una baldosa. Me hizo ir hasta un lugar desolado y me la rompió en la cabeza, en la parte derecha, cerca del ojo. Era tal la hinchazón que con el ojo izquierdo alcanzaba a ver la protuberancia que me había producido el golpe. A pesar de todo me resistí, me trabé en lucha con él y evité que se llevara el auto y el dinero. Luchamos y escapó. Estuve en cama ocho días con la bolsa de hielo en la cabeza".**

ASALTO 3: Febrero de 1970. **"Era un muchacho, también solo. Me hizo ir hasta el Barrio Empleados de Comercio. Me puso una púa en la nuca, por lo que deduzco que era un evadido de algún instituto penal. Le dije que se llevara la plata y no el auto, porque de llevarse el coche el patrón iba a hacer la denuncia y si lo agarraban era peor. Se conformó y se llevó 800 pesos. El resto lo tenía escondido. Fue el asalto más «positivo». No hubo violencia".**

ASALTO 4: Primero de abril de 1970. **"Llego a una estación de servicio, antes de volver a casa, para cargar nafta y noté que el «sereno» no era el de siempre. «Lo habrán cambiado», pensé. «Nafta común», pedí. «Qué nafta común ni que ocho cuartos», fue la respuesta. Me encañonaron, me quitaron la plata. Eran tres. De adentro vino la orden: «Reventá a ése»... Y no me pregunte qué insultos me largaron. El que me amenazaba tenía apoyada el arma sobre mi cuello. Escuchó la orden y obedeció. Al girar yo la cabeza me salvé; apenas si consiguió quemarme un poco la piel. Como estaba parado al lado del auto, agarré el revólver y disparé. Herí a dos y el tercero fugó. Yo estaba entre dos fuegos e incluso después de la pericia balística se pudo comprobar que por tirarme a mí se habían baleado entre ellos, porque tenían impactos de mi arma y de las de ellos mismos. Disparé cinco veces y los heridos aparecieron después con siete balazos, así que no eran todos míos".**

Mientras Sequeira enumera, su esposa escucha:

—¿Y usted qué piensa de todo esto: le tiene confianza a su esposo?

—Yo a él le tengo confianza, creo en Dios, siempre rezo, pero también me da miedo; hasta que vuelve no me puedo dormir.

Las simples palabras de la mujer suenan apagadas, dolorosas. Es como si ese interminable rosario de asaltos pareciera no terminar más, como si no le permitiera vivir en paz la dicha de los hijos, de los nietos.

Sequeira sigue. ASALTO QUINTO: Abril del 72. **"La historia de siempre: ¿Qué hora es? Yo siempre escondo el reloj y no llevo anillos. El destino fue un lugar apartado y finalmente me amenazó con un revólver. Se llevó quinientos pesos. Después hice una investigación por mi cuenta, lo encontré y lo hice detener".**

ASALTO SEXTO: 30 de enero de 1973. **"Tres muchachos medio «hippies» me hacen ir a Punta Mogotes. Desde allí, a las calles 39 y Edison. Finalmente terminamos en las cercanías de un monte. Las calles eran barrosas, no se podía entrar. Dos de ellos iban armados, uno con un revólver y otro con un cuchillo. Me hicieron bajar del auto. Yo quedé al lado de la puerta. Tenían todas las intenciones de matarme, dejarme tirado allí y llevarse el auto. La prueba está en que uno de ellos gatilló dos veces contra mí y el disparo no salió. Se da cuenta... ¡Fue un milagro! Me «martilló» dos veces y me salvé. No pensé demasiado, ellos tenían un 38 largo que les había fallado, pero ¿y si el tercero salía? Alcancé a tomar mi revólver y les tiré. Uno cayó cerca mío, el del cuchillo intentó escapar y también lo alcancé. El tercero fugó, pero creo que herido. Y PUNTO, SE TERMINO. OJALA NO TENGA NINGUN ASALTO MAS PARA CONTAR NI A USTED NI A NADIE."**

¿Y QUIEN ES SEQUEIRA?

¿Qué hay detrás de esta "leyenda"? En nuestra libreta de apuntes hay muchos datos, cosas que uno anota mientras escucha. Y las vamos a desarrollar así no más, en "crudo", tal como las escribimos. Tal vez sea la mejor manera de descubrir qué hay detrás del hombre que inscribió su nombre y apellido en interminables sumarios.

Vamos a los apuntes: **"¡Y pensar que este hombre tiene 60 años! Doña Inés, su esposa, es enfermera jubilada".** Chequeo en el barrio: **"Sequeira es un tipo sensacional, uno de los más queridos por acá. Su mujer es una santa. Si alguien necesita de sus servicios de enfermera ella acude rápidamente. Si tienen plata le pegan, si no, no importa".**

Ahora el que habla es él:

—Empecé a trabajar a los 13 años. Siempre viví por esta zona. Cuando chico, en una imprenta de General Madariaga. Después, de cadete y ayudante de un laboratorio. Cuando fui a Buenos Aires por el servicio militar, unos muchachos que practicaban en Independiente me vieron jugar al fútbol y me llevaron al club. Así llegué hasta la reserva de los rojos: jugué con Sastre, Bello, y otros famosos. Pero el Sur me tiraba y me vine a radicar acá, en Mar del Plata. Me casé, hace 36 años que estoy casado... Tuve dos hijos y, ahora, seis nietos preciosos. Hice de todo en mi vida. Trabajé en una usina eléctrica, luego ingresé a la Policía y estuve unos pocos años. Allá por la temporada de verano de 1936-1937 participé en la investigación del secuestro de un chiquito que después apareció muerto. Me acuerdo que estuve setenta y dos horas sin dormir aquella vez. Dejé la Policía para ir a trabajar como chofer de una familia. Junté unos pesos y al tiempo me compré un taxi. Tuve un intervalo en el que me incorporé como preceptor en el Colegio Nacional. Era un poco hombre orquesta, hacía de todo y me querían mucho. Cuando me fui no me querían dar la renuncia, me la rompían. Al final tuve que irme de prepo. Hace unos años, en el 67, había entrado al Hospital Regional y en uno de esos cambios o reestructuraciones me dejaron cesante junto a otros cuarenta compañeros. Nunca supe por qué. A los tres meses de haber comenzado a trabajar me habían ascendido a encargado de mantenimiento. Después vino el despido. No sé, nunca lo entendí. Serán esas cosas de la política. Ahora estoy en trámites para ver si me reincorporan, me falta poco para jubilarme y ésa sería una buena forma de terminar con mi larga vida de trabajo. Solamente por esa tarea dejaría el taxi.

"¿Sabe qué pasa, hijo? Yo no soy camorrero, no me gusta pelear ni soy un «justiciero». Cuando me atacan, me defiendo. Eso es todo."

"Eso es todo". Con esas tres palabras condensó sus 60 años de vida y ALGUNAS cosas que le han sucedido.

JORGE MARRONE
Fotos: RICARDO ALFIERI (h)
(Enviados especiales a Mar del Plata)

la vida es más linda...
más linda!

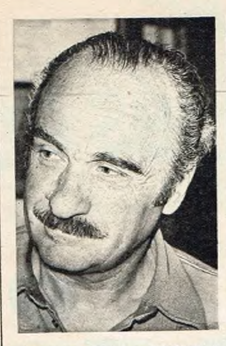


Y USTED, ¿DE DONDE SACO EL



MIMI PONS

Verdadero nombre: ESTHER ORIZI. "Cuando era chiquita mi hermana Norma no podía decir mi nombre y repetía «Mimí». El Pons surgió en 1965 y se le ocurrió a Alberto González, empresario del Maipo. Lo hicimos pensando en Lily Pons, la soprano."



JORDAN DE LA CAZUELA

Verdadero nombre: PEDRO PERNIAS JORDAN. "Una vez publiqué un cuento «peligroso» en el diario «Democracia». Julián Centeya y yo estábamos comiendo cazuela cuando elegimos el seudónimo. Optamos por el Jordán de mi apellido y la cazuela que comíamos."



FIORAVANTI

Verdadero nombre: JOAQUIN CARBALLO SERANTES. "En mi época de estudiante, en Santa Fe, elegí el «Fioravanti» para los festivales benéficos. Era el nombre de un personaje de Florencio Parravicini. Desde 1928 lo uso periodísticamente."



MARIA VANER

Verdadero nombre: MARIA LUISA ALEANDRO. Es hermana de Norma Aleandro. Cuando decidió elegir un seudónimo recurrió a un libro que la había apasionado: "El lobo estepario", de Hermann Hesse. De allí tomó el nombre Väner y lo castellanizó.



TATA CEDRON

Verdadero nombre: JUAN CARLOS CEDRON. "Me dicen «Tata» desde niño, por la tendencia a hablar usando mucho la «t» y también por andar siempre repitiendo la palabra «tata». Cuando empecé a actuar, el mote surgió espontáneamente."



CALOI

Verdadero nombre: CARLOS LOISEAU. "Un dibujante debe tener un nombre breve, fácil de recordar para el lector. Después de pensarlo un tiempo, elegí tomar la primera sílaba de mi nombre y la primera del apellido. Y surgió «Caloi»."



CESAR TIEMPO

Verdadero nombre: ISRAEL ZEITLIN. "Mis antepasados hebreos vivían en Alemania. «Zeitlin» quiere decir pequeño tiempo, o tiempito. Al «castellanizar» mi nombre, pensé que «César» era un buen equivalente de Israel."



DARIO VITTORI

Verdadero nombre: MELITO DARIO ESPARTACO MARGOZZI. "Estudiaba abogacía cuando me llamaron para trabajar como actor. El organizador, para que no se enterara mi padre, me inventó un nombre. La noche del debut supe que yo era, de ahí en adelante, Darío Vittori."

SEUDONIMO?

USAR SEUDONIMO ES COMO USAR MONOCULO: LA GENTE NO SE OLVIDA MAS DEL NUEVO NOMBRE O DEL COMICO "APARATITO" DE NUESTROS ABUELOS. ¿QUIEN CONOCE A LA SEÑORITA ESTHER ORIZI? MUY POCOS, PERO TODOS CONOCEN A MIMI PONS. AQUI, UN PUÑADO DE "SEUDONIMOS" EXPLICAN DETALLADAMENTE POR QUE LOS ELIGIERON.



PINKY

Verdadero nombre: LIDIA ELSA SATRAGNO. Cuando hacía sus primeras apariciones por televisión, a los compañeros de trabajo les llamaba particularmente la atención su cutis, perfecto y rosado. Ellos comenzaron a llamarla "Pinky", o sea rosa.



ATAHUALPA YUPANQUI

Verdadero nombre: HECTOR ROBERTO CHAVERO. En un viaje a Perú descubrió que Atahualpa significa "Caminarás para hacer o contar historia", y lo adoptó como nombre. El Yupanqui nació por corresponder a una de las últimas dinastías de los incas.



ELSA DANIEL

Verdadero nombre: ELSA NILDA GOMEZ. El autor de teatro Román Viñoly Barreto, en vísperas del debut de Elsita en el cine, la ayudó a "encontrar" su nombre. Jugando con el Nilda, surgió el que sería su apellido: DANIEL.



RAUL LAVIE

Verdadero nombre: RAUL ALBERTO PERALTA. Cuenta Polo que cuando comenzó su carrera de cantor estaban muy de moda los nombres afrancesados para los artistas, "sonaban" más. Entonces se le exigió que adoptara uno: así surgió el de LAVIE.



ALAIN DEBRAY

Verdadero nombre: HORACIO MALVICINO. "Cuando tuve que grabar con una orquesta que tocaba tangos al estilo francés, elegí un seudónimo que me pareció apropiado: «Alain», por Delon, y «Debray», por el escritor francés Regis Debray."



TU-SAM

Verdadero nombre: JUAN JOSE DEL POZO. "Descubrí ese nombre por las iniciales de algunas de las cualidades que encontré en mi profesión: «T», técnica; «U», unción; «S», sabiduría; «A», de amor; y «M», de mística."



HORANGEL

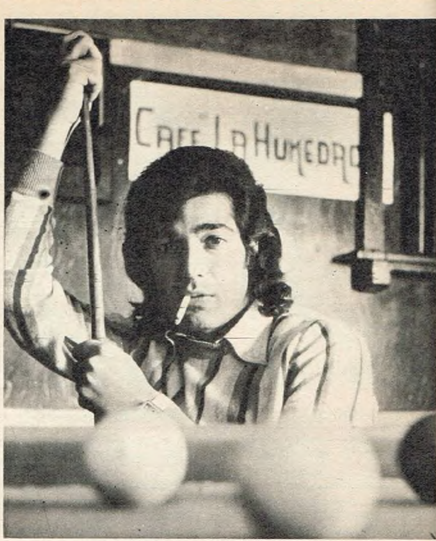
Verdadero nombre: HORACIO GERMAN TIRIGALL. "En idioma sánscrito significa «El que dice o interpreta la hora de las estrellas». Pero yo elegí mi seudónimo combinando las primeras letras de mi nombre y el de mi mujer, Angela Groba."



JAVIER PORTALES

Verdadero nombre: MIGUEL ANGEL ALVAREZ. "Un poeta rosarino, Eduardo Seri, me rebautizó a los 15 años con los nombres de Guillermo Javier Portales, explicándome su significado: «Bien venido al pórtico de la gloria». Eliminé el «Guillermo» porque me parecía muy ampuloso."

GENTE



CACHO CASTAÑA. Participará de una experiencia poco común en nuestro país: cantar con otro solista (GRECO) durante un recital, actuando los dos juntos sobre un mismo escenario. Sentados sobre banquetas y vestidos uno de blanco y otro de negro cantarán intercalando sus temas (siete cada uno) para finalizar a dúo con "Acuario", el tema de "Hair". Piensan repetir este original show por todo el país, pero "debutarán" en Rosario el 31 de agosto. Los músicos que los acompañan también visten de negro y actuarán sobre tarimas de diferente altura de color blanco. Tienen reservadas sorpresas para el público de cada lugar y aseguran que impondrán la moda de recitales y cantantes con cartel compartido. Mientras tanto, Cacho continúa con su tema del momento: "Café La Humedad".



ELIANA MOLINELLI. Tiene 30 años, nació en Mendoza y se graduó de profesora de Bellas Artes en 1968 en la Universidad Nacional de Cuyo. Desde 1969 a 1971 trabajó en la Academia de Artes de Karlsruhe de Alemania Occidental y realizó cuatro exposiciones individuales. Recibió premios y distinciones por sus trabajos plásticos en galerías y salones. Actualmente sus trabajos se presentan en Buenos Aires: relieves de metal. "Siempre me fascinó trabajar metales y, como en esta exposición de la galería Gradiva, trato de sacarle el mayor provecho a la chapa", explica Eliana. Sus esculturas y murales van a recorrer el país.



Es una chiquilla adorable acostumbrada a cometer cualquier locura.
Usted la tiene que conocer. Es aquella POBRE DIABLA a la que de pronto una herencia le cambió la vida. Pero no el corazón grandote y lleno de amor.
Ni el brillo de sus ojitos.
Ni la sonrisa pícara como de haber hecho alguna travesura.
Ella y Ariel viven por el libro de Alberto Migré y por las ganas con que lo interpretan SOLEDAD SILVEYRA y ARNALDO ANDRE.
Dos seres y un amor . . . pero para qué seguir . . . véalo con sus propios ojos los viernes a las 10 de la noche.

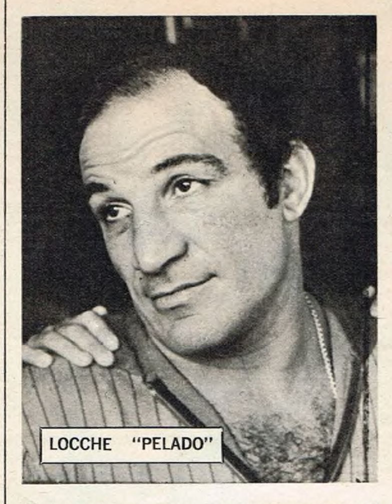


¿SABE POR QUE LOS HOMBRES SE "ENTRETEJEN" EL PELO? PORQUE...

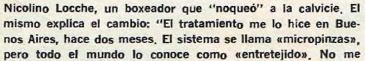
¡NADIE QUIERE SER PELADO!

DE PRONTO LOS PELADOS SACARON A RELUCIR MELENAS, JOPOS, RAYAS... ¡FLORECIERON! Y NO SOLO ESE VECINO A QUIEN "CARGABAMOS" PORQUE SE LE "HABIAN VOLADO LAS CHAPAS". TAMBIEN ARTISTAS Y DEPORTISTAS... ¿QUE HA PASADO? PASA QUE LOS HOMBRES, CON DESENFADO Y ALEGRIA, HAN OPTADO POR DECIR **NO** A LA CALVICIE Y ENROLARSE EN LOS DIVERSOS SISTEMAS QUE, BAJO EL NOMBRE GENERICO DE "ENTRETEJIDO" SOLUCIONAN EL PROBLEMA. AQUI LES CONTAMOS COMO SON DIVERSOS SISTEMAS Y LES OFRECEMOS LOS TESTIMONIOS Y LAS FOTOS DE ALGUNA GENTE CONOCIDA QUE LE DIJO "CHAU" A LA PELADA. CONFIESE: ¿ESTE NO ES UN TEMA DEL CUAL USTED YA HA OIDO HABLAR Y MUCHO? SEGURO QUE SI. ENTERESE CON ESTA NOTA DE LO QUE USTED SEGURAMENTE QUERRA SABER SI "CORRE" PARA PELADO. Y SI YA LO ES... ¡AL TRABAJO, SEÑOR CALVO!

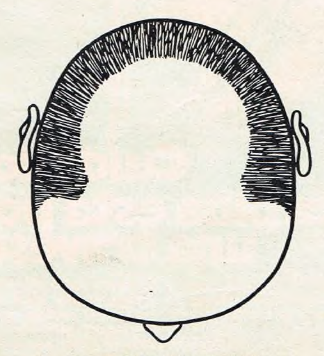
Por HELENA SERROT
Fotos: ANTONIO LEGARRETA


LOCCHE "PELADO"


LOCCHE "A NUEVO"


Nicolino Locche, un boxeador que "noqueó" a la calvicie. El mismo explica el cambio: "El tratamiento me lo hice en Buenos Aires, hace dos meses. El sistema se llama «micropinzas», pero todo el mundo lo conoce como «entretejido». No me causa ningún problema, incluso no ... quite cuando tengo que cortarme e... costó 200.000 pesos de los viejos p... me importa. Se trata de una cuesti...

ASI SE HACE UN "E...



LA "PELADA" ORIGINAL

Así, con este aspecto, se presenta el cliente que pide un "entretejido". Hay diversas clases de "pelada". Está el calvo total, rotundo, tipo Yul Brinner. Y también el otro, el que recién empieza a perder pelo, pero que corre seguramente el mismo "triste" destino. Obviamente, aquellos hombres que van a "entretejerse" han perdido todo tipo de inhibición acerca de su futuro. No les importa, en principio, que de ahí en más sus amigos o familiares "se den cuenta" de que algo ha cambiado en esa cabeza...



LOS PRIMEROS "...

En realidad, no son rulitos, s... mer paso del entretejido cons... de diez o quince pelos (todo ... calva) y sujetarlos, formando ... temente por medio de hilos esp... debe quedar tirante, a ras del c... servirá de base para sujetar la ... método lo utiliza la firma Sve... como ejemplo general.



...ensario que me lo ...elo verdadero. Me ...muy contento. Y no ...elegancia".

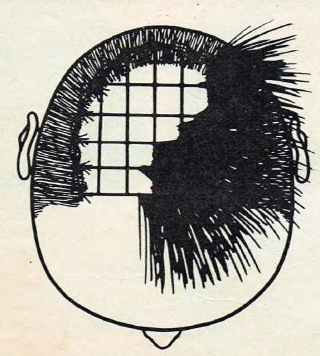


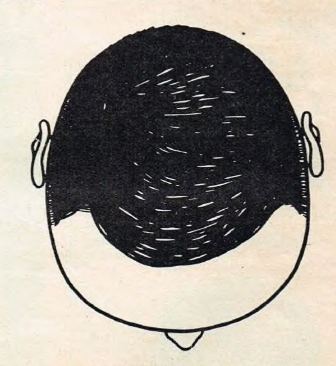


"No tengo ningún complejo ni problema porque ahora me siento más lindo". Rotundo, Carlos Pairetti festeja su decisión de "entretejerse". "Mi mujer también está contenta. Y soy de esos que cuando me gusta una cosa la recomiendo a todo el mundo. Sí, señor. ¿Por qué un hombre no puede interesarse seriamente en su aspecto personal? No hay ninguna razón para quedarse de brazos cruzados y perder una excelente oportunidad. Insisto: por mi parte, estoy «chocho» con el cambio".

...TRETEJIDO". CONOZCALO PASO A PASO







...LITOS"

..."nuditos". El pri... ...en tomar manojos ...dedor de la parte ...cordón, muy fuer... ...les. Este trenzado ... cabelludo, ya que ...ra "melena". Este ... S.A., pero sirve

LOS PRIMEROS MECHONES

Una vez terminado el "trenzado" comienza el entretejido propiamente dicho. Ya se ha confeccionado una especie de red de pelo natural, a la medida de la pelada del cliente, que se ha sujetado fuertemente a los nudos de pelo natural. Sobre la red, finalmente, se "tejen" finísimas tiras de pelo natural de igual color que el del cliente. Así queda prácticamente concluida la operación, que dura alrededor de cuatro horas.

LA "MELENA" FINAL

Un técnico modelador comienza entonces con la parte final, la parte estética del entretejido. Corta, modela y finalmente peina la nueva "melena" del cliente de acuerdo a sus facciones y sus gustos personales. El cliente, a partir de allí, puede hacer prácticamente de todo (como bañarse en el mar) como si tuviera pelo natural. Pero —ineludiblemente— necesita un "service" cada dos meses.



ESTO ES "INTERLOCK HAIR". Esta cabeza fue entretejida pero viene por el "service". Sacada la prótesis, se procede a una limpieza general, corte y nuevo armado.



Aprovechando los pelos fuertes que rodean la calvicie (y los que pueden quedar en ella) se teje un cordón de fibra sintética sobre el cual se aplicará el nuevo pelo.



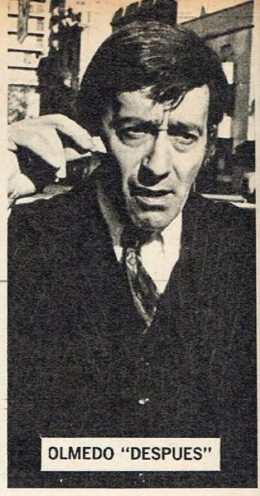
Así se "cose" la nueva cabellera a la base sintética. También en este método se debe recurrir periódicamente a un "service". Cuando el pelo natural crece, afloja la aplicación.



Un "interlock hair" terminado. El cliente elige el tipo de "raya" que usará en su peinado. Debidamente atendida la melena ofrece garantías de perdurabilidad.

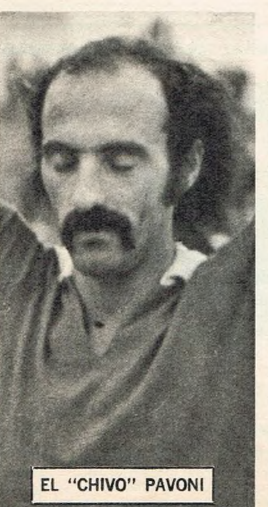


OLMEDO "ANTES"



OLMEDO "DESPUES"

"Decidí entretejerme —dice Alberto Olmedo— por una razón exclusivamente de trabajo. Tenía que hacer el papel de galán en una comedia y, como se sabe, hay muy pocos galanes calvos. O semicalvos, como en mi caso. Después la cosa me gustó y decidí dejarme el entretejido. Cada dos meses me lo saco y me hago cortar el pelo natural. Es un tratamiento fácil, sencillo y cómodo. Yo fui una vez para que me sacaran el molde y al segundo día ya tenía todo puesto."



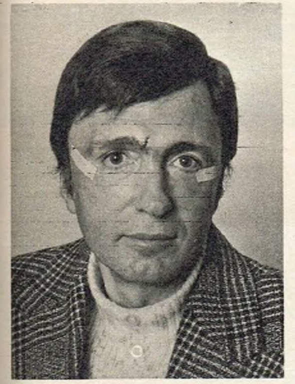
EL "CHIVO" PAVONI



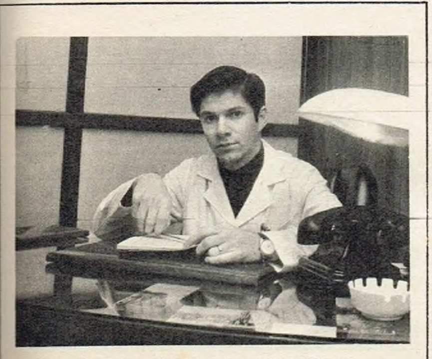
EL "LEON" PAVONI

El conocido "Chivo" Pavoni dejó atónitos a los hinchas con su repentina melena, un domingo de ésos. Cuenta: "Me siento cómodo, juego sin problemas y estoy contento". No hace falta mayores aclaraciones. Quizá el caso de Pavoni haya sido uno de los más "notorios", pues era famosa su pelada... Casi tan famosa como su melena de hoy, a la cual todos están acostumbrados.





ESTO ES "PERM-ATTACH".
En los casos en los que no hay pelo natural para "montar" un entretejido, se interviene quirúrgicamente. Se sutura el cuero cabelludo a modo de hilván (foto arriba), con un fino cable de acero recubierto por material que no tiene rechazo inmunológico. Las puntadas se dan cada centímetro y medio. Para cubrir una calvicie total se debe dar 14 puntadas. Sobre ese "hilván" se cose la nueva cabellera. El doctor Jorge Niheul, jefe de servicios del Hospital Militar de Córdoba (foto abajo), se sometió a este tratamiento en la firma Hair Center.



EL SISTEMA "COSMOBIOLOGICO"

Carlos Alberto Perotti, licenciado en Astrología Científica Aplicada, recibido en la Facultad de Estudios Astrológicos de Londres, aplica en la Argentina el método "cosmobiológico". Perotti explica que se trata de un sistema de revitalización capilar, no de implantación de pelo, merced al cual el cabello "deja de caerse e incluso se recupera en zonas calvas". De acuerdo a la fecha y lugar de nacimiento del individuo, y a tablas astrológicas, se detecta el momento en el cual el complejo piloso está en óptimas condiciones para ser estimulado. "Este estímulo —explica el licenciado Perotti— se concreta con un corte de cabello a la navaja realizado en las fechas propicias. Los resultados se observan entre el segundo y sexto mes después de practicado el corte. Este sistema no garantiza la "curación" de la calvicie, pero cuenta con numerosos casos de obtención de nuevos brotes de cabello sano."

RENE HOUSEMAN, CRACK DE FUTBOL, VILLERO, ABANDONO LA CONCENTRACION DEL SELECCIONADO. . .

ANTES DE DECIRLE "LOCO", CONOZCA SU HISTORIA



¿COMO EMPEZAR ESTA HISTORIA?

Empezar, quizá, el 19 de julio de 1953, en La Banda, Santiago del Estero, en el preciso momento en que René Orlando Houseman emitió su primer berrido y tomó contacto con el mundo. O tal vez antes, cuarenta o cincuenta años antes de esa fecha, cuando el abuelo de René y su esposa norteamericana recalaron allí en busca de la paz que otorga la prosperidad: **"Sí, mis abuelos tenían guita, eso lo sé".** Prosperidad que, asociada a la precaria prosperidad de la provincia, cayó junto con ella, sin que René sepa exactamente qué pasó, una pregunta que tal vez se haya hecho alguna fría noche de invierno, entre las frazadas gastadas por los años, pero que ya no se formula: **"¿Para qué mirar para atrás? Lo único que cuenta es lo que tengo ahora."** En algún momento de las primeras décadas del siglo, entonces, la familia Houseman dejó "de tener guita" y comenzó la odisea.

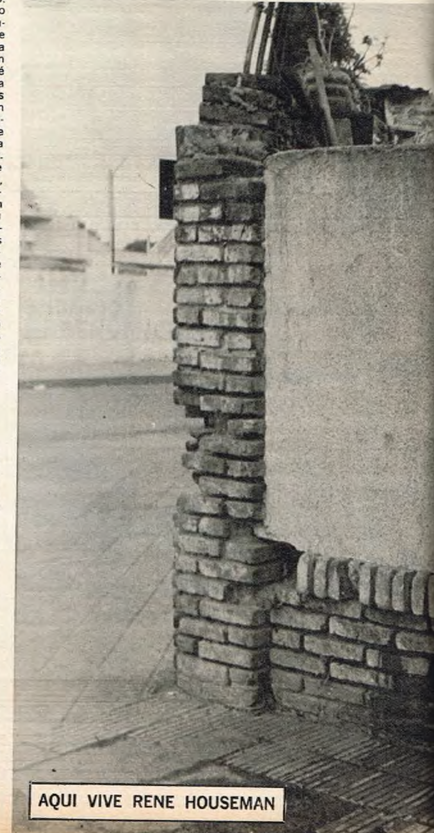
LA FAMILIA EN BUENOS AIRES

René tiene cuatro años. Es el menor de cuatro hermanos. Los otros, Carlos Walter, Ema del Valle y Héctor Eduardo todavía no están en edad de trabajar. En La Banda ya no se puede vivir: se come poco y salteado. Entonces Walter Máximo Houseman, un instructor albañil habituado a las malas, se decide. Una noche, juntando sus últimos pesos, acaricia con los ojos a su esposa Elba Edith y, sin estruendos ni demasiadas esperanzas, le dice: **"Bueno, vieja, nos vamos a Buenos Aires. Acá ya no se puede estar."** El tren que los deja en Retiro es impiadoso: los andenes van quedando vacíos mientras los seis Houseman arrastran su carga de valijas de cartón y raídas esperanzas. Como pueden, se suben a un colectivo y al llegar al Bajo Belgrano plantan bandera. . . Allí, en una esquina, hay lugar para una casilla. Con sus propias manos Walter Máximo pone ladrillo tras ladrillo, un techito, materializa su quimera. René y los chicos andan por la calle, detrás de una pelota de goma, ya amigos de los otros chicos del barrio. Aunque a René le cuesta más. A todo contesta: **"Que no quiero"**. Tanto insiste en su negativa que le queda un significativo sobrenombre: **"Quenó"**. **Quenó** Houseman.

La vida es difícil, aunque un poco menos dura que en Santiago. Walter sale al alba y le mete duro y parejo con los ladrillos de la ciudad en crecimiento. Elba Edith se emplea como mucama y ayuda a que los chicos puedan tener un guardapolvo y algunos útiles. René aprende a leer y a escribir. A la vuelta de la escuela, los picados interminables, esos que terminan cuando ya es de noche y se definen 24 a 23. Allí René aprende el placer casi sensual de llevar la de goma pegadita al empeine, ejercita la libertad de hacer pasar de largo a los pibes del otro cuadro, descubre en el fútbol un escape para esa vida de paisaje hostil y sin futuro. Una noche, al volver a su casa, transpirado y cubierto de tierra, sus ojos oscuros y asombrados absorben una terrible novedad. Mamá Elba, entre sollozos, le dice que papá está enfermo, que se lo llevaron, que no sabe cuándo volverá. A los pocos días vuelve Walter en una silla de ruedas, derrotado por la polio. **"Entonces mamá tuvo que mantenernos a todos. Si habrá trabajado. . . Salía tempranito y volvía bien entrada la noche. Tuvimos que dejar la escuela, había que poner el hombro para comer."**

ESTRELLA DE BELEN, DEFENSORES DE BELGRANO

Y René consiguió trabajo. Una carnicería de la zona lo tomó como "chico de los mandados". René ganó sus primeros pesos. No muchos, pero que ayudaron a paliar la situación. En los ratos libres iba con sus hermanos al Estrella de Belén, un clubcito en la zona. El fútbol seguía siendo el escape, la pasión, el gran berretín. **"Ya en esa época sabía que iba a ser jugador de fútbol. Era lo único que me interesaba. No pensaba en ningún oficio o empleo. Yo quería jugar al fútbol y nada más"**. Un día, en pleno partido, lo llaman de un costado de la canchita. Un dirigente de Defensores de Belgrano, por ese entonces peleando por el ascenso en primera "C", había quedado impresionado por ese flaquito escurridizo que no se dejaba impresionar por los golpes y que parecía llevar la pelota atada al pie. **"Entonces firmé para Defensores. Tenía 16 años y me pusieron en la sexta. Jugaba gratis. Cuando terminaba el partido nos daban un sandwich y una coca, eso era todo. Poco a poco fui subiendo y durante el '72 anduve bastante bien. Hice 17**



AQUI VIVE RENE HOUSEMAN

LA VIDA DE RENE HOUSEMAN NO TIENE NADA DE "NOVELITA ROSA": SU FAMILIA VINO DE SANTIAGO DEL ESTERO CUANDO EL TENIA CUATRO AÑOS Y SE AFINCO EN EL BAJO BELGRANO. LA POLIO INMOVILIZO AL JEFE DE LA FAMILIA Y RENE TUVO QUE SALIR A TRABAJAR CUANDO TODAVIA ERA NIÑO. LUEGO, EL FUTBOL Y LA POSIBILIDAD DE ABRIR LAS PUERTAS DE LA ESPERANZA. ESTE AÑO RENE SE ERIGIO COMO UNO DE LOS PILARES DE HURACAN, EL EQUIPO QUE TIENE MAS POSIBILIDADES DE SALIR CAMPEON METROPOLITANO. ASI, COMO CRACK, ESTA EN LA FOTO DE LA DERECHA. PERO MIRE AHORA A LA IZQUIERDA: UN ROSTRO QUE REFLEJA LA DUREZA DE LOS AÑOS QUE PASARON, UNOS OJOS TRISTES QUE CAMBIAN DE SIGNO CUANDO APARECE OLGA, SU NOVIA; UNA PERSONALIDAD FUERTE, TALLADA POR LA ASPEREZA DE SU VIDA: ASI ES RENE HOUSEMAN. ADEMAS DE TALENTOSO FUTBOLISTA, UN HOMBRE QUE MERECE RESPETO.





El billar, uno de los pocos pasatiempos de René Houseman. "Mis ratos libres los paso con mi novia, en el café, con mi familia."



Houseman y su gran pasión, el fútbol. Ante la mirada absorta de sus admiradores, René juega en la villa en la que se crió y vive.

goles, salí goleador de la división y se empezó a hablar de mi pase." River, Boca, San Lorenzo y algún otro club de los llamados "grandes" querían tener a Houseman como puntero derecho. Finalmente, se lo llevó el menos sospechado: Huracán. Pagó cinco millones de pesos por un año a préstamo. Si lo quiere definitivamente deberá pagar diez millones más.

HURACAN, LOS GOLES, LA PLATA GRANDE

El barrio se alborotó. Quenó Houseman, uno de los mimados, había pasado al fútbol de primera, el que sale en los diarios con fotos importantes, el que produce reportajes, el que aleja la pobreza. Hubo una fiesta y René sonrió, por primera vez en mucho tiempo, abiertamente, sin temores. Días después firmaba contrato —140.000 pesos por mes y los premios— y debutaba en Mar del Plata contra la Selección Marplatense. Huracán ganó 5 a 1. René hizo el cuarto gol —de antología, según los presentes— y se inició un año clave para el club. Empezó el campeonato, René Houseman ocupó la punta derecha del equipo y ya no salió de allí. Domingo tras domingo su destreza y sus goles —raros, espléndidos muchos de ellos— lo pusieron en los titulares grandes de diarios y revistas especializadas. Huracán ganaba seguido y pasó a ocupar el primer puesto del campeonato, se alejó de los demás equipos. Los 140.000 pesos se transformaron, gracias a los premios, en 600.000. Quenó Houseman, villero y brillante futbolista, conoció fama y fortuna. El último espaldarazo lo recibió cuando Enrique Omar Sívori, responsable de la Selección Nacional, lo incluyó en el plantel. René había llegado.

LA SELECCION, LA FUGA, LA VUELTA AL BARRIO

Las eliminatorias para el Mundial del '74 están cerca. Bolivia y Paraguay, nuestros rivales de zona, se están preparando desde hace meses. La Selección Argentina, como desgraciadamente ya es costumbre, empezó tarde. Entonces hubo que forzar el ritmo. Los jugadores del seleccionado quedaron concentrados, aislados de sus equipos y del resto del mundo. Se sucedieron los partidos amistosos. René Houseman era el titular indiscutido de la punta derecha. Hasta que un día desapareció. Sin avisar a nadie abandonó la concentración. Luego de un exhaustiva búsqueda lo encontraron en su casa, en el Bajo Belgrano, junto a su familia y a sus amigos. Y empezó el nuevo calvario de René Houseman. El país, los diarios, el hincha de fútbol, lo sindicaron como un "loquito". Es decir, un imaginativo en la cancha, capaz de genialidades pero emocionalmente inestable, dispuesto a abandonar a la Selección Nacional un poco porque sí. **"No se lleva bien con nadie"**, se dijo. **"Es un inadaptado"**. **"Un irresponsable"**. **"Un loco"**: así lo lapidaron. Se comentó, también, que había ido a ofrecerse a River, por las suyas. En fin, no se podía confiar en él.

PAUSA: RETRATO DE RENE "QUENO" HOUSEMAN

René Houseman está sentado frente a mí, fumando un cigarrillo, con una naranjada a medio tomar, acodado en la mesa de un café. Poco menos de una hora antes habíamos golpeado en la puerta de Blanco Encalada 904, preguntado por Huseman, y ante la pregunta de: **"¿Cuál de ellos?"**, hubimos de responder: **"René"**. Al ratito había aparecido con los ojos hinchados por la siesta interrumpida. Dócilmente se prestó a los requerimientos del fotógrafo y aceptó las condiciones del reportaje. Jugó al fútbol en la calle, se fotografió con su hermana y su mejor amigo, tomó un taco de billar en su café favorito y se mostró parco pero dispuesto. Todo lo opuesto a un "loquito". Cuando nos sentamos en el café estaba nervioso, concentrado, expectante. Entonces, por primera vez en la tarde, lo miré a los ojos. Para mi sorpresa, me sostuvo la mirada como estudiándome, como evaluando qué clase de tipo era yo, intentando resolver si le haría daño o no. Es decir, no se asustó y, sutilmente, en silencio, contraatacó. Sabía que yo estaba delineando interiormente su retrato y no se amilanó.

Antes que nada, los ojos de René Houseman. Oscuros, grandes, duros. Ojos de quien ha sufrido y, en primera instancia, desconfía de su interlocutor, del mundo. Oscuros, grandes, duros, fríos: pero no **hostiles**. No encerrados en sí mismos. En el fondo, abiertos, posiblemente cálidos. Del resto de su cara impresionan dos grandes surcos que le bajan de la nariz hacia los costados de la boca. Todo el mundo los tiene, pero en Houseman parecen tallados, esculpidos. Eso y sus ojos les mienten a los veinte años que constan en la libreta de enrolamiento. Son veinte años que a René le deben haber parecido cuarenta o cincuenta: se le nota. El pelo largo le cae sobre los hombros, sobre el cuello alto de su pulóver negro a rayas rojo oscuro. En la muñeca derecha, un reloj flamante que muestra con orgullo cuando le pregunto qué marca es. El resto de su indumentaria: un pantalón azul claro y zapatos con plataforma. Parece un tipo físicamente frágil aunque las crónicas periodísticas no mencionan que "arrugue". Mide un metro sesenta y siete y pesa sesenta y seis kilos. Es parco, pero contesta todo lo que se le pregunta. Cada tanto, mientras busca una respuesta, baja los ojos, los fija en algún punto del mantel y entonces su rostro concentra una tristeza honda, que él no formula jamás en palabras, aunque se le escape por todos los poros. Una tristeza —por qué no— de marginado que no alcanza a disimular la ropa casi nueva, el reloj, la alegría de ser reconocido por la calle.

DIALOGO, ESTRICTAMENTE DIALOGO

—¿Por qué te fuiste de la concentración del Seleccionado?

—No estoy para concentraciones largas. Yo me crié en la calle, siempre tuve libertad a mi gusto. Estaba encerrado y no aguanté más y me fui.

—¿No te parece una decisión un tanto apresurada?

—No. Lo pensé mucho antes de decidirme. Incluso pensé en aguantármelas y quedarme. Pero un día no aguanté más y me largué. Quiero evitar confusiones: a mí me encantaba estar en el Seleccionado, ¿a quién no?, es un honor. Pero me sentía encerrado.

—¿Tuviste algún problema con tus compañeros?

—No, ninguno. Me llevaba bien con todos.

—¿Y con Sívori?

—Tampoco. Pero tengo que admitir que me costaba un poco acostumbrarme a él. No es un tipo de muchas palabras, no hablaba casi nada con nosotros. En Chile me mandó a correr gente, me sacó de mi puesto natural y fui un desastre. En cambio Menotti, el DT de Huracán, es un fenómeno. Sabe un montón y es un compañero. Un día vino a mi casa y vio. Entonces me entendió para siempre.

—¿Qué vio?

—Cómo vivo.

—¿Es verdad que fuiste a ofrecerte a River?

—No, no es verdad. Claro que me gustaría jugar en River y ojalá se haga el pase. Pero no me fui a ofrecer. Si me quieren, que me vengan a buscar.

—¿De qué cuadro sos hincha?

—De Boca. Pero no quiero ir a Boca. No sé por qué, pero creo que no me hallaría.

—¿Te molesta la disciplina que se requiere para ser futbolista profesional?

—No, no me molesta la disciplina del fútbol, estoy acostumbrado. Soy cumplidor, no tengo problemas.

—¿Nunca pensaste en mudarte de barrio?

—Por supuesto. Por ahí salió que yo no quería mudarme del Bajo Belgrano. Es mentira. ¡Cómo no voy a querer mudarme! Huracán me ofreció un departamento hace unos meses. Yo dije que sí y el asunto quedó postergado, no sé por qué. Hoy, justamente, pregunté qué había pasado. Me dijeron que me van a dar el departamento. Cuando lo tenga me mudo con toda la familia.

—¿Tenés amigos? ¿Hay alguien que sea tu mejor amigo?

—Muchísimos. Sí, mi mejor amigo es Ricardo Leguizamón.

—¿Estás de novio?

—Sí. Con Olga Alcira Soto Báez. Tiene quince años y está en tercer año comercial. Nos vamos a casar a fin de año.

—¿Qué es lo que más te gusta del fútbol como juego?

—Desbordar, gambetear, correr gente, ayudar a mis compañeros.

—¿Por quién votaste?

—Por el FREJULI.

—¿Por qué?

—Porque sí, qué sé yo. Todos mis compañeros, mis amigos del barrio votaron al FREJULI y yo también lo voté. La política no me interesa nada.

—¿Te irías a jugar al extranjero?

—Claro que me iría. Es la gran oportunidad. Unos años de fútbol... y a otra cosa. Tuve contactos para ir a Alemania. Por ahora no son más que contactos.



Elba, la madre de René, y el mate que le ofrece el "mimado" de la casa. Al lado del crack, su novia, Olga, con quien se casará a fin de año.

—¿Qué hacés cuando no jugás al fútbol?

—Estoy casi siempre en casa de mi novia. También voy al café a jugar al billar. Por ahí voy al cine. La película que más me gustó es "La Fuga". Es la mejor película que vi en mi vida. Televisión no veo casi nada. Leo revistas: GENTE y "El Gráfico".

—¿Qué hacés con la plata que ganás?

—Mantengo a mi familia. También me compré un grabador que dejo en el vestuario con la radio prendida al lado para que grabe mis goles. Y un combinado, una plancha, una radio. Después, ropa, mucha ropa.

—¿Auto?

—No, por ahora no me interesa. Total, a la cancha voy en taxi y cuando no tengo plata me tomo un colectivo.

—Se dice que te gusta tomar. . .

—¿Tomar? ¡Qué me va a gustar si no puedo tragar ni un whisky! Esa es otra mentira.

—¿Qué pensás del barrio en el que vivís?

—Aquí pasé mi infancia, aquí me hice hombre. Lo quiero mucho. Y la gente es muy buena, a pesar de lo que digan por ahí. No es un barrio bravo. Lo que pasa es que la gente que vive aquí ha sufrido mucho y a veces se defiende como puede. Hasta hace dos o tres años venía la policía y se llevaba a todo el mundo. A mí nunca me llevaron, pero vi lo que era eso.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE HOUSEMAN

Las respuestas vinieron tal cual se transcriben: cortas, precisas, secas. En algún momento se produjo un silencio que pesaba como si fuera de mármol. René Houseman contestó mirando de frente, nervioso pero franco. Fumó un par de cigarrillos rubios. No escondía sus manos, las tenía quietas sobre los brazos, sin apoyar sus palabras, como si éstas tuvieran su propio valor. Cuando terminaba el diálogo pasaron tres coches comunes y corrientes a mis ojos. No para los de René: **"Ahí va la policía"**, dijo. "¿Cómo te diste cuenta?", preguntë. **"Es imposible equivocarme"**, dijo sin más explicación. Después del café fuimos a buscar a la novia. Luego de una pausa durante la que René desapareció tras una puerta, apareció Olga. Bonita, de mirada casi candorosa, su presencia produjo el milagro de aflojar definitivamente a mi entrevistado. Con ella desaparecieron la prevención y los restos de desconfianza que aún campeaban en su mirada y palabras. Entonces fue tierno, cariñoso, dulce. La tomó de la mano, caminó con ella, le acarició el pelo, la besó. Aparecieron sus primeras sonrisas, se puso en confianza. Una vez en su casa nos presentó a su madre con justificado orgullo: Elba Edith de Houseman es una mujer madura y amable, en cuyo rostro no se nota el menor rasgo que indique las penurias que ha pasado. Lo mira a René con un nada disimulado arrobo. La casita, humilde, limpia, pintada con colores alegres, tiene un inconfundible clima de familia que se quiere.

FINAL Y CONJETURA

Esto, palabra más, silencio menos, es René Orlando Houseman: "Quenó", para su barrio; "Loco", para la hinchada de Huracán. Este es su ámbito, su espacio natural, que está a punto de abandonar para mudarse a un departamento en Parque Patricios, cerca de la cancha de Huracán. En ese cuerpo de apariencia endeble se esconde una deslumbrante imaginación que se apoya en una inusual habilidad. Domingo a domingo, René Houseman llena los ojos de la tribuna y acerca a su Huracán al anhelado campeonato. Detrás quedan años ásperos, noches frías, mañanas de mate cocido y pan, domingos de potrero y tablón. Ahora René conoce el fútbol grande, está atravesando la puerta que lo alejará —a él y a su familia— para siempre de la pobreza. Imagino para él un futuro sin privaciones, abierto en la esperanza. El sufrimiento ha endurecido sus ojos, le ha dado un falso barniz de inmadurez emotiva. Por debajo de eso late un ser humano sencillo y digno, con una gran necesidad de amar y ser amado, de lograr el reconocimiento que ninguno de los otros anónimos Houseman pudo lograr. Antes que nada, una persona, un hombre que mantiene a su familia y que se quiere casar a fin de año. ¿Loco? Nada de eso: René Orlando Houseman es, ni más ni menos, un hombre, un individuo que necesita —y merece— ser respetado.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA

Fotos: ALBERTO RODRIGUEZ y JAIME GONZALEZ COCIÑA

"NO, NO CREA... YO NO TENGO

¿CUANTAS VECES USTED AFIRMO CATEGORICAMENTE: "YO NO TENGO PREJUICIOS"? ¿CUANTAS VECES OYO A LOS DEMAS AFIRMAR LO MISMO? ¿Y CUANTAS VECES DESPUES DE ESA AFIRMACION SURGIO UN "PERO" QUE LO ARRUINO TODO, QUE DEMOSTRO QUE EFECTIVAMENTE USTED O LOS OTROS TIENEN PREJUICIOS? LOS ARGENTINOS ESTAMOS EXPUESTOS A PASAR EL PAPELON DEL SIGLO CADA DOS POR TRES POR CULPA DE ESOS "PEROS" MALDITOS. POR CULPA, EN SUMA, DE LOS PEQUEÑOS O GRANDES PREJUICIOS QUE TENEMOS SOBRE INFINIDAD DE COSAS. AQUI, MEDIO EN BROMA Y MEDIO EN SERIO, GENO DIAZ SE ENCARGO DE DIBUJAR A ESE ARGENTINO QUE NO TIENE PREJUICIOS, PERO...



GRACIAS A DIOS, LOS ARGENTINOS NO TENEMOS PREJUICIOS, NI RACIALES, NI DE NINGUNA ÍNDOLE

EL QUE DIGA LO CONTRARIO, ESTÁ CONTRA EL MODO DE VIDA ARGENTINO

Y LOS TANOS, SI NO SON "INYENIERI", SON LLORONES Y LIEROS...O MERSAS COMO NICOLA PAONE



NOS DESPRESTIGIAN LOS BRASILEÑOS, FANFARRONES QUE NOS INVADEN CON SU "DÓLAR SUDAMERICANO"



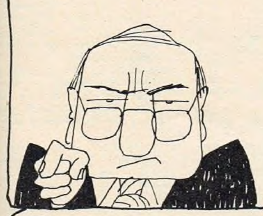
TUVIMOS QUE ACABAR CON LOS INDIOS, TAN IGNORANTES Y SANGUINARIOS



Y CON LOS GAUCHOS VAGOS Y MAL ENTRETENIDOS

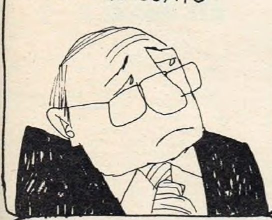


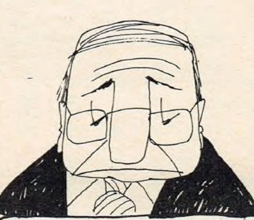
PREJUICIOS, PERO"...





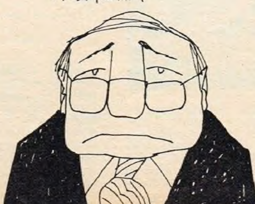














FIAT 128: UNA CAMPAÑA AUDAZ

La fórmula parece bastante simple: audacia, sentido común y un poco de humor. Combinando esos tres elementos el equipo creativo de Moreno Mac Donell S. A. preparó una de las campañas más novedosas de la industria automotriz: la de los coches Fiat. **"En ningún momento apelamos al "lenguaje publicitario"** —comenta Camilo Núñez, director creativo de la agencia— **Por el contrario, empleamos un lenguaje sencillo, casi coloquial. Además, pienso que para vender un auto no basta con mostrar su diseño o su color; es necesario explicarlo por dentro y contar cada una de las ventajas que ofrece".**



Consecuente con esta filosofía, uno de los avisos —tal vez el más curioso de la serie— compara el Fiat 128 con un caballo. Lógicamente, el coche sale victorioso de la prueba. Entre otras muchas razones, porque no hay que domarlo y porque el 80 por ciento de su capacidad está al servicio de los pasajeros. Como se ve, una cuestión de lógica.

Según Fernando Guevara, gerente de Moreno Mac Donell S. A., la comprensión del cliente es fundamental en la preparación y lanzamiento de las campañas publicitarias. Permite innovar y, sobre todo, diseñar avisos más revolucionarios. **"En este caso particular** —afirma— **el director de publicidad de la empresa Fiat, Raúl Colombres, fue uno de nuestros mejores aliados".**

La semana pasada apareció otro aviso del Fiat 128 tan llamativo como el del caballo. Pero esta vez se habla de un modelo Volkswagen que se dejó de fabricar hace tiempo y de los múltiples adelantos que proporcionó a sus usuarios. En otras palabras: el aviso se basa, una vez más, en la audacia. **"Un camino necesario en estos momentos** —argumenta Núñez—, **porque ya no se puede publicitar un coche mistificándolo. Al cliente lo que le interesa realmente son las cualidades de un modelo determinado y las comodidades que brinda".**

Ya se están preparando doce nuevos avisos —para los modelos 125 y 128— que serán publicados antes de fin de año.

EE. UU.: TODO SOBRE BEBIDAS

¿QUE TOMAN LOS NORTEAMERICANOS? ¿Y CUANTO? ESTA ESTADISTICA, QUE ABARCA EL PERIODO 1962-1972, ILUSTRA SOBRE LOS INDICES ANUALES DE CONSUMICION DE LIQUIDOS "PER CAPITA" EN LOS ESTADOS UNIDOS. AQUI ESTA TODO. DESDE EL CAFE AL AGUA, PASANDO POR LAS BEBIDAS ALCOHOLICAS.

	1972 (litros)	1971 (litros)	1970 (litros)	1969 (litros)	1968 (litros)	1962 (litros)
Café	134,9	131,5	133.0	137,9	141,3	148,5
Bebidas sin alcohol	114,8	108,7	102,3	98,1	93,9	63,6
Leche	95,8	94,3	94,7	95,8	97,0	97,0
Cerveza	74,2	72,7	70,1	67,8	65,5	57,6
Té	27,2	26,9	26,1	25,0	25,0	23,1
Jugos	18,9	18,9	18,1	17,0	15,9	15,5
Bebidas espirituosas	7,2	7,2	6,8	6,8	6,4	5,3
Vino	6,0	5,6	4,9	4,5	4,1	3,4
Subtotal	479,4	465,8	456,3	453,2	449,4	414,2
Consumición de agua	212,2	225,5	235,3	238,3	242,1	277,4
Total	691,6	691,6	691,6	691,6	691,6	691,6

RADIO: RIVADAVIA "A NUEVO"



Alcanzar la mayor audiencia radiofónica desde las 6 de la mañana hasta las 21 no es una tarea fácil. Mucho menos conservar ese nivel. Es por eso que los directivos de radio Rivadavia han encarado la remodelación total de la emisora, que comprende la instalación de una nueva planta transmisora; el reequipamiento de los estudios y la construcción de instalaciones más modernas en la localidad de Bella Vista y de la torre de transmisión más alta del país (252 metros). **"Todos estos proyectos —aclara Jacinto Fernández Cortez, presidente del directorio de la radio— nos permitirán mejorar la calidad de nuestras emisiones en un ciento por ciento".** Por otra parte, el alcance de la emisora se ampliará en un radio de unos 50 a 100 kilómetros.

De esta forma Rivadavia quedará capacitada para consolidar su audiencia que, de acuerdo a la última medición realizada por Mercados y Tendencias, es la más elevada. **"Estas pautas muestran claramente la aceptación por parte del público del elenco artístico contratado** —agrega Fernández Cortez—.

Rivadavia ha invertido en remodelaciones alrededor de 400 millones de pesos viejos.

BOLSA DE NOTICIAS



MONROE, CONVENCION. En la Convención Nacional de Distribuidores de Amortiguadores Monroe se anunció la rebaja de precios de sus productos y la total eliminación de la importación de sus partes constitutivas. Además, se realizó el sorteo de un automóvil entre los distribuidores Monroe que alcanzaron los mejores porcentajes de venta. Ganó el coche la firma Pascolini y Retorto.

ROYAL COMMAND, TORNEO. El 16 de agosto, en el Cerro Catedral, se concretó el primer Torneo Nacional de Esquí para Profesionales, auspiciado por Whisky Royal Command, donde se distribuyeron más de 900 mil pesos en premios. Este certamen se organizará todos los años en la misma fecha y se anuncia que ha sido incorporado al calendario internacional de pruebas de esquí, con lo que se ha logrado que adquiriera trascendencia internacional.

BOLS, AGASAJO. En los salones de la Asociación de Dirigentes de Comercialización, la firma Erven Lucas Bols S.A.C.I. agasajó con un almuerzo a los barmen participantes en el Certamen Nacional y Latinoamericano de Coctelería 1973. Los profesionales de nuestro país confraternizaron con los de Chile, Paraguay, Brasil, Venezuela, Uruguay y EE. UU.

Atlántida entra en la secundaria.

La Biblioteca Estudiantil Atlántida es una colección didáctica y amena, preparada cuidadosamente por destacados especialistas, resultando de utilidad indispensable para estudiantes, profesores y lectores interesados en la literatura.

Ya fueron publicados los primeros 20 títulos y hay 15 más en preparación.

Todos tienen prólogos claros y precisos que sitúan al autor y explican su obra. Su precio: el más económico en su tipo.

Así, estudiar resulta una tarea realmente apasionante. Y coleccionar la Biblioteca una verdadera necesidad (se vende en todas las librerías).

Señores profesores: a su pedido, avalado por la dirección del colegio en que actúen, recibirán gratis el título que necesiten.



Biblioteca Estudiantil Atlántida.

De Editorial Atlántida

El sí de las niñas - Jűvenilia - Rimas de Bécquer - El Capitán Veneno - Rubén Darío - Mis montañas - Marianela - Santos Vega - Tradiciones peruanas - Fuenteovejuna - La Gitanilla - Coplas a la muerte de mi padre - La vida es sueño - La verdad sospechosa - La cautiva - El matadero - Poesías de Góngora - Poema del Cid - Leyendas de Bécquer - Las de Barranco.

Siempre habrá tiempos felices.

Cuente con Lucky.

Eran tiempos en que ellos les decían a ellas:
"No puedo darte más que amor, nena".
Tal vez mientras las convidaban con un Lucky.
Ahora, en la Argentina, el Lucky de estos tiempos: 100 mm. Filtro. Y el verdadero sabor internacional. Acéptelo.
Es una invitación a la aventura.

El sabor de los mejores tiempos.

100 mm. Con filtro.

Industria Argentina · Precio al consumidor $ 350.—

Cary Grant.
"Mr. Lucky". 1944.

TRIUNFA EN TV CON "ME LLAMAN GORRION"
Y EN EL TEATRO DE REVISTAS.
COMO PARA NO PERDER LA COSTUMBRE...



BEATRIZ TAIBO

Debe ser uno de los personajes del ambiente artístico más queridos por el público.
Y eso se debe, básicamente, a que Beatriz Taibo une a su talento natural una simpatía arrasadora.
Si usted quiere, puede llamarla por su sobrenombre: "Polilla".
A lo largo de esta nota ella le contará prácticamente toda su vida, le hablará de sus hijos, de su carrera siempre en ascenso, de sus proyectos...
Todo en su estilo inconfundible, tanto en escena como "mano a mano".
Hablando claro, sin rebusques, siempre con una sonrisa pícara en la cara y con entusiasmo.
Empezará contando el día de su nacimiento y culminará con el presente.
Su éxito televisivo con "Me llaman Gorrión" y su debut en el teatro de revistas, mezclado con su infancia en Avellaneda, sus primeros trabajos en la legendaria "Pandilla Marylín", su participación en el no menos célebre programa radial "Los Pérez García", su vida sentimental y etcétera, etcétera etcétera.
Tozudamente se negará a confesar su edad.
Pero eso importa poquísimo.
¿Cuánto le gusta a usted? ¿Quince, veinte, treinta años?
Es lo mismo.
Porque si la edad es algo que se lleva adentro —como realmente sucede— esta mujer es simplemente joven, sin números. Por eso es como es y por eso se ganó lo que tiene.



LA SEÑORA SIMPATIA



Aunque se me enoje lo tengo que decir, más que por honestidad profesional porque es imprescindible para entender más a este verdadero fenómeno que es Beatriz Taibo. Se me va a enojar. Cuando le pregunté su fecha de nacimiento, me contestó: **"10 de marzo, Piscis".** "Sí, pero de qué año", insistí con la mejor intención. "Ah, no, el año no te lo digo ni que me tortures". No la torturé, por supuesto. Pero me dio algunas fechas, algunos datos al pasar, que ahora me sirven para dar una cifra aproximada a la verdad: juraría que Beatriz Taibo tiene más de treinta y cinco años y menos de cuarenta. Pero cualquiera le daría diez menos. Y con un poco de maquillaje hasta veinte. No en vano interpreta —en una de las tiras más exitosas del momento— a una adolescente de alrededor de quince. Pero además, Beatriz lleva en el alma un duende juguetón que zumba en su casi permanente sonrisa, una sonrisa que empieza en sus ojos, que se convierten en ojitos, y termina en dos hoyuelos en las mejillas que le dan un aire de payasito tierno y algo soñador, piola y cómplice a la vez. En fin, Beatriz, la que se crió en Avellaneda y "se hizo sola", es, ni más ni menos, lo que parece. Alguien capaz de interpretar a una adolescente en TV o a una ingenua en teatro de revistas. Múltiple, pero una sola. Toda una hazaña.

BEATRIZ, SU AMBITO, SU CASA

Tiene un departamento en Belgrano, grande, soleado. También tiene un perro que se llama "Colita" y dos hijos (uno de cada matrimonio), dos "Martín Fierro" ganados como la mejor actriz de comedia, una madre que vive en Adrogué, tres hermanos y un estilo dialéctico que ella llama con ajustada síntesis "réplica derecha". Lo que viene a querer decir que no se anda con vueltas. Me bastó oírla discutir por teléfono acerca de no sé qué problema de su automóvil para darme cuenta de que no debe ser fácil enfrentarse a Beatriz sin armas: doy fe que el interlocutor debe haber terminado verde oscuro. Cuando colgó, me ofreció un café y con su más encantadora sonrisa me dijo, ni más ni menos:

—¿Qué necesitás de mí?

—Que me cuentes tu vida —le dije.

—¿Por dónde empiezo?

—¿Por dónde va a ser? Por el principio. . .

Y empezó no más por el principio, que resultó ser aquel del día de nacimiento, con demás incidentes colaterales.

BEATRIZ TAIBO CUENTA SU VIDA

—Bueno, después de nacer en San Telmo, donde mi padre hacía pan, nos mudamos a Avellaneda. Vivíamos en una cortada hermosa, el pasaje Azopardo, con todo el clima de barrio. Ahí me crié, en un barrio reo y lindo. Aprendí buena parte de lo que soy entre pibes que jugaban al fútbol en la calle y coleccionaban figuritas.

Aprendí a patinar, a andar en bicicleta... Me crié en la calle. Cuando hacía calor, me acuerdo que salían los tipos en pijama a la vereda, para tomar aire. Yo era gordita y mi vieja me decía: "¡Pobre hija mía, que quiere ser actriz!" Pero fue casarme y tener hijos para que tuviera la figura que tengo ahora... ¿No está mal, no? También iba al colegio. Era bastante buena alumna, pero medio vaga para estudiar. En matemáticas, un desastre. Todavía cuento con los dedos. Mi vieja, en cambio, que hizo hasta segundo grado, es una luz. Ojo, que esto no quiere decir que yo sea estúpida para pedir plata. Para eso, más rápida que Django.

Y no sólo para pedir plata. Beatriz Taibo vive con las antenas paradas, lo que le permite pescar al vuelo "cómo viene la mano" en —sospecho— cualquier situación de la vida.

—Menos cuando me enamoro —me dice cuando le digo lo que pienso.

—Ajá. Bueno, me lo explicás más tarde. Ahora seguimos con tu vida ¿eh?

—Fenómeno. Yo, como te dije, quería ser actriz. Lo tenía acá —y se toca la frente con el dedo índice—. Todavía no había terminado la primaria cuando ingresé en la Pandilla Marylin, un programa de radio que hizo época en los años cuarenta. Había un grupo de mayores y de menores. Yo entré entre los menores. De los menores, no me acuerdo de nadie que haya hecho carrera. Entre los del otro grupo hicieron carrera Raúl Rossi, Guido Gorgatti, Mario Pocoví y tantos, tantos otros.

—¿Cuánto hace de esto?

—Muchos años, fue en el 42... Qué barbaridad, ya estamos en el 73. Hace treinta y un años que ando dando vueltas en esto.

—¿Cómo entraste en la Pandilla?

—Había una chica que iba a mi colegio. Se llamaba Rita Moreno, y estaba en la Pandilla. Me habló y entre las dos la entusiasmamos a mi mamá. Me hicieron una prueba y aprendí cómo debía leerse frente a un micrófono. Marylin se quedó impresionada y me tomó. Ahí aprendí, entre otras cosas, a pasar avisos, lo que me vino muy bien para los primeros años de mi carrera.

LOS DIFICILES COMIENZOS

—Dejé la Pandilla y me fui a Radio del Pueblo. Hacía de todo: era actriz, locutora, ayudaba en lo que viniera. Tuve mi momento de crisis, en el que solamente hacía de "frasera"; tenía que pasar dos frases en un informativo, a las siete de la mañana. Para llegar a esa hora a la radio tenía que "patear" siete cuadras hasta Pavón para tomar el tranvía de los obreros, el de las seis de la mañana. Valía cinco centavos y yo viajaba colgada. Vos sabés que "Gorrión", el personaje que estoy haciendo ahora en el 9, tiene mucho de lo que yo viví en esos tiempos. Todavía no era actriz, pero yo sabía que, tarde o temprano, iba a serlo. Mi madre me ayudó muchísimo, ella había querido ser actriz y no la dejaron. Un día me dijeron en la radio: "Esos no son zapatos, son empanadas"... Me mordí los labios. Mi vieja me dijo entonces: "Si querés ser actriz vas a tener que seguir con esos zapatos hasta que te puedas comprar otros. Si no, te consigo un empleo de portera en Alpargatas." Me llegó justo, justito. Todavía le agradezco lo que me dijo. La cuestión es que las cosas no andaban bien, yo seguía levantándome a las seis de la mañana sin grandes perspectivas de cambio. Pero un día pasó algo. Un directivo de la Agencia Walter Thompson que escuchaba el noticiero en el que yo pasaba mis dos avisitos, se interesó por mi voz. Había que promocionar un mata polillas y necesitaban una voz nueva. La mía era flamante. Me citaron en la agencia. Y conseguí un contrato de exclusividad. Me pagaban 300 pesos por mes, buena plata para la época. Me compré zapatos, claro, y vestiditos, esas cosas. Ahí fue cuando me pusieron "Polilla" de sobrenombre. Un día llegó el turno de ir al micrófono y me llamaron: "Che, Polilla, pasá tu aviso". Y me quedó.

EL TEATRO, EL RADIOTEATRO, EL CINE, EL PRIMER MATRIMONIO

Cada tanto, Marcelo, el segundo hijo de Beatriz, un verdadero cohete, pasa al lado nuestro, pega un alarido, hace una mueca y sigue. "Nene, terminala", ordena con dulzura Beatriz. Está concentrada en sus recuerdos. El duende juguetón le brilla en los ojos con cierto aire nostálgico.

—Mario Fortuna, ese gran actor que hizo época, me preguntó un día si quería hacer teatro. Casi me muero de emoción. Era la oportunidad que esperaba. Me llevó a la compañía de Germán Ziclis. Debuté como dama joven de la compañía en el Cómico. La obra se llamaba "Viuda ella, viudo él, quién le pone el cascabel". Por radio empecé a trabajar con Juan Carlos Chiappe. Hice de madre. Juan Carlos Chiappe me dijo: "Lo único que te pido es que camines despacito..." Claro, yo era muy piba todavía. Para trabajar con Chiappe había que tener ropa. Y yo no tenía nada. Me la prestó la mujer de Chiappe. Siempre tuve gente muy buena a mi alrededor... También empecé a trabajar en cine. En fin, la cosa empezó a ir bien.

PROBLEMAS DE CARTEL

—Me costó mucho trabajo conseguir un buen cachet —sigue Beatriz, completamente embalada en esta especie de retrospectiva—. Tanto me costó, que de golpe me di cuenta de que la gente no me contrataba porque creía que yo cobraba muchísimo. Decían que era discutidora... Por la guita y por el cartel. Reconozco que a veces me quedé sin trabajar por eso. Pero al final me reportó: conseguía buena plata y cartel. En radio pasé a "Los Pérez García", uno de los mayores éxitos de la historia de la radio. Todo iba bien. Hasta me casé. Mi primer marido fue Raúl Tignanelli, que era técnico de sonido en Radio El Mundo. Al poco tiempo nació Raúl, que ahora está trabajando en TV y teatro. Y cuando estaba embarazada, murió mi padre. Pero yo ya estaba afirmada y todo siguió bien. Apareció la televisión y también tuve éxito allí. En fin...

Con esto, Beatriz parece dar por terminada su historia. Pero hay más, mucho más.

MATRIMONIOS Y ALGO MAS

—¿Cuánto duró tu primer matrimonio?

—Casi diez años.

—¿Cuándo te casaste por segunda vez?

—En el 62. Con Tito Olivero. Poco después nació Marcelo, que es el que anda revoloteando por ahí. Me separé de Tito el 11 de mayo de 1972.

Hay una pregunta que quiero hacer. Y la hago, nomás.

—¿A qué atribuís tus fracasos matrimoniales?

Me mira fijo. El duende desaparece. Ahora Beatriz Taibo está seria, muy seria. Parece que quisiera ver donde todavía no ha visto nunca. Me está mirando, pero en realidad no me ve. Está viendo alguna oscura región de sí misma que quizá nunca vio antes.

—Qué pregunta, nene. No sé, me entrego demasiado. Cuando quiero, quiero con todo. Acostumbro mal a los hombres. Y tengo un defecto básico: siempre creo que puedo cambiar a la gente y me equivoco. Me convenzo de que con amor y comprensión puedo cambiar a la gente —a mí, por lo menos, el amor y la comprensión pueden hacerme cambiar—. Pero el sistema no camina. Si estás con alguien, el esfuerzo debe ser mutuo. No es posible que siempre sea una parte la que ceda.

—Bueno, pero ahí también la responsabilidad es del que cede, ¿no?

—Claro, no creas que me estoy lavando las manos. Los fracasos también son culpa mía, nunca hay un solo culpable. Yo me hago cargo de mis culpas. Pero pienso que si los otros también se hicieran cargo, quizá no se podría hablar de culpables.

—Hablame un poco de tus hijos.

—Tengo dos, los quiero igual y creo que es muy difícil lograr un equilibrio como el que yo he logrado respecto de ellos. Hay gente que se casa grande, tiene un hijo y va dejando cosas de lado. Yo, como madre, no puedo dejar de lado nada que concierna a mis hijos. No me voy a volver a casar porque no quiero que nada interfiera con mi responsabilidad de madre. Jamás permitiré que nada de lo mío quede de lado, prefiero quedar yo de lado antes que cualquiera de los seres que me rodean.

—Volvamos a tus matrimonios.

—Sí. Te insisto que mis fracasos matrimoniales se deben a que me entrego totalmente, sin límites, y eso es demasiado. Hay que mantener un equilibrio entre corazón y cabeza. A mí me funciona sólo el corazón.



Comprando ropa, buscando colores. En sus comienzos la cosa era distinta. "Un día me dijeron en la radio: «Esos no son zapatos, son empanadas». Me mordí los labios."

En su casa, leyendo un libreto. "Hacer revistas me divierte mucho. Algunos pensaron que me iba a quemar. Les dije: Aquí no se quema nadie."

Con sus hijos frente al televisor. "Como madre no puedo dejar de lado nada que concierna a ellos. No dejo que nada interfiera entre ellos y yo."





Cómo no creerle si tiene la voz quebrada y en los ojos el duende le brilla triste y cálido.

—Si volviera a nacer, haría todo lo que hice. Tengo sólo buenos recuerdos. Los malos momentos ya los olvidé.

BEATRIZ HOY: "GORRION" Y TEATRO DE REVISTAS

Volvemos a hoy.

—¿Qué hace Beatriz Taibo?

—"Me llaman Gorrión" me está dando muchas satisfacciones. Profesionales y personales. Adoro mi personaje y me cae perfecto. No me cuesta absolutamente nada.

—¿Y además?

—Estoy haciendo teatro de revistas en el Astros.

—¿En qué consiste tu trabajo en el teatro de revistas?

—Es un sketch que dura quince minutos, en el que hago de ingenua, una ingenua medio pavota, pero simpática.

—¿Con malas palabras y todo?

—No, nada de malas palabras. Es algo que no siento, ¿sabés? Y mucho menos lo siente el público: yo tengo una imagen a la que no le "caen" las malas palabras. Así es que salgo vestida normalmente, nada de plumas, por supuesto.

—¿Te divierte?

—Mucho. Algunos pensaron que me iba a quemar. Pero a ésos yo les contesté: "Mirá, en este país no se quema nadie. . ." Y fijate vos cuánta razón tengo que el público me ovaciona, me aplaude con un cariño que conmueve.

Beatriz en el teatro de revistas, en televisión, en la cúspide de una carrera intachable, recta. Un simpatiquísimo personaje con duendes, gnomos y hadas que le sobrevuelan ojos, manos y sonrisa. Una profesional cabal. Pero, en el fondo, una especie de porteña piola y cándida a la vez. Uno de esos raros seres en estado puro que de tanto en tanto se tiene la suerte de encontrar. Que, por supuesto, vale la pena conocer. En fin, Beatriz Taibo, la que se crió en Avellaneda y no dice la edad "ni que la torturen", que admite con entereza sus fracasos, que recibe sus continuos éxitos sin hacer estruendo, que "se hizo sola", es, ni más ni menos, lo que parece. Toda una hazaña.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA
Fotos: EDUARDO FRIAS
y ENRIQUE BIANCO

ASI SE VEN HOY LAS ESQUINAS

BUENOS AIRES, COMO CUALQUIER CIUDAD DEL MUNDO, SIEMPRE TUVO ENCRUCIJADAS "CLAVE". NOSOTROS FUIMOS A BUSCAR ESAS ESQUINAS. LUGARES POR DONDE PASO EL TIEMPO. Y AQUI ESTAN. SON UNA SINTESIS DEL CORAZON PORTEÑO. BUENOS AIRES DE AYER Y DE HOY.

Producción: ALBERTO M. PERRONE - Fotos: RICARDO ALFIERI



RIVADAVIA Y RINCON
Enclavado en el barrio de Montserrat está todavia este viejo café. Desde Hipólito Yrigoyen hasta el payador Gabino Ezeiza estuvieron entre estas paredes: "Café de los Angelitos... de Rivadavia y Rincón", lo recuerda la letra del viejo tango.



SUAREZ Y NECOCHEA
Con su colorido inconfundible, esta esquina es un clásico de la Boca: Suárez y Necochea. Un lugar donde siempre se puede encontrar un acordeón y un buen plato de comida.



DIAGONAL NORTE Y FLORIDA

FAMOSAS DE BUENOS AIRES



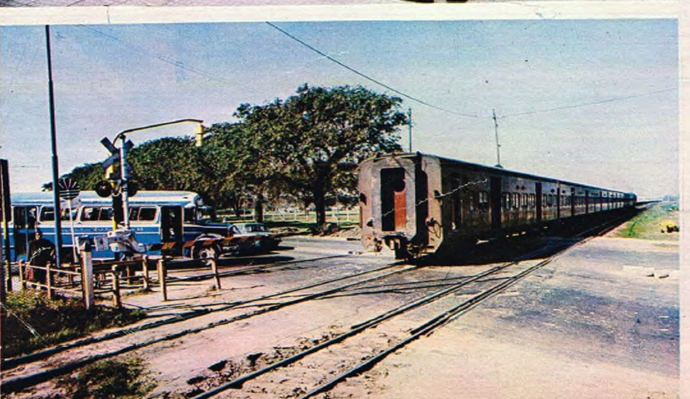
¡Florida! ¡Quién puede evitar esta calle cuando dice Buenos Aires! Aquí la 'cortamos' en Diagonal Norte. Con el color, el ritmo y la gente de todos los días. Florida y Diagonal, donde la tarde es para el té y las compras.



•CORRIENTES Y ESMERALDA
Ha cambiado mucho, pero sigue siendo Corrientes y Esmeralda. ¿Cómo recordarle a este chiquito que va con su padre mirando extrañado el asfalto algo de lo que dijo Celedonio Flores? "Amainaron guapos junto a tus ochavas/ cuando un cajetilla los calzó de un 'cross'/ y le dieron lustre las patotas bravas/ allá por el año novecientos dos".



•CASEROS Y LA RIOJA
Caseros y La Rioja. Tal vez este enorme reloj sea un testigo de la 'época brava'. Aquella que dio fama al barrio de "las ranas". Una mezcla de coraje, barro y poesía. Encrucijada con olor a tinta de imprentas. Por estas calles caminó en sus años mozos Florencio Sánchez. ¡Una esquina de bohemios que también se llevó el tiempo!



• PAMPA Y LA VIA
¡Y cómo podía faltar! ¡Pampa y la vía! Cuando la última del domingo en Palermo no se hace... Y bueno, viejo. ¡Quedaste en Pampa y la vía! Pampa, como todo el mundo sabe, hay una sola. Pero vías hay muchas. Esta es la de "trocha angosta". Casi donde a la calle Pampa se la traga el río.



LA VUELTA DE ROCHA
Un lugar ya clásico. La vuelta de Rocha. Aquí venían a morir los viejos barcos de ultramar. Y con ellos, marineros que deambulaban con sus nostalgias por los cafetines del puerto. Ahora la vuelta de Rocha y las calles que la rodean, avenida Pedro de Mendoza y Magallanes, son un lugar obligado para el turista.

SAN JUAN Y BOEDO
Homero Manzi fue uno de los parroquianos que dieron 'lustre' al estaño de este bar. Y como no podía ser de otro modo, lo dejó dicho en versos que estarán siempre en boca de todos los argentinos. Un tango que habla de la vida y del amor. Del de antes. Y del de ahora: "San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido, Pompeya. . ."

VIENEN DE RIO, SAN PABLO, BAHIA, UNO Y OTRO AÑO, SIN FALLAR, A JUGAR CON NIEVE.

¿POR QUE LOS BRASILEÑOS ADORAN BARILOCHE?

BULLICIOSOS, ALEGRES, INCANSABLES GRUPOS DE BRASILEÑOS LLEGAN TODOS LOS AÑOS A BARILOCHE. ES UNA PRESENCIA YA FAMILIAR E INFALTABLE. QUISIMOS AVERIGUAR POR QUE LES GUSTA TANTO BARILOCHE, Y PARA ESO ELEGIMOS A DOS PAREJAS PAULISTAS QUE VIVEN EN RIO DE JANEIRO. LA NIEVE, EN PRIMER LUGAR, LA PESCA Y EL CASINO SON ALGUNOS DE LOS MOTIVOS. PERO NO LOS UNICOS: TAMBIEN ESTAN LOS ECONOMICOS.



MARAVILLA, MARAVILLA. Nuestros cuatro brasileños no terminaban de sorprenderse de la nieve.

COMPRAS. Ponchos, tapices y huacos de "Machu Picchu". Son buenos y rápidos compradores.





El ejercicio consiste en caminar por las calles (tarea nada desagradable, porque nieva y entonces los árboles, los autos y usted mismo empiezan a ser distintos, maravillosamente distintos) o circular por restaurantes, casas de chocolate, Casino o alrededores del Cerro Catedral y detenerse a escuchar. Sólo a escuchar, y tal vez también a observar. De inmediato uno se



dará cuenta. Explosivos, alegres, eufóricos y hasta exagerados, los brasileños constituyen ya una presencia incorporada definitivamente a la geografía de Bariloche. Los más, se los podrá encontrar en invierno. Los menos, en verano. Pero llegan siempre, y todo les gusta. ¿Compras?, sí, señor, en cantidades. ¿Casino? Por supuesto que sí: en Brasil no existen. ¿Excursiones? Cuantas más mejor. ¿Nieve? Ni hablemos de la nieve. **"Milagro, milagro"**, resumen ellos. Sí, es cierto, todo les gusta. Y todo parecen disfrutarlo el doble que el resto de los turistas. Da gusto observarlos, con sus ropas multicolores y su espontaneidad que actúa como un resorte. **"Fomidable, sensacional, maravilloso"**, son algunos de los adjetivos que exhalan, y después siguen su camino tomados de la mano o del brazo. Porque generalmente no vienen solos: vienen en grupos. Bariloche es una experiencia que ellos deben compartir. Siempre. Y además fotografiar. No es lo mismo "vivir" el momento juntos, que contarlo cuando uno regresa a Río, o a San Pablo, o a Porto Alegre. Por eso están aquí, siempre, aunque en agosto no son tantos. En agosto existen en Brasil las mismas limitaciones que en la Argentina: los escolares ya deben haberse reintegrado a sus tareas. Por eso los que vienen en agosto a Bariloche son distintos. Constituyen un turismo distinto. Podríamos decir que constituyen un turismo adulto. Gustadores más solitarios de las cosas y recorredores incan-





EN EL CENTRO CIVICO. El frio no les impide recorrer la ciudad infatigablemente, con cámaras y filmadoras para "registrar" el paisaje eternamente "navideño" y luego poder mostrar allá, en su tierra, ¡la nieve!, ¡la nieve!

sables y sin tiempo de cada rincón.

. . . .

—En Brasil siempre decimos que cuando tú tienes que bajar una cuesta, todos los santos te ayudan. Pero cuando tienes que subirla... Bueno..., sólo Fittipaldi puede ayudarte...

El que habla, el que ríe, el que hace bromas es Laerte Mazza, un paulista de 32 años que actualmente vive en Río de Janeiro y que ha venido por primera vez a Bariloche con su mujer, Claudia Scharp. **"Aunque yo** —aclara Claudia— **ya estuve aquí con mis padres, cuando aún era soltera, en 1959. Me gustó tanto que cuando me casé con Laerte le hice prometer que algún día volveríamos acá para esta segunda luna de miel".**

Estamos subiendo el cerro Otto. Dificultosamente, porque ha nevado mucho. Con nosotros, en el auto, el otro matrimonio de brasileños que ha venido con los Mazza: se trata de su primo Lino Mazza (41) y su mujer, Hebe Leitão, casados hace once años y con cuatro hijos cuyas fotografías no tardan en mostrar, porque **"nuestro corazón ha quedado en Brasil con los pequeñitos".**

—Esto más que un lago parece un mar —comenta Lino, señalando el Nahuel Huapi gigantesco.

—Sí —dice Laerte—, **y ésta es la diferencia que yo encuentro entre Bariloche y otros centros mundiales de esquí. En otros lados no es posible encontrar lagos tan cerca ni con agua tan transparente. El otro día fuimos a un lago..., eh, Walter, ¿cómo se llama ese lago? (Walter es el guía.) Ah, sí, el Traful, que nos sorprendió por la claridad y la limpieza de las aguas.**

Las cuatro cabezas están totalmente vueltas hacia la derecha, mientras ascendemos. **"Mirá esto", "Mirá aquello"**, exclaman. Descubren, valoran, disfrutan todo.

—¿Conocen otros centros de esquí? —les pregunto.

—Sí —contesta Laerte—; **en invierno siempre tratamos de irnos a un centro diferente. Pero nunca nos decidimos a esquiar, salvo aquí, en Bariloche. Esta mañana, ¿sabes?, esta mañana tuvimos el mejor placer de nuestras vidas: con Hebe logramos lanzarnos desde la plataforma 1200** (en el Catedral) **sin rompernos ni un brazo, ni una mano, ni un dedo. ¿Ves? ¿Ves?, estamos enteritos...**

Ríen todos y se hacen bromas entre ellos, hasta que Walter, el guía, anuncia que no podrán seguir ascendiendo porque el camino está cada vez peor. **"Pecado** —dice Lino—, **debemos volver a la ciudad". "Peor para ustedes** —dice Claudia—, **porque nosotras aprovecharemos entonces para irnos de compras".**

Al parecer, el anuncio no preocupa a nadie: corredores, ambos, de la bolsa de acciones de Río, ganan lo suficiente como para permitirse gastar 500 dólares por pareja en Bariloche, sin contar las compras y los pasajes de avión. **"No es caro Bariloche"** —dice Laerte. **"La comida es aquí mucho más barata que en Brasil y los hoteles también"** —agrega Lino. **"Claro que hay diversos planes de turismo a Bariloche** —explica Laerte—. **Nosotros elegimos uno «caro» por una semana, pero la mamá de Lino vino en julio con una nieta, y disfrutó como nosotros gastando muchísimo menos". "Y además** —dice Lino— **ella, que conoce casi todo el mundo, quedó prendada de Bariloche. Me dijo que le parecía estar en una Navidad europea".**

—Económicamente, ¿Bariloche les conviene?

—Cinco años atrás no nos hubiera convenido. Ahora en cambio sí, porque en Brasil tenemos una inflación decreciente. Tenemos que poner 6 cruzeiros con 13 centavos para un dólar.

—Aparte de la nieve, ¿qué otra cosa les atrae de Bariloche?

Contestan todos, en voz alta. Al mismo tiempo.

—¡La nieve, la nieve...! No tenemos eso allá. Y el único lugar en Brasil donde se puede hacer esquí está cerca de Porto Alegre, y es con nieve artificial, con nieve de poliester... Pero esta nieve, esta nieve de verdad..., ¡qué maravilla...!, ¡qué maravilla...!

Llegamos a la ciudad. La orden de las mujeres es terminante: a la galería comercial más nutrida. Walter, el guía, obedece. Los otros dos hombres, resignados, también.

. . . .

—Deme tres de éstos.

Son pulóveres de lana. Varios tamaños, miles de colores: para los tres niños de Claudia y para los cuatro de Hebe. Al rato será ropa interior, o carteras y zapatos, o camperas, muchas camperas. Los hombres, en cambio, se han detenido en un negocio de artesanías latinoamericanas. **"De cada lugar donde vamos llevamos un tapiz"**, dice Lino, que revuelve y pregunta precios. Martha, la empleada, llama a su marido. **"Un momento** —dice—, **porque él habla portugués".** Laerte y Lino se asoman a la puerta. Estamos en el subsuelo del Bariloche Center. **"¿Dónde estarán nuestras mujeres?"**, gritan. Lo dicho: son explosivos, eufóricos, hasta exagerados. Llega Tito, el que habla portugués y se trenza en una larga charla con Lino y Laerte. **"Machu Picchu... Machu Picchu... Ahí también estuvimos... ¿A ver estos huacos?... ¿A ver estos colgantes? ¿Cuánto salen?".** Piden rebaja, siempre. Pero son buenos compradores: por lo menos son rápidos, ejecutivos. Si algo les gusta no titubean. Por eso Lino sale con inmenso tapiz que despertará este comentario en Hebe, su mujer: **"Ya no tengo pared donde colocarlo..."**

—¿Volverán? —les pregunto.

—¿Si volveremos? Esta es la primera de muchas otras veces que volveremos a Bariloche —dice Laerte.

—En noviembre, por empezar, ya estaremos de vuelta —dice Lino.

—¿Por qué en noviembre?

—Porque en noviembre empieza la mejor época para pescar truchas. Y nosotros en Brasil no tenemos truchas.

—¿Alguna vez la comieron?

—Sí, la probamos en Buenos Aires.

—Pero queremos pescarla nosotros. Somos muy buenos pescadores. Salimos siempre en Brasil a pescar. Por toda la costa del mar, o si no en el Río Grande, a 800 kilómetros al norte de Río, o en el Río Paraiba, también 150 kilómetros al norte de Río. Y también, claro, en el Amazonas. Pero allí no hay truchas. Y nosotros queremos truchas. Por eso volveremos en noviembre.

—Lo que pescamos en Brasil son dorados, pintados, yaú (una especie de bagre, sin escamas y con bigotes), pejerreyes muy chicos y tucunares. También atunes,



VOLVEREMOS. "Y será para noviembre, cuando podamos pescar truchas. Bariloche es única."

caballas y marlines, pero hay que ir mar adentro. En cambio acá hay truchas. ¡Truchas, Laerte! ¿Te das cuenta? ¿A que no hacés una apuesta a ver quién saca la más grande?. . .

—¿Hay algo que no les gusta de Bariloche?

Tienen que pensarlo. Se consultan.

—Que no haya más nieve —dicen.

—Todo nos gusta —agrega Laerte—: **la naturaleza, los lagos, la gente, los hoteles. Lo único, sí, es que nos hubiera gustado que se mantenga aquí un estilo más parejo en la edificación. Quiero decir, que se implanten estrictas ordenanzas para impedir la construcción de edificios que rompan la fisonomía de esta bella ciudad. . ., una ciudad única. . ., no sé si ustedes los argentinos se dan cuenta. . .**

—Y el Casino, ¿cómo los ha tratado? —pregunto.

Aquí los gestos se vuelven adustos.

—De cualquier manera es un placer jugar —reconoce Lino.

—Es un Casino muy simpático, muy como en familia. En Brasil no tenemos. Por eso acá vamos todas las noches. Esta noche, Lino. . ., ¿la revancha?. . .

Lino no lo escucha. Ha entablado, un poco más allá, un diálogo (sorprende la facilidad con que los brasileños entablan diálogos con todos) con Irene Manusia, una eficaz y sonriente vendedora que va llenando —sin dejar de sonreír— la bolsa de papel de Lino. **"Da gusto comprar en Bariloche** —dice Lino— **porque te tratan con una simpatía que no te importa seguir gastando. ¿Es así en toda la Argentina?. . ."**

A su lado pasan esquiadores, de vuelta del cerro, con sus camperas explosivas y sus enormes botas aún mojadas. Lino los mira. **"Para la próxima vez vendremos nosotros también con un equipo completo"**, comenta.

Laerte se acerca, velozmente, agitando un diario en la mano.

"También diga, por favor, que otra de las cosas que nos gusta de Bariloche son las chicas. . ." En el diario, y en una foto, está Gianna Mislei, la flamante tercera Reina Nacional de la Nieve, elegida dos días antes casi por unanimidad. Los dos observan, hacen comentarios, leen los datos de Gianna Mislei, y terminan guardando el diario cuando Hebe y Claudia regresan. **"Ahora sólo nos faltan los chocolates. Iremos a la calle Eifflen, donde compramos el otro día". "Hoy es nuestra última noche aquí"**, recuerdan.

—Nuestra última noche no —dicen ellos—, **porque en noviembre estaremos de vuelta. Y después de noviembre también. . .**

—Y algún día, también, conoceremos Mar del Plata. . ., aunque nosotros, por mar, no nos podemos quejar. . .

Alegres, eufóricos, espontáneos, Laerte, Lino, Claudia y Hebe se alejan, paquetes en mano, rumbo al hotel. No será muy larga la pausa: apenas dejar las compras, cambiarse y volver. Porque la noche es aún muy larga y hay que hacer balance: que la isla Victoria, que las caídas en el Cerro Catedral, que el riquísimo té de Piedra del Cóndor, que el lago Gutiérrez, y el Traful, y el Nahuel Huapi; que los churrascos y la campera, y que la nieve, la nieve, la nieve. . .

Brasileños en Bariloche: algo definitivo en esta geografía.

RENEE SALLAS Y EDUARDO GIMENEZ (enviados a Bariloche)



Con 75 años de añejar nobleza, Dellepiane garantiza la calidad TRES PLUMAS.

El delicado bouquet.

Enriquecido por paciente reposo en cubas de roble y por 75 años de añejar nobleza, TRES PLUMAS es el orgullo de quienes resguardan su invariable sabor original.

Por su cuna y crianza, TRES PLUMAS es bebida realmente noble. Nace en una planta modelo de envergadura mundial, proyectada exclusivamente para la realización integral de bebidas de óptima calidad (coñac, whisky, vodka y licores selectos). Allí se destila, investiga, añeja, controla y fracciona la Línea TRES PLUMAS.

Tres Plumas

Licor Seco

Delicado Bouquet

CASA DELLEPIANE & CIA S.A.

Así, TRES PLUMAS asegura su permanente liderazgo en el mercado y – por qué no? – consolida el prestigio de un nombre: Dellepiane.

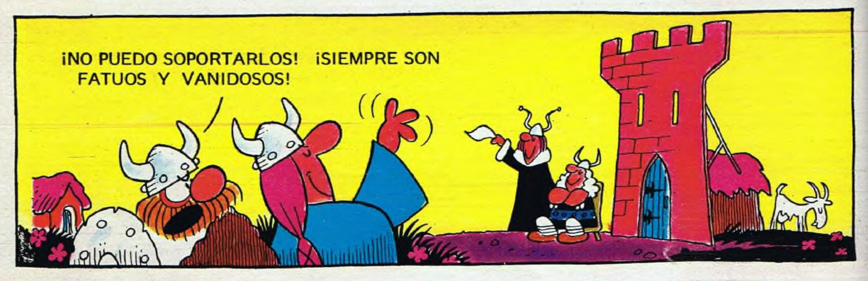
TRES PLUMAS se bebe solo, como trago largo o acompañando el café.

Industria Argentina

OLAF, EL VIKINGO





















¡Se lo juro!

Desde ahora revista Canal TV aparece los miércoles.

$1,30

Y cuesta como un diario.

Canal TV es la primera revista-servicio de la Televisión Argentina. La de mayor experiencia. Y esa experiencia dice a las claras que nuestros lectores prefieren, *específicamente*, encontrar en ella:

- La más completa y actualizada programación.
- Crítica, opinión y noticias sobre la Televisión.
- Ningún otro aditamento.

Por eso desde setiembre Canal TV se concentrará principalmente en esos puntos: actualizada y detallada programación, crítica y noticias de televisión.

Esta racionalización nos permite mejorar el valor del servicio, pues daremos nada más que la información que usted desea encontrar en este tipo de revista a un precio mucho más reducido. Desde ahora Canal TV cuesta como un diario. $ 1,30

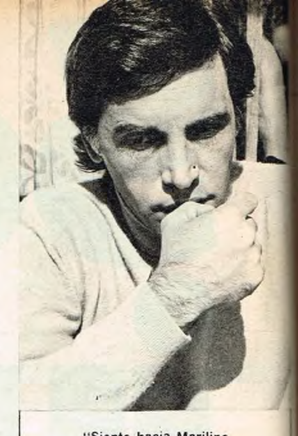




"Nunca fui un retorcido.
Soy un tipo con sentido del humor,
con el cual la
gente se divierte mucho."



"Pasé por todos los infiernos y
ahora estoy en paz,
que es lo más parecido a la felicidad
o a la adultez."



"Siento hacia Marilina
un amor real. Es la persona
que más quiero,
respeto y admiro en el mundo."

EMILIO ALFARO, 39 AÑOS, ACTOR. HABLA POR PRIMERA VEZ DESPUES DE SU SEPARACION DE MARILINA ROSS

UN HOMBRE QUE QUIERE ESTAR

UNA LARGA CHARLA CON EMILIO ALFARO, DONDE HABLO CON SORPRENDENTE FRANQUEZA DE SU SEPARACION, DE SUS DEFECTOS, DE SUS ERRORES, DE SU CARRERA, DE SU ALEJAMIENTO DE CANAL 7, DE SUS IDEAS POLITICAS, DE SU ANALISIS Y DEL CLAN STIVEL. ACEPTA QUE ESTA CAMBIANDO Y QUE ES MENOS INTOLERANTE. "HE CORREGIDO MUCHOS DE MIS DEFECTOS, PERO TODAVIA DEBO RECORRER UN LARGO CAMINO. AHORA POR LO MENOS TENGO PAZ." VIVE SOLO Y NO LE IMPORTA CORRER TODOS LOS RIESGOS.

Dónde? —le pregunto por teléfono.

(Un teléfono difícil de ubicar, porque hace poco se ha mudado. Hace muy poco vive solo en un departamento de la calle Viamonte entre Maipú y Esmeralda.)

—**En el café Colony, de Quintana y Junín, a las dos y media de la tarde** —me dice una voz grave y cortante desde el otro lado.

(En ese lugar y a esa hora es fácil encontrarlo con frecuencia.)

Es mi cita con Emilio Vallarino Alfaro, 39 años, actor. Es la hora del café, del sol, del rélax, mientras la gente pasa, los autos aceleran o frenan de golpe, el verde de los jardines y plazas vecinas tranquiliza. En una mesa de la vereda, sentado cuan largo es, junto a un amigo joven, rubio, pelilargo, encuentro a Emilio Alfaro.

A pocos metros, su Peugeot 504 negro, estacionado.

Sí. Es la hora del sol y del café y de la pausa y de todo eso. Pero también es la hora de las confidencias.

—**Nunca me sentí menos solo que ahora. Y a lo mejor nunca me sentí más solo...**

Muerde un triple tostado, prende un nuevo cigarrillo, se arregla sus largas botas marrones. Está más flaco.

—¿Cómo se entiende eso?

—**Vivo solo físicamente. Pero estoy más tiempo conmigo mismo y con los demás. Pasé por todos los infiernos y ahora estoy en paz. Esa paz que ahora tengo es lo más parecido a la felicidad. O a la adultez.**

—¿Qué cosa creés que podrías haber evitado?

—**Muchas. Pero no me importa detenerme en ellas. Lo que pasó tenía que pasar, es todo.**

—¿Qué defectos de antes creés haber superado?

—**Creo que ahora soy más vital. Que me meto y hago las cosas. Soy también más paciente, lo cual no me lleva a ser "retardatario". En cuanto a ser exigente y riguroso, eso no ha cambiado.**

—¿Neurótico? —le digo, esperando su reacción. Pero no hay reacción. No hay ninguna mala reacción. En eso también ha cambiado.

—**Sí, claro. Yo he pasado por todos esos estados: esquizofrenia, neurosis y algunos más. Pero ya han pasado. Nunca fui un tipo retorcido, aunque muchos crean lo contrario. Soy un tipo con el cual la gente se divierte mucho, porque tengo sentido del humor. ¿Ves? Esa es una de las cosas que mejor funcionaba en nuestra pareja: el sentido del humor. Nos divertíamos mucho con Marilina...**

Lo ha dicho en tiempo pasado. No parece molestarle tocar el tema de su separación de Marilina Ross. Sorprendente Emilio Alfaro. O, a lo mejor, lo de su hosquedad, su intratabilidad era sólo una imagen. Una imagen inventada, inflada, falsa.

—Lo que mejor funcionaba era el sentido del humor. ¿Qué era lo que no funcionaba, entonces?

—**Nuestra pareja se fue modificando desde que se inició. Ni yo ni Marilina tenemos modelos. En el caso de nuestra pareja, la convivencia atenta contra nuestra buena relación. Quizá algún día podremos llegar a una nueva forma o modelo de pareja.**

—¿Y mientras tanto?

—**Y mientras tanto prefiero transitar el camino del dolor al de la hipocresía.**

—¿Tu sentimiento actual hacia Marilina?

—**Es un sentimiento de amor real. Es la persona que más quiero en el mundo. La que más respeto. La que más admiro.**

—¿La extrañás?

—**No, porque la sigo viendo. Y porque ya te dije: ahora tengo paz. Pero me doy cuenta que la quiero porque la puedo elegir sobre mis necesidades. Porque si ella no me eligiera a mí, yo igual la elegiría a ella. Es decir, la elegiría con lo que es su felicidad. Aunque esa felicidad no sea yo.**

—¿Vos estás capacitado para convivir?

—**No.**

—¿Qué te falta?

—**Fluidez, comprensión, amplitud. Estoy en vías de corregir todo eso. En vías de aceptar una pareja con todo lo bueno y lo malo. Me cuesta, pero lo estoy intentando. Si estoy buscando un nuevo modelo de pareja no es por esnobismo o por excentricidad o por hacerme el raro.**

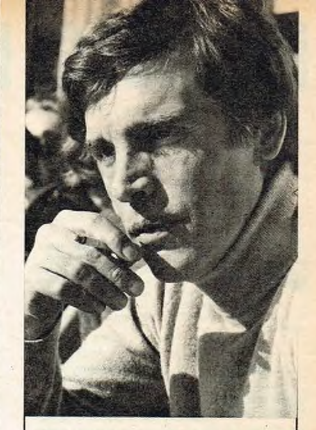
—¿Por qué es, entonces?



"En estos momentos no me analizo. Hace dos años que dejé. Pero me analicé siete años y me hizo muy bien."



"En el caso de nuestra pareja, la convivencia atenta contra una buena relación. Por eso ahora vivo solo."



"Prefiero transitar el camino del dolor que el de la hipocresía. Busco una nueva forma de pareja. En eso estoy."

SOLO, SOLO CONSIGO MISMO

—Por la imposibilidad de formar esa pareja fundamental que todos conocen y a la que todos están acostumbrados. Por eso, por primera vez, me fui a vivir solo.

—¿Te seguís analizando?

—En estos momentos, no. Hace dos años que dejé. Pero me analicé durante siete años.

—¿Resultados?

—Absolutamente positivos: la realidad de hoy la acepto mejor porque me conozco más a mí mismo. Ahora quiero vivir todos los riesgos. No me puedo quedar a mitad de camino. Debo ir al fondo de las cosas y modificar muchas de mis actitudes frente a las cosas. Yo no cedo fácilmente, ¿sabés? Ya te lo dije, sigo siendo muy exigente y muy riguroso. Nadie me convence si no es con razonamientos profundos. Sobre todo eso se nota en mi trabajo. En mi trabajo de equipo.

—¿Y en tu vida privada?

—Mejor hablamos de eso dentro de un tiempito. . .

. . . .

Señoritas de pelo largo y cara tostada toman sol en las mesas vecinas. Emilio Alfaro, por el segundo café doble, no las advierte. Habla pausadamente, sonríe a menudo, está dispuesto al diálogo. Dispuesto de verdad. El buen sol ayuda.

—¿Por qué estás inactivo en tu trabajo?

—Porque creí que había una prioridad que cumplir: ir a los barrios, a las villas, hacer giras y recitales populares. Algo hice este año por televisión. Hice cuatro o cinco cosas con Norma Aleandro. Pero las hice sólo porque era ella.

—En adelante, ¿seguirás con esos recitales? ¿Dejarás lo otro?

—No pienso renunciar a mi actividad en los barrios. Voy a coordinar las dos. No hay que desperdiciar ningún frente de trabajo. Hay que luchar hasta que te lo arrebaten, por lo menos. Tengo entre manos, justamente, un proyecto de teatro con Norma. Posiblemente esté incluido también Juan Carlos Gené. Se trata de una obra de Mario Trejo, "La guerra civil". Pero será recién para octubre. O quizá será en Mar del Plata, pero Mar del Plata no nos convence estrenar porque es un público muy difícil. Es un público que quiere evadir la realidad, que no quiere pensar demasiado. Y en esta obra hay que pensar: es la guerra de uno con uno mismo. No hay cambio afuera sino adentro. Después de un año vuelvo a hacer teatro tradicional en una sala. Lo último fue "Cosa juzgada".

—De "Cosa juzgada" a hoy, ¿qué cambió?

—Que entre un clásico y un Trejo, hoy elijo hacer un Trejo, que es un autor argentino. Y algo más importante: el mundo de mis amigos se ha ampliado. Hoy tengo amigos en Avellaneda, en Gerli, en Lanús, en Villa Constitución. Me reciben en sus casas y me dan muchas cosas. Siento que me dan más de lo que yo doy.

—¿Qué te dan?

—Me dan el sentimiento de estar dentro de la historia, no marginado. Yo me proyecto con ese público a través de lo político. Quiero transformar la realidad al lado de ese pueblo. Mi contacto con ellos fue muy importante. Es un público que no puede ir a las salas porque vive lejos. Yo voy, entonces, a ellos, y salgo siempre más enriquecido.

—¿Cuándo descubriste el peronismo?

—Hace tres años. Pero se dio muy lentamente, casi sin darme cuenta.

—¿Y del Clan Stivel o Grupo Gente de Teatro?

Alguien se acerca. "Te espero en La Biela", le dice. Alfaro insiste: no hay apuro. Podemos seguir charlando un rato más. "Es lindo charlar", agrega. Sorprendente Emilio Alfaro. El pelo más corto.

—El clan está totalmente terminado. Fue una experiencia que se encerró en sí misma y se agotó. La experiencia, de cualquier manera, es positiva. El grupo nace como una manera de defenderse de lo de afuera. De pronto, parece que más tipos juntos se defienden mejor. Pero con eso se perdió la posibilidad de enriquecerse, se entró en un círculo vicioso. Era un grupo artístico sin muy claros objetivos. Lo mejor que produjo fue, curiosamente, un programa de televisión, cuando nació como un grupo de teatro. En teatro tuvo un repertorio heterogéneo, pero sin objetivos serios, salvo el de trabajar a fondo los mecanismos del actor. Pero no se dieron obras serias, a pesar de lo cual el éxito vino y atentó contra el grupo. La experiencia de trabajo en grupo, de cualquier manera, fue positiva.

—¿Te molestó tu alejamiento de Canal 7?

—Canal 7 depende de Presidencia de la Nación. Cada elenco tiene su gente. No me siento substituido por enemigos. Estamos en la misma ideología política.

—¿Por qué aceptaste?

—Fuimos invitados por el doctor Cámpora. Habíamos hecho un trabajo previo sobre comunicación de masas en el Centro Cultural José Podestá. Acepté porque fui convocado, pero la idea no me convencía mucho porque me alejaba de mi tarea de actor.

—¿Qué opinás de Papaleo, tu sucesor?

—Mucho a nivel personal no lo conozco. Pero creo que es un hombre de televisión, con gran experiencia. No sería justo evaluarlo ahora, porque hace muy poco que está.

—¿Y de Mentesana?

—Los motivos de su alejamiento son algo inventado por el periodismo, o por él mismo. El Canal no echó a nadie y menos por motivos políticos. Tuvimos una conversación muy amistosa con él y le pedimos un tiempo para evaluar lo que había hecho y después reincorporarlo. Esto fue entendido por él y aceptado. Por eso fuimos los primeros sorprendidos de sus declaraciones posteriores.

Han pasado casi dos horas de amena, serena, fluida charla. Si Emilio Alfaro ahora es distinto, ha cambiado para bien. Si siempre fue así, y lo de su carácter fue un invento, entonces ésta fue una buena oportunidad para comprobarlo. En los dos casos, el resultado es excelente.

—Decime, Emilio, para terminar, ¿cómo te calificarías como actor de uno a diez?

Se está poniendo el saco, paga la cuenta.

—Como actor he tenido mucha suerte, porque he hecho cosas bastante parecidas a las que siempre quise. Pocas, pero interesantes.

—Sí, pero. ¿Cómo te calificarías?

—Y, bueno. . . Ponele un once. . .

RENEE SALLAS
Fotos: KI-CHUL-BAE

HE VISTO HE OIDO, HE LEIDO, M

R.S.	Renée Sallas	C.A.P.	Carlos Alberto Passera	D.S.	Dimas Suárez
E.G.Z.	Emi'io Giménez Zapiola	A.L.	Alejandro Libermann	L.M.B.	Luis Marcelo Bruschtein
H.A.L.	Héctor Alber'o Ledesma	L.M.	Luis Mas	J.G.	Jorge Garayoa
R.E.T.	Roberto E. Torres	M.L.	Marcela Lovey	J.P.	Jorge Palomar
G.D.	Gabriel Díaz	J.M.	Jorge Monti	D.B.	Daniel Braguinsky
J.D.L.G.	Jorge de Luján Gutiérrez	M.M.	María Miguens	L.S.	Leo Sala
J.N.M.	Jorge Néstor Ma:rone	H.S.	Helena Serrot		



"Gestos y especulaciones", de Alfred Jarry. Derrocha humor, sarcasmos y poesía. Compara a los ómnibus con feroces bestias paquidérmicas y a los ahogados con las anguilas (por las burbujas que en la superficie del agua delatan su presencia).

A. L.



"En el otro tab'ero", un libro de cuen'os de nuestra María Esther de Miguel, que demuestra bien a las claras la madurez de la autora y la forma en que, desde su primera novela, ha logrado una síntesis literaria que se transparenta en el dibujo de los personajes y en la misma temá'ica —latinoamericanos al desnudo— elegida para esta obra. Se inserta fácilmente en la gran literatura del continente, aunque a veces peque de morosidad en el estilo.

L. M.

Cómo se va destruyendo nuevamente —¿por enésima vez?— el mito de un seleccionado argentino de fútbol que, equipado con los mejores hombres (al menos así aseguran los deportólogos escribientes), se atranca cada vez que debe competir con equipitos de segunda. Pero está claro que cuando lo esencial anda mal en un país, lo accidental debe sufrir las consecuencias. No sólo se trata de indisciplina de jugadores sino de desorganización. Y de pensar, como hace 30 años, que la camiseta vale.

L. M.



Cómo demasiados programas de TV se van transformando paulatinamente en torneos del mal gusto. Pero habrá que pregun'arse si en un país donde todo el mundo tiene la manía de escribir están faltando libretistas. O si los libretistas se han quedado sin ideas.

L. M.



"Reto a muerte", una película sin actores conocidos, sin un director famoso, sin argumento complicado (ni mucho menos) y a pesar de todo hecha con gran dignidad. Su simple relato me pegó a la butaca hasta el final.

J. G.

El cada día mejor humor del rosarino Fontanarrosa a través de sus chistes gráficos publicados en "Clarín".

J. G.



La magnífica voz de una mujer negra que canta al final del lado 1 de "El otro lado de la Luna", de Pink Floyd. Pocas veces la voz de una mujer alcanza la intensidad, la densidad, la altura y el clímax a los que llega esta voz.

H. S.

"Esperaré por ti", cantado por Liza Minelli. Hasta hoy, el privilegio absoluto de ese tema en mi corazón lo tenía el eterno Frank Sina'ra. Después de escucharla a Liza, tengo un tremendo problema de conciencia. ¿El o ella?

R. S.

Esa maravilla de película que es "Gritos y susurros", en la que Bergman hace un striptease con su alma dándose vuelta como si fuese una media. Los personajes son sus propias funciones psicológicas y lo que viene a decir es esto: 'Mi alma ya no cree en Dios y piensa que todo es un tejido de mentiras; mi «persona» le tiene miedo, pero mi «afecto» sigue incólume por Cristo.' Conclusión: el gran discípulo de Jung está en un flor de lío.

L. S.

El "Magnificat", de Bach, en un concierto ofrecido en la nueva sala del Vaticano. Fue una obra espléndida, armoniosamente tocada y cantada an'e un público multitudinario y que Canal 13 tuvo la visión de ofrecer sin cortes comerciales por respeto a la obra y a sus oyentes. Después de verla uno termina aceptando que la televisión es un vehículo de cultura. Habría que ampliar estos momentos culturales.

L. M.



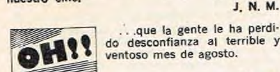
¿Usted no está un poco harto de ese aviso que pasan en los cines, donde el presunto actor debe poner cara de extrañeza y le sale un gesto como el que haría María Turgenova en la mejor época del cine mudísimo? Pero, a la vez, ¿no está un poco harto de los que preparan la carcajada de antemano, haciéndose los conocedores? Acá se repite la historia aquella de que si uno acaricia un círculo se vuelve vicioso. . .

J. D. L. G.



Que todavía no es'é en vigencia la postergada ley que obliga la proyección de cortometrajes argentinos en las funciones de cine. De sacudirle el polvo a las amarillentas hojas que lo proponen los realizadores de nues'ro país, en especial los más jóvenes, tendrían de esa forma un estímulo real y concreto. Sin lugar a dudas, la mejor manera de levantar definitivamente el nivel de nuestro cine.

J. N. M.



. . .que la gente le ha perdido desconfianza al terrible y ventoso mes de agosto.

M. M.

. . .en Parque Leloir la cabalgata de un grupo de ejecutivos (empresarios del espectáculo) vestidos y ensillados a la usanza guachesca en un afán por no perder las viejas costumbres de antaño. . .

M. M.

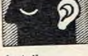
. . .el miedo que se arropa en los rincones.

M. M.



Los incidentes que invariablemente se producen en los partidos de fútbol de 1ª "B" y sus consecuencias. Estaciones rotas, vidrieras destrozadas, personas heridas y decenas de detenidos son el sa'do lamentable del enfrentamiento de dos "hinchadas". Otra cosa que debe desaparecer inmediatamente del panorama argentino.

D. B.



A Jorge Luis Borges, hablando de su ceguera, decir, con esa mansedumbre que lo carac teriza cuando habla de sí mismo: "Es una oscuridad perfecta".

H. S.



Un viejo disco de Louis Armstrong ("Cuando sonríes") y me pareció que el negro genial se había soplado entero por su trompeta, invisible, pero vivo para la enternidad. Más que música, ese sonido era un hombre. Cuando canta dan ganas de darle una aspirina para que se cure del resfrío. Toda obra de arte es la prolongación del tipo que la hace.

L. S.



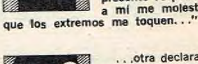
. . .que existe una trama tejida para cada uno. . .

M. M.



. . .a una señora comentar que "en política, los extremos se tocan. . .", y a un lúcido presente responderle: "Lo que a mí me molesta, señora, es que los extremos me toquen. . ."

M. M.





. . .otra declaración de Jorge Luis Borges. Consultado sobre la literatura comprometida opinó: "Eso me suena parecido a la equitación protestante. . ."

M. M.



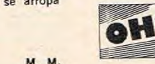
"Cantata de los diablos", la última novela del cordobés Marcos Aguinis, el mismo que en 1970 ganó el Premio Planeta por "La cruz invertida". Un libro interesante por muchos motivos: como denuncia de viejos y arraigados prejuicios y rutinas, como defensa clara de la dignidad humana y como búsqueda de un mundo en que el hombre —o todos los hombres juntos— venzan a sus propios diablos. Léalo. Se sorprenderá. El relato es ágil y poético.

R. S.



Los poemas de John Donne, otro que se las trae. Un moderno del siglo XVI, sus reflexiones sobre el amor resultan ácidas, irónicas, líricas, veraces. La traducción de Alberto Girri y William Shand es antológica. Lástima que el libro esté agotado. Aunque debe andar algún ejemplar suelto por ahí, esperándolo a usted, insólito lector. Búsquelo, no se arrepentirá.

E. G. Z.



La cantidad de prejuicios que hay que vencer antes de ir a preguntar cómo hay que hacer para que a uno no se le caiga el pelo. . .

R. E. T.



Señoras y señores, olvidarse de palabras convenidas, olvidarse de todo lo conocido, poner la cabecita en estado inaugural. Ahora sí, zambullirse con el alma limpita en los grabados de Picasso. Están en el Museo Nacional de Bellas Artes, en avenida Figueroa Alcorta y Pueyrredón.

J. D. L. G.

LLAMO LA ATENCION HE VISTO



HE VISTO



HE OIDO



HE LEIDO



ME LLAMO LA ATENCION



Las novelas de Manuel Puig. Un novelista con todas las de la ley. Arma sus libros con un perfecto sentido de lo que es una ficción novelesca. Su última obra —"The Buenos Aires Affair"— reitera virtudes ya conocidas en "Boquitas pintadas" y "La traición de Rita Hayworth". Un sagaz comentador de las vidas de las pequeñas gentes, Puig exalta hechos y personajes casi siempre nimios y les otorga una estatura, por qué no, épica. Aunque no haya combates espectaculares ni apasionantes aventuras vitales. Un estilista, no en vano sus novelas se traducen a un montón de idiomas sin perder, dicen, su sabor original.

E. G. Z.



Ver el Congreso de la Nación con inscripciones de distintos partidos políticos y agrupaciones varias. Recuerdo que no hace mucho tiempo ese edificio fue "remozado" en su totalidad. ¿Es que no alcanzan los lugares de Buenos Aires para colocar publicidad partidaria?

H. A. L.



La rapidez con que se me cae el pelo...

R. E. T.



La proliferación de institutos diversos que prometen detener la caída del cabello.

R. E. T.



En televisión, el sábado a la noche, la obra "Rojo y Negro", con una pareja sensacional: Rodolfo Bebán-María Vaner. El trabajo de ambos, diez puntos.

J. M.



Con desagrado, estupor y casi al borde de las lágrimas, cómo dos sujetos, amigos de lo ajeno, se llevaban con pasmosa tranquilidad mi reloj, el anillo, la billetera, el encendedor, el peine y los cigarrillos, emprendiendo luego veloz huida con rumbo desconocido.

J. P.



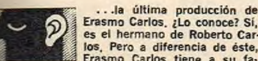
...en un anuncio publicitario una frase de Schiller que me pareció extraordinaria: "Los poetas son seres marinos que viven en la tierra queriendo ser pájaros..."

M. M.



...preguntar: "¿Qué es más inteligente, ser inteligente o ser lindo?", y a Federico Peralta Ramos responder: "Es más inteligente ser lindo..."

M. M.



...la última producción de Erasmo Carlos. ¿Lo conoce? Sí, es el hermano de Roberto Carlos. Pero a diferencia de éste, Erasmo Carlos tiene a su favor la variedad de ritmos. Una voz cálida, mucho sentido musical y una serie de letras muy "de hoy". Recomendable ciento por ciento. Búsquelo, que no es tan difícil de encontrar.



...una frase de Pier Paolo Pasolini que me sacudió mucho: "Para qué producir una obra si es más lindo soñar con ella..." (De su película "Decamerón").

M. M.



...que la época de la denuncia ha terminado y que ha empezado la del anuncio...

M. M.



Lenta, cadenciosamente, como un arrullo visceral, sigo escuchando a Roberta Flack. Y no la puedo dejar de escuchar. "Matándome suavemente", y no podía llamarse mejor esa canción. Negra, como la música que canta, Roberta mata. Y no hay vuelta que darle, la melancólica melodía llega hasta los huesos, los aprisiona, y no puede ser, ¡no hay esqueleto que aguante!

L. M. B.



Por segunda vez, después de muchos años, "Por quién doblan las campanas", de Ernest Hemingway, ese maravilloso alegato contra la guerra, en este caso, específicamente, el desaparecido escritor norteamericano muestra la crueldad de la guerra civil española. Pero ponerse a hablar críticamente de Hemingway es casi una irreverencia. Mejor recomendarlo una, diez, cien veces. Vale la pena leerlo tantas veces como recomendarlo. Su lenguaje enseña, es un ejemplo de cómo se debe escribir.

J. N. M.



Por segunda vez (la primera fue hace algunos años) "Boquitas Pintadas", un delicioso y encantador "folletín" pleno de aciertos en cuanto a lenguaje, humor, caracteres y algo más. Me han dicho que la van a hacer en cine...

R. E. T.



Un maravilloso cuento didáctico de Ray Bradbury acerca de la insuficiencia de la suficiencia humana. Se llama "La máquina voladora" y refiere la historia de un emperador chino, constructor de parques en miniatura (con sus arroyuelos, sus diminutos árboles, sus fuentes y sus pájaros) que ordena decapitar a un alegre hombre que había inventado una "máquina" de volar hecha con papel y cañas de bambú. El emperador tenía miedo de que algún día hombres malos utilizaran el invento para pasar sobre la gran muralla. Ordena quemar el cadáver del inventor y su aparato de volar y enterrar las cenizas. Se pone luego a jugar con su parque diminuto. De pronto se detiene y dice: "¡Los pájaros! ¡Los pájaros!" Como diría Dostoyevski: "nada paga, no digamos ya una vida humana, sino una sola lágrima de un niño".

L. S.



Una estadística leída por ahí. Decía que en los primeros siete meses del año hubo, tan sólo en la Capital Federal y Gran Buenos Aires, veintinueve asaltos a bancos, contra 142 secuestros. En su parte final, decía: "Por lo visto, es mejor negocio para los delincuentes raptar a las personas que exponerse a las balas policiales".



Una frase de William Blake: "El que desea y no obra engendra peste".

H. S.



...la "semana del ladrillo" en la Facultad de Arquitectura. Los estudiantes debieron llevar, cada uno, un ladrillo destinado a la construcción de viviendas. Todo hace suponer que la "semana del cemento" ayudará en la obtención de un resultado...

M. M.

...el verde que se asoma paulatinamente...

M. M.



...la cantidad de gente que sueña con el triunfo...

M. M.



...la sinceridad de algunos.

M. M.



...el tiempo que consumen los recuerdos...

M. M.



Una exposición distinta y atrayente: la del pintor Oscar César Mara en la galería Arthea. Son óleos y acrílicos que completan la segunda parte de su obra "De la vida y de la muerte", que expuso a principios de este año en una importante sala de Barcelona. Predominio de jóvenes en esta exposición, de jóvenes atentos e interesados que hablaban largo de pintura con el propio Mara y con su mujer, la excelente Cipe Lincovsky.

R. S.



En el Museo de Arte Oriental (dentro del Museo de Arte Decorativo) la escultura en cerámica esmaltada de un sacerdote budista. Me asombró que un rostro de cerámica pudiera transmitir una actitud frente a la vida, serenidad ante los problemas del mundo, paz. Tanto el monje como el artista han muerto, pero ambos dejaron un mensaje corporizado en la escultura mencionada. ¡Casi nada!

H. S.



Domingo a la noche, el programa de Mancera por Canal 11. Atractiva y excelente documentación sobre vida y milagros de Jacqueline Kennedy-Onassis, apoyada por un material fotográfico y fílmico de primera. El ritmo no decayó en ningún momento. Un Pipo Mancera sobrio —con plausibles hallazgos de humor— permitió el brillante desempeño de un periodista como Horacio Estol, a cargo del cual estuvieron las amenas anécdotas, los datos inéditos y los informes casi secretos que pudo recopilar en sus largos años en los Estados Unidos.

HE VISTO HE OIDO, HE LEIDO, M



Era una película tan mala que en lugar de poner "Fin" pusieron "Por fin". Esto me lo contó Geno Díaz, a quien se lo contó Sandro, a quien a su vez se lo dijo un espectador de sus películas.

J. D. L. G.



Una frase: "Los periodistas están siempre buscando la misma nota, los poetas están escribiendo siempre el mismo poema, las mujeres se están quejando siempre por las mismas cosas. . ., los tigres y los leones recorren siempre los mismos lugares. . ., ¿cómo puedo pretender ser distinta o feliz?" Se la adjudican a Marilyn Monroe.

J. D. L. G.



. . .por una de esas casualidades llegó hasta mis manos un L.P. muy poco visto, editado en 1971. Se llama "Soul to Soul", con intérpretes varios (muchos desconocidos para nosotros) y que fue grabado en un festival de música soul en Africa. Una joya de música compuesta e interpretada por negros. Hace temblar las paredes. Una verdadera lección de lo que es ritmo, juego de voces, instrumentos de percusión y armonía musical. . .

M. L.





"En mi trabajo está mi alegría, y en esa alegría mora la alegría de mi alegría" Yo a veces no trabajo y estoy alegre igual.

A. L.



"Hay un sol que amanece en cada herida". Del poema "A Guatemala", de Nicolás Guillén.

G. D.



. . .y me dejó en ascuas: "Entre el vivir y el soñar hay una tercera cosa". Firmado: Antonio Machado.

G. D.



. . .todo lo que pude encontrar de Mario Benedetti. Una novela en especial, "La tregua". Para llorar, para reír, para sentirse bien y para sentirse mal. Lo tiene todo, pero por sobre todas las cosas un profundo conocimiento del alma humana.

M. L.



Las recaudaciones teatrales a partir de la segunda quincena de agosto. "Pato a la naranja", esa maravillosa obra donde actúa Alberto Closas, va tercera. Debería ir primera, pero, con todo, me alegra. Por él, que trabaja excepcionalmente como nunca.

J. M.





A Daniel Guerrero en difícil trance. La semana pasada, en el aire, confundió al director cinematográfico Lucas Demare con Lucio, su hermano, compositor de tangos. Ahora, ¿por qué no corrigió su error y huyó?, no lo entiendo.

D. B.



La falta de entusiasmo, podría llamarse cívico, de la ciudadanía ante el próximo comicio. Al fin y al cabo, aunque las cosas hayan aclarado y sólo se presenten tres candidatos, se supone que no lo hacen para bromear y que, de alguna forma, el país está en juego tanto como en marzo o en otras épocas. ¿O es que queríamos votar pero ya nos cansamos?

J. M.



Que todas las mañanas me sienta tan bien antes de levantarme.

L. S.



La forma en que me llaman la atención para llamarme la atención.

L. S.

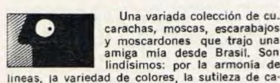


La frialdad con que se espera la pelea por el título mundial entre Carlos María Giménez y Kid Pambelé. Debe ser uno de los casos más indiferentes dentro del deporte argentino. ¿Será porque últimamente estamos acostumbrados a despedir futbolistas y boxeadores con mucho ruido y después recogemos fracasos, o porque no se le tiene confianza? Es para pensarlo.

D. S.

La siguiente anécdota, contada por un taximetrero: "En la puerta del hotel Presidente subieron dos hombres y una mujer, que entre ellos hablaban en inglés. En un castellano dificultoso me dieron una dirección, en Rivadavia al 2000. Cuando se iban a bajar, el que iba al lado mío me pidió por favor que le abriera la puerta, ya que él la encontraba trabada. Yo me agaché y la abrí. Me pagaron dejándome una buena propina. Cuando me alejé me di cuenta que la mujer, aprovechando ese pequeño momento de descuido, se había llevado la billetera que yo tenía sobre el tablero del coche. Y pensar que yo no desconfié de ellos porque les vi la pinta de extranjeros. . ."

J. D. L. G.



Una variada colección de cucarachas, moscas, escarabajos y moscardones que trajo una amiga mía desde Brasil. Son lindísimos: por la armonía de líneas, la variedad de colores, la sutileza de cada rasgo. ¡Qué derroche de ingenio que hace la naturaleza! ¿No?

R. E. T.



Una película con todo, por actuación, fotografía, dirección, libro y una muy buena dosis de suspenso. "El día del chacal" es, tal vez, el mejor acierto de Fred Zinnemann, un director con una veintena de buenos filmes. Una vista para sentarse, quedarse "quietecito" y olvidarse de todo lo demás.

H. A. L.



Son argentinos, y uno no tiene que cansarse de repetirlo con orgullo. Se trata de la Camerata Bariloche, a quien escuché en un concierto en el cine Coliseo, de Bariloche, como parte de los festejos de la Tercera Fiesta Nacional de la Nieve. Sala a pleno y fiesta mayor del espíritu. El tiempo no ha pasado en vano para esta excelente agrupación de cámara argentina. Ni el tiempo, ni sus giras por el mundo, ni la inclusión temporaria en sus filas de talentosos visitantes. Cada nueva presentación los muestra rayando más alto en calidad. Mención especial para el solista de violín Rubén González, un hallazgo de virtuosismo y sentido del humor en las presentaciones, que quitó al excelente espectáculo todo vestigio de almidón.

R. S.

Como de costumbre, mucha música. Y, también, como de costumbre, entre muy buena y excepcional. A saber: 1) El último LP de Vox Dei, "Es una nube, no hay duda". En líneas generales, muy cuidado —desde la exquisita portada— y con algo que ya no es novedad: la calidad de Ricardo Soulé, uno de los dos o tres mejores cantantes del país. ¿Que exagero? Escuche con atención "Es así y no hay nada que hablar", un espléndido tema que firma él mismo e interpreta con singular convicción y virtuosismo. 2) "Muerte en la Catedral", LP de Lito Nebbia, con arreglos del gran Rodolfo Alchourrón, la presencia del mejor "caño" del rock, Bernardo Baraj y la voz experta y cálida de Lito. También en este caso la portada es lindísima: la hizo Pérez Celis y se anotó un poroto. No sólo la portada está OK: el resto también vale la pena. Es música. En serio. 3) El lado 1 del LP de "Vivencia", un dúo de calidad, que demuestra en "Vida y obra de Sebastián" que merece mucha más difusión de la que tienen. Esta vez —como en el caso "Muerte en la Catedral"— hay que alabar la tarea del arreglador, a la sazón Jorge Calandrelli.

E. G. Z.

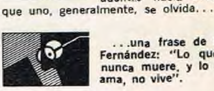
4) Lo dejé para el final a propósito porque es uno de los mejores LP que haya escuchado en años. Se trata de "El lado oscuro de la Luna", de los inigualables Pink Floyd. Una obra integral, bella, perfecta. Para comprar ya y poner al lado de Abbey Road y los discos de Frank Zappa. Como grupo, Pink Floyd es lo mejor que le haya ocurrido al rock después de la lamentable disolución de Los Beatles. ¿Qué espera? Vaya, escúchelo. Es una orden.

E. G. Z.



. . .por enésima vez una frase de Kafka pinchada en mi puerta: "El hombre no crece de abajo hacia arriba, sino de adentro hacia afuera". Pasa que uno, generalmente, se olvida. . .

M. M.



. . .una frase de Macedonio Fernández: "Lo que se ama nunca muere, y lo que no se ama, no vive".

M. M.



. . .poco, últimamente. . .

M. M.



En la revista "Crisis", del mes de agosto, un largo reportaje a Pablo Neruda. El vate chileno accedió a dialogar con la enviada especial de esa revista, y en sus respuestas habla sobre la hora actual del pueblo chileno, sobre la poesía en general, sobre las entrevistas, sobre Borges e, inevitablemente, como él mismo dice, de política. El jugoso reportaje tiene un complemento que es casi un privilegio: diez poemas inéditos del premio Nobel de literatura.

J. N. M.



Una pequeña obra maestra: "Los mejores cuentos de Saki" (Saki, seudónimo del inglés Héctor Hugh). Estilista de primer orden, incisivo, Saki describe con ferocidad y extremada gracia la mentalidad del inglés de clase alta, subraya el ridículo que comúnmente tiñe la vida cotidiana y pinta situaciones en las que la crueldad se confunde con el absurdo. Incomparable, aconsejo calurosamente leerlo, sobre todo a aquellos que disfrutan, por ejemplo, con libros como "La virginidad", de Witold Gombrowicz.

H. S.



. . .una serie de "cosas feas" en el aeropuerto internacional de Ezeiza. Y paso a enumerar: falta de comodidades para los pasajeros y para los acompañantes. Ilustrado perfectamente por un grupo de esquiadores holandeses que al no encontrar dónde sentarse se agruparon en una esquina del hall, EN EL SUELO. La falta total de cafetería o restaurantes o bares después de las 21 horas. Es increíble, pero después de esa hora todo

LLAMO LA

está cerrado, y "todo" significa, además, librerías, quioscos de revistas, boutiques... Para colmo el bar principal, ese que está bajo la escalera que lleva a la terraza, está en conflicto. Por lo tanto, en huelga. Por lo tanto, nadie puede tomar ni comer nada una vez que cae el sol... También he visto a una señora mayor extranjera tratando de explicar ante un empleado su necesidad de tomar un vaso de agua. La respuesta fue el camino hacia el bar. Lógicamente, minutos después la misma señora explicaba al empleado que el bar estaba cerrado. El empleado le indicó un nuevo lugar, pero resulta que entre otras cosas la señora debía salir del aeropuerto. ¿Increíble, verdad?... Y a todo esto unos carteles amarillos pegados por todos lados que dicen así: "Argentina vende para que el mundo nos conozca mejor. En breve, en estas instalaciones, exposición permanente de productos y servicios argentinos de exportación"..., y los carteles ya tienen su tiempito allí. Y yo me pregunto, ¿qué estamos vendiendo?..., si todo está cerrado. ¿Qué es eso de que "nos conozcan mejor? cuando la gente se tiene que sentar en el suelo, no puede tomar ni un vaso de agua y no puede comprar ni un libro para leer en el viaje...

M. L.



La sensacional colección de grabados, documentos y libros antiguos que tiene Antonio Carrizo. Cómo los cuida y cómo los valora. Además, me emocionó su inquebrantable pasión por Jorge Luis Borges, de quien guarda el manuscrito, en letra muy pequeña y en hoja de cuaderno escolar, de "El General Quiroga va en coche al muere", poema mayor del vate.

R. S.



Una obra maestra: "Gritos y Susurros", del sueco Ingmar Bergman, lo que me llevó a pensar acerca de cierto esnobismo dominante que fue capaz de proferir frases como "¿Bergman? Noooo, ya me aburrió." Claro, aburre como aburre Shakespeare o la música de Bach o la pintura de Piero della Francesca... En fin. El genio sueco explora el alma femenina, la muerte, las mezquindades y grandezas del género humano con una cámara delicada y feroz, con un diálogo de una sutileza y un grado de tensión que pone los pelos de punta. Como si todo eso fuera poco, las imágenes son bellísimas, inolvidables. Un escéptico esperanzado, Bergman se resiste a morir, ama la vida a pesar de su despiadada lucidez, cree en el amor —no en el que se recibe sino en el que se da— como tabla de salvación. Pero todo esto son simplificaciones: vaya y vea, ahí está el hombre y la vida y el amor como sólo una decena de elegidos saben mostrar.

E. G. Z.



El sol. Pienso que no nos damos cuenta de la cantidad de horas-sol que tenemos en la Argentina. Y regalo un slogan publicitario para propagar por Europa: "Argentina - Sol durante todo el año", con una foto ad hoc. Digo esto porque en Holanda, por ejemplo, siendo pleno verano, ven el sol un poco de casualidad, un par de horas por semana. Y en París, más o menos.

E. G. Z.



Una excelente versión de "Marat-Sade", la obra de Peter Weiss. El vestuario, luces, trabajo de los actores y la excelente puesta de Federico Wolf valorizan un texto de impecable actualidad crítica.



R. E. T.



En un negocio de ropa de mujer, este diálogo (la vendedora a la clienta): "Mirá estos pantalones, ¿te divierten?" La clienta: "Sí, pero no los llevo porque no se ríen, viste?" Media vuelta y a otra cosa.

G. D.

CANDIDATO A VICEPRESIDENTE DE LA NACION, 35 AÑOS, UN HIJO Y MEDIO

LO LLAMAN FERNANDO "CHUPETE"



Agustina corre por el amplio living tropezando con los muebles. Suena el teléfono repetidas veces. Comienzan a llegar amigos y colaboradores. Son apenas las ocho y media de la mañana de cualquier día sobre un Buenos Aires grisáceo que amenaza chaparrones. En mangas de camisa, Fernando de la Rúa se dispone a desayunar en la cocina. Toma una cucharada de miel. Porque el joven senador, lanzado casi sorpresivamente a una nueva carrera electoral, ya tiene su experiencia: la miel es buena para quien tiene que hablar todo el día. A veces inquiriendo; adoctrinando otras. Los colaboradores le traen papeles que debe revisar inmediatamente, dar su visto bueno, dejar terminados los asuntos pendientes. Porque ese día amenazante de chaparrones De la Rúa inicia su segunda campaña electoral.

—¿Cómo se siente para esta nueva lucha?

—Como para la primera, normalmente.

Es difícil creerlo, claro. La normalidad para el joven cordobés de 35 años consiste en haber ascendido en apenas un año de simple afiliado a la UCR hasta su segundo escalón nacional: ser candidato a vicepresidente de la Nación. Uno lo mira y lo ve muy joven. Hasta que habla con él. Entonces aparece el experto en constitucionalismo, el estudiante de la Universidad de Córdoba, el joven que hace sólo diez años bajaba hasta la Capital Federal para acompañar como asesor al ministro del Interior, Juan Palmero. Ya había tenido otra universidad importante: apenas recibido de abogado viajó a Italia, donde siguió cursos con el hoy presidente italiano, Giovanni Leone. El currículum, empero, se acababa ahí. **"Yo estuve —dice— hasta último momento con Arturo Illia, en la madrugada del 28 de junio de 1966."** Fue su última actuación en política activa. Luego, el bufete; el casamiento con Inés Pertiné, de quien espera actualmente el segundo hijo, y el explosivo lanzamiento de su candidatura a senador nacional, que conquistaría el 15 de abril de este año, convirtiéndose en la única figura triunfante sobre la avalancha de votos del FREJULI en todo el país.

Y uno espera que un hombre de 35 años haya cosechado, simultáneamente con los triunfos, una pizca de vanidad. Pero no es así. Más bien pareciera que aquel triunfo, que este triunfo de ser nuevamente candidato, lo molestase, es un hombre tímido, que se siente incómodo con los periodistas, que cuando sale a la calle a inquirir por sus problemas a alguien lo hace casi con vergüenza. Que da la mano a todo el mundo con una educación que raya en lo increíble. Porque cuando alguien se imagina a un político se lo imagina enérgico, "canchero", pasando por sobre quienes lo rodean con su aureola de hombre sabelotodo. O casi todo. Fernando de la Rúa se pasea por el living de su casa y se nota que la presencia periodística lo cohíbe un poco, como diciendo: **"¿Dónde quieren que me ponga?"**. Es el riesgo de la gloria que un fotógrafo lo persiga hasta la cocina, le haga cerrar los ojos con el flash de la cámara cuando habla por teléfono, le espíe sus más mínimos gestos.

El 15 de abril Fernando de la Rúa triunfaba en la Capital Federal en un comicio al que había llegado —según todos— con escasas posibilidades de éxito. De ahí en más su nombre co- menzó a hacerse famoso a nivel de cronistas parlamentarios. Era el joven brillante, meticuloso, estudioso, que señalaba desde su escaño del Senado los errores de los despachos de la mayoría justicialista. Siempre en un tono mesurado, con frases concretas, conceptuales, casi doctorales. Alguien en el Parlamento señalaba que "De **la Rúa no tiene sangre en las venas**". Es falso. Lo que sucede es que con- tiene a su propia sangre. Un político joven no puede adelantarse, no puede de tomar la bandera que aún tienen otros en sus manos. Allí está, en la retaguardia de los consagrados, esperando su turno. Con disciplina partidaria y con timidez propia. Hace po- co más de quince días andaba por los pasillos del Comité Nacional de la UCR tratando de convencer a los convencionales de que no lo votasen, que él ya estaba bien así y que no quería más cargos. A las tres de la madru- gada se fue a su casa a dormir por- que todo estaba arreglado para poder seguir con su vida de senador. Pero a las seis y media sus amigos lo des- pertaban: había ganado la primera votación por la candidatura a vice- presidente y estaba a punto de arra- sar en la segunda: los convencionales preferían la imagen de triunfador de De la Rúa a la del experimentado se- nador chaqueño Luis A. León. Acep- tó. Y de golpe, cuando muchos obser- vadores no daban un níquel por el ra- dicalismo, entonces la cosa comenzó a variar: unas gotas de sangre joven se habían colado en la vieja estruc- tura radical. Un corresponsal extran- jero lo bautizó rápidamente como el "Kennedy argentino" y su nombre se convirtió en la esperanza del radica- lismo y de mucha gente independien- te que, con él, veían al viejo tronco radical renovado. El abjura de aque- lla denominación, por modestia y por- que admira a John Kennedy. Pero quizás el corresponsal se haya equivo- cado. Porque si De la Rúa se parece a alguien no es a John sino a Edward Kennedy, el tercer miembro de la fa- milia y el único que aceptó desde el principio el escalafón partidario, el respecto a los viejos líderes, el tiempo como forma de llegar más que el apa- sionamiento y la brillantez oratoria.

A otra cosa. Es viernes y son ya las nueve. Como en la anterior cam- paña electoral, su esposa, Inés Perti- né, espera el segundo vástago. En marzo lo perdió, quizás por las emo- ciones, quizás porque quiso acompañar a su esposo en todos los actos parti- darios. Esta vez se queda en casa. De la Rúa se despide de ella y de Agus- tina, que sigue jugando en el amplio living del departamento. Ha cambia- do de automóvil. En lugar del Peu- geot rojo tiene uno gris oscuro. Co- mienza a lloviznar en las calles de Buenos Aires y el joven senador se dirige al puerto, hacia la zona del gi- gantesco elevador de granos. Llega sorpresivamente, pero en seguida se arremolinan a su alrededor algunos empleados. Centenares de camiones esperan estacionados en el antepuer- to. De la Rúa pregunta: **"¿Cuánto tie- nen que esperar?". "A veces hasta más de diez días". "¿Es que el elevador no da abasto?". "Sí que da, y las ope- raciones pueden realizarse más rápi- damente".** Camina por las vías cu- biertas de pasto seco y llega hasta el lugar donde los camiones descargan sus toneladas de maíz rojo. Un polvi- llo invade el ambiente y los obreros se cubren las caras con toallas y tra- pos. **"Esto es una vergüenza, ¿por qué no les dan equipos y medios ade-**

DE LA RUA

UNA CARRERA METEORICA LLEVO A FERNANDO DE LA RUA DE SIMPLE AFILIADO, HACE UN AÑO, A LA CANDIDATURA VICEPRESIDENCIAL. LO LLAMAN EL "KENNEDY ARGENTINO". PERO NO LE GUSTA. PREFIERE SER UN ESTUDIOSO —TIMIDO ANTE LA GENTE— DE LA REALIDAD NACIONAL. COMO SE PREPARA PARA LA PROXIMA CAMPAÑA ELECTORAL.



De la Rúa, con chicos de un colegio de Morón: "Debo recibir a todo el mundo y contestar todas las preguntas. Es cansador".



Con camioneros, en el puerto, se interesa por la carga de cereales.



Agustina hizo una travesura. Con su esposa, que espera otro hijo, la observan.

Y comienza otra campaña electoral. En el Comité Nacional de la UCR arenga a sus partidarios. A su lado, Ricardo Balbín.



cuados para trabajar?" La pregunta queda flotando casi sin respuesta. Alrededor de cincuenta obreras se han juntado para plantear sus problemas al senador. **"Yo no estoy haciendo campaña —asegura—, sino investigando este problema de carga y descarga porque hace al problema general de las exportaciones".** Con los zapatos embarrados, pasa de una sección a otra. De la Rúa y su comitiva observan cómo se analiza el maíz antes de ser aceptado. Si tiene mucha humedad hay que mandarlo a secar, con el tiempo que se pierde, para ser exportado. En el laboratorio se hacen delante suyo pruebas de humedad y de peso del grano.

Posteriormente, el senador se dirige al lugar donde están estacionados los camiones.

—¿Usted contará, senador, con el apoyo alfonsinista para esta campaña?

—Voy a contar con el apoyo de todo el radicalismo. Me llevo muy bien con todas las corrientes internas. Además, los alfonsinistas han venido ya a ofrecerme su apoyo.

—Su elección como candidato a vice, ¿fue una derrota de Balbín? Se dijo que él prefería a Luis León.

—Eso no es cierto. Balbín no intervino para nada en el ánimo de los convencionales que me eligieron. Tanto él como yo aceptamos los mandatos de la Convención.

Largas hileras de camiones chorrean agua desde sus lonas. **¿Desde cuándo están aquí?" "Desde hace cinco días". "¿Qué comodidades tienen?" "Ninguna; fíjese usted que hasta para comer hay que caminar cuadras y cuadras fuera del puerto".** De la Rúa contesta: **"De todos modos el asunto es que se coordine la entrada de camiones con la de los barcos para que las exportaciones tengan buen ritmo y ustedes no pierdan tanto tiempo".** La conversación prosigue animadamente hasta que, ya a mediodía, el joven senador asciende a su automóvil y se dirige a la salida del puerto. Antes, se baja ante el local del Sindicato de Taxímetros Puerto Nuevo para hablar con los taxistas. Las paredes están llenas de retratos de Perón. Algunos sonríen, pero en cinco minutos se olvidan de su ideología y hablan con De la Rúa de sus problemas.

JORNADA VESPERTINA

El almuerzo es ligero, en un restaurante de la zona del Congreso. Apenas media hora antes de introducirse en el despacho que tiene en el cuarto piso del Palacio Legislativo. Con su secretario privado, De la Rúa estudia los temas que se debatirán esa tarde en el recinto del Senado. Son las tres de la tarde y a las cinco llamarán a sala. Pero es imposible trabajar. A las tres y media alrededor de diez muchachos pertenecientes a un colegio de Morón se introducen en el escritorio para hacerle un reportaje.

"Desde niño fui radical. No se olviden que mi padre fue ministro de un gran gobernador que tuvo Córdoba, que fue Amadeo Sabatini. Soy católico, claro, pero creo que el credo religioso es algo independiente de la política. . ."

—¿Qué es lo que no le gusta de usted mismo, doctor?

—Esa es una pregunta difícil. No me gustan muchas cosas de mí mismo porque es muy difícil sentirse satisfecho. Uno, además, es consciente de sus propias limitaciones.

—¿Qué opina del Partido Comunista?

—Que como fuerza política tiene derecho a pretender ascender y hasta a ganar el gobierno, siempre por los cauces legales.

La entrevista termina y a las 16.10 De la Rúa debe acudir a la Comisión de Asuntos Constitucionales, de la que forma parte. Cuando regresa, veinte minutos después, alrededor de 20 personas integrantes de la Juventud Peronista lo esperan para inquirirle sobre la campaña electoral.

"La juventud —asegura el senador— debe participar en este proceso y les afirmo que la UCR dará el necesario equilibrio político al país y asegurará que se emprenda el avance hacia la reconstrucción. La campaña —dice a continuación— debe darse en un clima de convivencia, pero habrá que señalar los errores cometidos con toda energía".

—¿Usted cree que ha habido un golpe de derecha dentro del peronismo?

—Yo creo que el 13 de julio se pierde la estabilidad política conseguida en el país por un descabezamiento del Poder Ejecutivo ejecutado desde las filas del oficialismo.

Y luego el Senado, donde se entrará en un debate casi interminable. De la Rúa abandona el recinto alrededor de las 19.30 para acudir al Comité Nacional de la UCR. En el salón de actos el entusiasmo contagia a los centenares de asistentes. Se trata del lanzamiento de la campaña electoral en el país. Cuando el joven senador aparece allá arriba, en el palco de la prensa, la multitud estalla en cánticos partidarios referidos a él mismo: **"Chupete, chupete"** y **"Balbín-De la Rúa, la lucha continúa".** Los cantos se repiten durante casi media hora hasta que los integrantes de la fórmula ingresan al recinto. Entonces cuesta más de diez minutos llegar al estrado y otros tantos el conseguir que ambos jóvenes se apacigüen para que ambos candidatos comiencen a hablar. De la Rúa comienza en su tono serio, reposado. Es interrumpido a cada frase, casi a cada palabra, por la barra. Señala los aspectos de la convivencia haciendo alusión a la labor desplegada por el radicalismo en ese sentido desde hace poco más de dos años. Pero despliega un tono enérgico cuando señala los errores cometidos por el oficialismo. **"Convivencia, sí; pero con responsabilidad".**

Cuando el acto concluye, ya cerca de las 10 de la noche, los altos mandos del radicalismo se reúnen en el cuarto piso del Comité para estudiar la actividad de los candidatos, que los llevará a varias provincias. Cerca de medianoche, De la Rúa se dirige nuevamente a su despacho del Senado a concluir con algunos asuntos pendientes. Muchas revistas políticas en su escritorio, y un libro: "La no violencia violenta", dedicado por su autor, Pedro Degregori, y referido a los principios del Mahatma Gandhi. Cuando De la Rúa llega a su casa, pasadas las dos de la madrugada, Agustina duerme hace horas. Mañana prosigue la campaña electoral.

LUIS MAS
Fotos: ANTONIO LEGARRETA

SOBREVIVIENTES DE LA CORDILLERA

LA VIDA, 300 DIAS DESPUES DE LA VUELTA A LA VIDA

OTRA NOTA MAS CON ALGUNOS DE LOS SOBREVIVIENTES URUGUAYOS DE LA CORDILLERA. HAN PASADO DIEZ MESES DEL ACCIDENTE. NATURALMENTE, ESTE REINTEGRO A LA NORMALIDAD NO LES RESULTO NADA FACIL. "GENTE" CONVERSO CON TRES DE LOS JOVENES. CADA UNO SE MOSTRO Y EXPRESO LO QUE HAY DE NUEVO EN ELLOS. PERO NO SOLO ESO, TAMBIEN NOS CONTARON SOBRE EXPERIENCIAS MUY PARTICULARES EN SU NUEVA RELACION CON EL MUNDO QUE LOS RODEA.

La vida continúa.

Y para ellos, los que **"estuvieron más de dos meses muertos"**, conviviendo con la muerte, **para ellos la vida también debió continuar.**

Mucho se habló del accidente de la cordillera, mucho y en todos los tonos. Se habló y se escribió tocando todas las cuerdas, pasando por todas las gamas, desde la curiosidad **honesta y sana** hasta la curiosidad **morbosa y deformante.**

La historia dio para todo. Dio para la **fábula**, para la **exaltación descontrolada**, para la **mistificación**, dio también para el **conocimiento de lo que el hombre puede y no puede.** La historia fue historia, **pero también fue historieta.** Sus protagonistas fueron vistos como **héroes**, como **superhombres**, como **exhibicionistas** que no estaban a la altura de la hazaña que habían concretado y, algunas veces, por fortuna, menos mal, **también fueron vistos como hombres.**

Porque lo que sucedió en la cordillera le sucedió a unos hombres. Unos hombres como nosotros. De tanta curiosidad, de tanto manoseo, de tanta fábula, y de tanta habladuría, el hecho, el suceso primario, esencial, imprescindible, fue quedando de lado.

Así fue que los 16 sobrevivientes del accidente aéreo de los Andes fueron considerados por la exaltación o por el descontrol como muchas cosas. **Pero muy pocas veces como hombres.**

Y eran hombres. Y son hombres. Nada más. Nada menos. Eso.

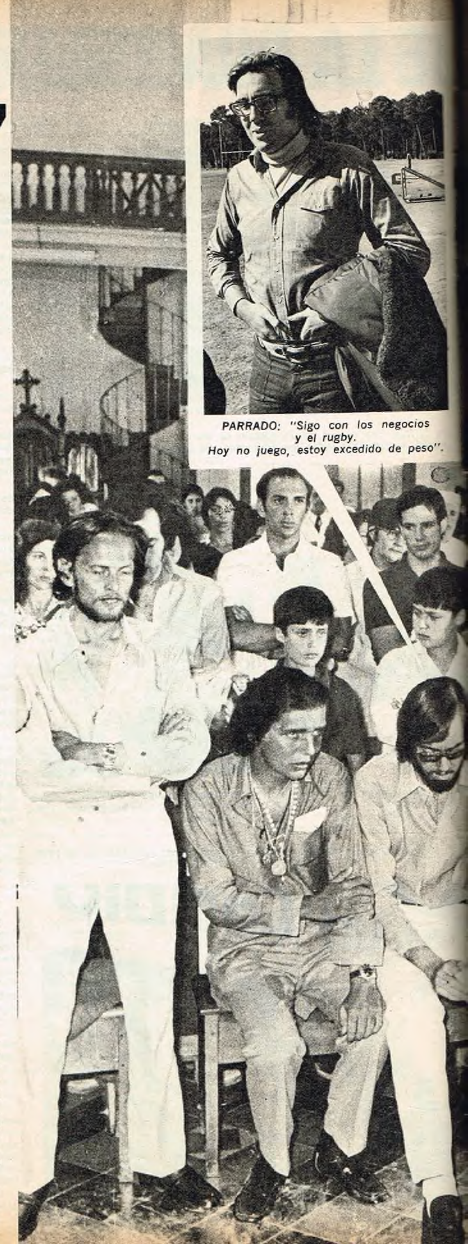
Si tenemos muy presente esto, **UNICAMENTE ASI**, esta nueva nota, este nuevo reportaje puede tener algún sentido. Si no acepta, el que escribe y el que lee, esa condición, lo mejor para el que escribe es que se calle la boca, y para el que lee, que siga de largo.

Han transcurrido casi diez meses desde que el avión cayó en la cordillera. Y ocho meses desde que sus 16 "resucitados" fueron rescatados. Ahora, en agosto de 1973, nos vamos a preguntar, por favor, con toda naturalidad: **¿Y QUE ES DE LA VIDA DE ALGUNOS DE ESOS DIECISEIS, QUE ES DE LA VIDA DE ALGUNOS DE LOS QUE NACIERON DE NUEVO?**

Porque la vida continúa. Para todos. Y para ellos también.

"ACEPTA POR ESPOSO A..."

En todo este tiempo los dieciséis se siguieron frecuentando. Algunos por la proximidad de sus casas, otros por el estudio, la mayoría por la práctica del rugby. Pero nunca, después del retorno, por una cosa o por otra, lograron juntarse los dieciséis a la vez. El 22 de agosto, sin embargo, esto sucedió. ¿Motivo? Se casaba uno de ellos, **José Luis Inciarte.** Inciarte



PARRADO: *"Sigo con los negocios y el rugby. Hoy no juego, estoy excedido de peso".*

ESTO SUCEDIO EL 22 DE DICIEMBRE DE 1972, en una capilla cercana al Puesto Central de Asistencia de Santiago de Chile. Los dieciséis habían hecho



INCIARTE: Se casó el 22 de agosto con su novia de siempre. Los 16 se volvieron a reunir.

CANESSA: Así se lo ve hoy. Lo apodan "Músculo". Es puro nervio. Convirtió 14 tantos.



EL EPISODIO QUEDO ATRAS. Diez meses de la caída. Ocho meses del rescate. Quedó atrás, pero de alguna manera está presente. Todavía hay algo para aprender.

se casó con **Soledad González.** Soledad fue su novia desde antes del accidente. **Soledad estuvo presente** en ese increíble 22 de diciembre en el Puesto Central de Asistencia de Santiago de Chile.

Los diarios montevideanos fotografiaron a **José Luis** y a **Soledad**, en el momento del beso, en el momento de la comunión, en los momentos de los abrazos con los amigos.

Pero aparte de eso los diarios, un día después, dieron como noticia algo referido a otros dos de los dieciséis. **Roy Harley y Gustavo Canessa** figuraban como candidatos en las primeras elecciones universitarias que se realizan en el **Uruguay.**

Viajamos a Montevideo. A la luna de miel de **José Luis Inciarte** y **Soledad González** decidimos no transgredirla con la intromisión periodística. ¿Para qué? Suficiente con decirles y desearles, a prudencial distancia, que sean felices, esto es, que siempre se necesiten mutuamente.

EL CANDIDATO ROY

Con **Roy Harley**, uno de los "candidatos", tuvimos varias tentativas de diálogo. Primero no lo encontramos. Después, sí. Y nos dice: **"Ahora creo que no voy a poder charlar. Enseguida tengo que ir a misa y después salgo de viaje".** Insistimos. Le decimos que con quince o veinte minutos de diálogo es suficiente. Responde: **"Llame por teléfono dentro de quince minutos. Voy a ver si puedo acomodar mi tiempo".** Llamamos. Y esta vez argumenta: **"De verdad ando con poco tiempo. Pero, además, quiero serles franco: no quisiera reportaje, no quisiera mezclar mi candidatura con lo de la cordillera. No es por nada. Pero prefiero no hablar".**

Roy Harley no quiere reportaje, ni fotos. Está bien. **Está en su derecho.** En el momento no, pero pasado un par de horas, nos parece **absolutamente saludable** que Roy Harley no quiera **"mezclar las cosas"** y le diga no al reportaje. Al fin de cuentas esa respuesta, tan breve, vale por setenta respuestas posibles.

CON VIZENTIN, EL CALLADO

Con **Antonio Vizentin** no hay problemas. El no es candidato a nada. Accede al diálogo, no hay problemas. A la una de la tarde del domingo lo encontramos en su casa. Dentro de tres horas integrará el equipo de rugby de **Old Christians**, junto con Fernando **Parrado y Gustavo Canessa.** Los tres iban en el avión aquél. Parece mentira, pero han retornado a la violenta actividad de sus días pasados.

Dentro del grupo Antonio Vizentin tiene una particularidad. Cuando pasó lo que pasó, vaya a saber por qué, **fue uno de los menos requeridos por las entrevistas.**

Es fornido, tiene la piel morena, usa anteojos, se le nota un cierto aire universitario que dentro de un rato perderá totalmente cuando salga a la cancha. Empezamos tanteando:

—¿Cómo andan sus cosas?

—Normales, todo sigue tal cual. Sigo con mis estudios anteriores de derecho, le ayudo a mi padre, que es rematador, y le dedico bastante tiempo al rugby, en fin, las cosas van marchando.

—Pero más allá de las actividades rutinarias, de lo habitual, ¿ha cambiado algo en lo profundo, en su actitud frente a la vida?

—Lo que cambió en mi realmente es mi sentido de la valoración. Ahora valoro las cosas de otra manera. Cosas pequeñas, que antes no valoraba o directamente no advertía, ahora las percibo, las veo, me doy cuenta de ellas, les doy la verdadera importancia. Y esto se explica porque la experiencia que vivimos en la cordillera fue tremenda. De repente pasamos de tenerlo todo y no apreciarlo, a no tener nada, absolutamente nada y apreciar lo que tan drásticamente nos faltaba. A lo lejos descubrí cosas, vi objetos, sentí sensaciones nuevas. Allá, lejos, empecé a ver, pese a la distancia, pese a la ausencia y tal vez por eso mismo, cosas que nunca antes había considerado. . ., qué sé yo. . ., era como si antes hubiera estado ciego, con una especie de velo, de indiferencia. . ., eso es, es como si verdaderamente empezara a mirar. Ese golpazo en lo que usted llama lo profundo me despertó.

—¿Esto quiere decir que Antonio Vizentin ha cambiado, es otro?

—Sí, he cambiado en la medida en que he empezado a ver lo que antes miraba, pero no veía.

—¿Y en qué nota más acentuadamente ese cambio?

—En que ahora he sentado cabeza, ahora cuido la vida, cuido mi vida. . .

—¿Cuántos años tenés? (El tuteo se ha deslizado inadvertidamente).

—Veinte años tengo.

—¿Y ese "sentar cabeza" lo atribuís directamente a la experiencia de la cordillera?

—En gran parte sí. A la larga **uno tiene que sentar cabeza. Lo que nos pasó ha apresurado bastante eso. Alguna vez hay que serenarse, yo ya me he serenado. . . Con todo lo pasado he aprendido a observar y valorar todo más reposadamente.**

—¿Quiere decir que a los veinte ya te sentís un hombre maduro?

—Por lo menos bastante más maduro que hace un año.

—Recién dijiste que sobre todo has aprendido a cuidar la vida. ¿Cómo es eso?

—Estando tan cerca de la muerte como estuve, y durante tantos días, me di cuenta hasta la exageración todo lo que uno pierde cuando muere. Por eso ahora me cuido mucho más. Por ejemplo sigo haciendo caza submarina, pero hago esto tomando más precauciones, con ciertas reservas, cuidándome, cuidándome mucho. Antes vivía sin cuidar la vida que tenía, ahora no, ahora la cuido mucho.

—Antes del accidente, ¿qué cosas en especial te producían miedo?

—Miedo a poco o nada le tenía antes. . ., mi miedo más grande era al futuro.

—¿Cómo es eso del miedo al futuro?

—Era una especie de miedo a no tener éxito, miedo al fracaso en mi vida profesional.

—¿Y ahora qué pasa con aquel miedo? ¿Se ha modificado? ¿Tenés miedos nuevos?

—Ese miedo a no tener éxito se me ha apagado bastante. Lo tengo, pero bastante menos; qué sé yo, ya no me importa tanto, ya no pienso tanto en el éxito como antes.

—Y en el balance interior, ¿cómo andan las cosas, cómo han quedado las cosas?

—El resultado tiene que ver con el recuerdo. Cuando recuerdo siento una especie de vacío, de hueco, de pozo adentro mío, algo así como una ausencia. Ese vacío, ese hueco pertenece al lugar que ocupaban los que nos acompañaban y ya no están. . . Es cierto, varios amigos ya no están, ya no están y ese espacio, ese pozo, eso que no sé cómo llamarlo, lo tengo adentro yo y creo que lo tenemos todos los que nos salvamos.

—¿El recuerdo es algo que te obsesiona? ¿Qué pasa con vos cuando viene? ¿Lo aceptás o tratás de esquivarlo, de pensar en otra cosa?

—Aquello es algo que no se olvida. Cuando el recuerdo viene dejo no más que venga, lo dejo venir y viene, y no trato de esquivarlo; lo dejo en mí, pero no como una obsesión, ni como una pesadilla, ni como una tortura, sino como algo que surge naturalmente y también lo recibo naturalmente.

—En ese fluir de recuerdos, ¿hay algo que te conmueva particularmente?

—Sí, es una sensación más que un hecho preciso, es la sensación de impotencia, de impotencia absoluta, es la sensación que nos invadía cuando veíamos morir irremediablemente a algún compañero, cuando lo veíamos morirse del mismo modo inexorable con el que podemos ver la llamita de un fósforo que desciende hasta que termina con el fósforo.

—¿Te costó reintegrarte, volver a vivir?

—No mucho. . .

—Recién usaste la palabra "pesadilla". ¿Qué pasaba antes, qué pasa ahora con tus sueños?

—Nunca me acuerdo de los sueños. Ni una sola vez recuerdo haber soñado con lo del avión.

—Y en el plano religioso, ¿cómo andan tus cosas?

—Soy religioso, pero no practicante. Soy religioso sin misas, digamos.

—¿Ese sentimiento cómo funcionó allá arriba, en la nieve?

—Allá arriba uno verdaderamente toma conciencia de que existe algo, algo. . ., algo que llamamos Dios. En aquel infierno blanco creer en Dios era imprescindible. . . Claro, uno en esto se comporta muy egoistamente, porque se aferra a Dios en una situación extrema.

—Para vos, en suma, ¿Dios es algo que existe o un momentáneo salvavidas para aferrarse a El durante la desesperación?

—No es un salvavidas, aunque



DOMINGO 26 DE AGOSTO. Pleno sol. Canessa, Parrado, Vizentin. Cada uno enfrenta la vida a su modo. Según Parrado, él no cambió, cambió la gente.

uno lo utilice como salvavidas. Para mí es algo que está, existe.

—¿Alguna vez, antes del accidente aéreo estuviste en trance de muerte?

—Una vez rescaté a una persona muy corpulenta de un canal. Esa persona era epiléptica. Yo la agarré, pero su fuerza era peligrosa, otro me ayudó a salvarlo. Esa vez a la muerte no la temí, pero la tuve, la vi cerca.

—Tu actitud frente a la muerte, siempre tomando como referencia el episodio de la cordillera, ¿cómo era antes y cómo es ahora?

—Antes la muerte era algo natural, no le prestaba atención. Ahora la considero también como algo natural, pero la respeto, mejor dicho, ahora empiezo a cuidar la vida..., qué sé yo..., hagamos de cuenta que la vida de uno es un vaso de cristal; bueno, yo antes tomaba el vaso sin precauciones, con una mano, en cambio ahora siento que tomo el vaso con más cuidado, con atención... y con las dos manos.

Antonio Vizentín ya tiene el bolso listo. Vamos ahora rumbo a la cancha de rugby, en auto. Su padre maneja silenciosamente. Su hermano, menor, lleva una cámara fotográfica. Es colega. Y le presta mucha atención al trabajo de nuestro fotógrafo. Seguimos.

—¿Has vuelto a viajar en avión?

—Sí, dos veces (lo dice sonriéndose).

—¿Y... qué tal? ¿Alguna sensación especial?

—No, salvo al despegar, entonces sentí ese bichito de que no hay nada abajo, pero ningún miedo. No dudé en volver a viajar en avión, en serio, no tuve miedo para nada.

—En general, ¿cuál ha sido la actitud de la gente hacia ustedes, una vez transcurrido el tiempo? Por ejemplo, ¿has sido agredido de alguna forma?

—En general la actitud ha sido comprensiva. Yo sólo tuve un solo problema. Fue en la facultad. Estábamos en clase, salió el tema a relucir y un profesor empezó a condenar el recurso que usamos para sobrevivir. Sus críticas tenían un sentido legalista. Se produjo allí una discusión. El profesor ignoraba quién era yo. Yo lo dejé, no le dije nada, no valía la pena...

—¿Por qué tu silencio?

—Porque yo creo que para juzgarnos a nosotros habría que estar en nuestro lugar. Eso no se le puede exigir a nadie, el que esté en nuestra situación; entonces es comprensible que haya cierta gente que no nos comprenda. Entiendo que tenemos que comprender a quienes no nos comprenden. Pero aparte de eso no he vivido ningún episodio de este tipo.

Vizentín ya está en los camarines, poniéndose la camiseta con el trébol, poniéndose las medias, las tobilleras. Sin los lentes parece otro. Nada que ver con su aire de universitario. Falta media hora para el partido. Ya han llegado Parrado y Canessa. En una pausa del "precalentamiento" Vizentín dice:

—Aunque estuve tanto tiempo tan próximo a la muerte, nunca, ni en un solo segundo, dudé que me iba a salvar, nunca creí que me iba a morir; pensaba mucho en mis padres, en mi hermano, en el frente de mi casa, en la fachada, pensaba muy a menudo..., entonces me ponía a llorar, pero entonces aflojaba con esos pensamientos..., no sé cómo decirlo, pensar en los míos a veces me ayudaba y a veces me hundía peligrosamente.

—¿Recordás el momento de la caída del avión?



POCAS VECES HABIA HABLADO "Tin-Tin" Vizentín. Está sereno. Dice: "He aprendido especialmente una cosa, a cuidar la vida. Es como un vaso y lo tomo con las dos manos".

—Recuerdo que subí al avión sin ningún presentimiento. Me senté atrás con Panchito Delgado, del lado de la ventanilla, para ver el Aconcagua y viajar en la parte más segura. Después hicieron desocupar los cuatro últimos asientos y me fui a regañadientes adelante. Rezongando me salvé de morir, parece mentira..., después... después vinieron dos pozos de aire, como si por dos veces consecutivas golpearan con gran martillo al avión desde arriba..., miré por la ventanilla y vi una gran piedra..., después sentí que caíamos, pero estaba equivocado, en ese momento ya nos estábamos deslizando por la nieve, ya habíamos caído...

"MUSCULO" CANESSA

Vizentín ya está trotando. Canessa, muy cerca, tiene también la camiseta azul, con el trébol, pero sin el número. A **Canessa** lo llaman **"Músculo"**. Charlar con él es difícil. Habla rapidísimo. Se ríe constantemente. Pregunta y se responde a la vez. Parece que tiene hormigas en el cuerpo. Me dice:

—¡Cómo le diste en la nota al escritor inglés que está escribiendo nuestra historia! Dijiste que tenía cara de niño... ¡cómo le diste!

—Decime una cosa, Canessa: ¿Acaso el escritor no aparentaba 18 ó 20 años y tenía 30?

—Sí, sí.

—¿Acaso no tenía una risita de adolescente?

—Ajá, ajá, siempre se reía como uno de nosotros.

—¿Acaso no era muy corto de palabras?

—Cierto, cierto, loco, era así.

—Y entonces, Canessa, ¿en qué quedamos? ¿Lo describí como era o no?

—Sí, era así como decís, pero en la nota decías que tenía aire de niño...

—¿Y no te parece que decir eso de alguien es más bien un elogio?

"Músculo" Canessa se sigue moviendo. No para. Ríe. Chisporrotea. Me pregunta: "¿A qué vienen? ¿Qué nota van a hacer con nosotros?" Le voy a explicar, pero se anticipa con una guiñada y dice: "Sí, ya sé, vienen a hacer una nota de relleno". Larga una carcajada. Sale trotando. Va. Viene. No para. Es un resorte de nervios. Quien lo apodó "Músculo" dio en el blanco.

ALGO HA CAMBIADO

¿Y Fernando Parrado? Por aquí anda. Con sus manos metidas debajo del cinto. Conversamos.

—¿Y vos? ¿No vas a vestirte? Ya falta poco para que empiece el partido —le digo.

—No, hoy no voy a jugar, estoy excedido de peso; en estos días tengo que volverme a poner a punto, moverme más y bajar algunos kilos.

El partido empieza. Debo confesar que conozco todos los deportes, pero por esos misterios de la naturaleza, nunca antes había visto un partido de rugby. Desde el vamos no entiendo por qué la pelota es ovalada. Se lo pregunto a Parrado. Dice: **"No sé"**. Y agrega: **"Lo que sí te puedo decir es que si no fuera ovalada no tendría gracia"**. El partido empieza parejo. El **Old Christians** y el **Carrasco** van invictos. Cada tanto, salpicadamente, converso con Parrado:

—Ocho meses después de la "resurrección", ¿cómo te encontrás?

—Al pelo.

—Y comparando tu vida de ahora con la de antes, ¿qué podés decir?

—Mi vida cambió totalmente, no sólo por la experiencia vivida sino por algo muy duro: en aquella tragedia perdí a mi madre y a mi hermana. Se acabó mi vida de antes. Se acabó mi hogar, la casa, los fideos de los domingos, ahora vivo solo y en un departamento. El cambio para mí fue tremendamente brusco.

—¿Cómo andan las relaciones con tu padre?

—Bien, tal vez mejor que antes, nos necesitamos mucho los dos.

Poco a poco los azules de "Tin tin" Vizentín y "Músculo" Canessa van imponiendo el ritmo. Canessa ha convertido tres penales. Hoy, parece, las emboca todas. Una pausa en el entretiempo y le pregunto a Parrado:

—¿Algo más ha cambiado en tus "fueros internos"?

—Antes era un poco inconsciente, un poco frío, poco demostrativo de los sentimientos. He aprendido a querer más.

—¿Pero un cambio profundo ha habido en vos?

—Quiero decir una cosa: no he sido yo el que ha cambiado, ha sido la gente la que ha cambiado conmigo. Yo soy el mismo de antes, pero la gente no es la misma conmigo..., no lo digo ni para bien ni para mal, pero yo qué sé, ahora me ven, me miran con otros ojos...

—¿Qué ves en esas miradas?

—Veo cierto egoísmo, envidia, yo qué sé, no sé cómo explicarme...

—¿Querés decir que la gente tiene hacia vos una especie de subterránea hostilidad?

—No sé si llamarle hostilidad, pero siento que la gente murmura, siento que algo raro hay. Antes nadie decía nada de mí, ahora todo el mundo habla, por ejemplo, que ando en moto, como si lo de andar en moto fuera algo de ahora..., yo ya tuve doce motos..., yo qué sé..., me doy cuenta que ya no les interesa el Fernando Parrado de antes por lo que ha pasado. Lo pasado ojalá no hubiera pasado. Pero pasó. Frente a las murmuraciones, frente a eso que noto y no sé definir muy bien, yo me siento por encima, no me interesan los que me miran de cierta manera.

—Pero hacé un esfuerzo: tratá de definir ese "algo" que te rodea.

—No lo puedo precisar con palabras, pero lo siento..., mejor dicho, no veo nada, pero lo huelo, huelo una actitud rara, diferente.

—¿Y cuál creés que es la razón de esa actitud?

—No me la explico, tal vez sea una forma de envidia..., yo mismo me pregunto cuál es la razón..., yo qué sé, a veces parece que me miran como si en vez de ser un tipo que sobrevivió a una tragedia fuera un extraordinario deportista que ganó cien medallas de oro. De lo que sí estoy seguro es que nuestro grupo es sólido, algo increíble. Allá arriba aprendimos a valorar, sobre todo, el sentido de la amistad.

—Parrado, volviendo a lo de esa actitud un tanto indefinible que notás: ¿no tendrá que ver, acaso, con la acusación que hace alguna gente que piensa que ustedes pecaron de exhibicionismo, de falta de sobriedad en el manejo de lo que para muchos fue "milagro" y para otros una "hazaña humana"? ¿No será eso?

—Vaya a saber..., lo que sí te puedo decir es que nosotros no manejamos al periodismo, el periodismo nos manejó a nosotros...

—Querés decir que se fabuló, que se manoseó mucho el suceso, que a ustedes les inventaron palabras y actitudes que, en la realidad, no tuvieron.

—Puede ser...

El partido termina 24 a 9. Para abrazarse con "Músculo" Canessa y "Tin tin" Vizentín entra Parrado. Han ganado ellos. Y siguen invictos.

La vida continúa para el mundo.

La vida continúa para ellos.

Y lo natural es que la vida continúe.

RODOLFO E. BRACELI
Fotos: HUMBERTO SPERANZA
(Enviados especiales a URUGUAY)

CORREO DE



PERON Y BALBIN, ¿SON "ZURDOS"?

Me dirijo a ustedes para felicitarlos por las brillantes notas que nos b dan semana a semana. Pero debo consignarles un error: en la foto que a rece en la página 83 del numero 419 Perón y Balbín se dan la mano c la izquierda. ¿Ustedes realmente los creen tan "zurdos" o lo hicieron s darse cuenta?

Dr. Jorge Bonifacio Sánchez, Bernal (Pcia. de Buenos Ai

R.: La foto salió invertida por error.



"EU QUERO MEU ARGENTINA"

Mi opinión es que no deberían hacer tanto hincapié sobre la cuestión fr teras —¡ya no deberían existir!—. Yo no creo que Brasil, con la extens de territorio que tiene, vaya a pretender "invadir" a la Argentina. Si m mos un mapa comprenderemos que la provincia de Misiones está realme aislada y, luego, que aunque existen límites naturales ellos no impiden el tercambio entre los pobladores de las regiones fronterizas. De manera q para ellos, lo mejor sería hablar en guaraní, y todos se entenderían. Ta poco creo que la Argentina deba entrar en guerra con cualquier otro est por problemas tan poco adultos. Lo primero es que los chicos puedan as tir a la escuela (a cualquier escuela) y también que tengan que comer con qué abrigarse.

Felipe Izurieta, Merlo (Pcia. de Buenos Aire

R.: Las fronteras señalan límites territoriales dentro de los cuales cada e tado realiza su presente y proyecta su futuro como nación. Precisament Misiones está aislada en más de un sentido: pero eso es una falla q se debe corregir. El idioma, en cuanto resulta una de las bases para e entendimiento común entre los habitantes de un mismo pueblo, debe se cuidado y respetado en su integridad, precisamente para la preservació y el acrecentamiento de legítimos derechos: educación, vivienda, salu trabajo, etcétera.

¡VIVA LA DIFERENCIA!

Yo ya no entiendo más nada: en todos los barrios debe haber alguna curandera, ¿no es cierto? En el mío ta bién, y sé de alguna señora que "tira las cartas". ¿Pero saben cómo las persiguen? Y es lógico, son curande ras. Pero Betina Allen no sólo no va presa sino que la revista le hace promoción gratuita dedicándole cuatro pá nas. Las autoridades deben tomar medidas contra estos embaucadores y quienes los promocionan, ustedes en e te caso.

Jorge Cruces, San Isidro (Pcia. de Buenos Aires

R.: Vayamos por partes. No toda publicación es automáticamente promoción. Significa información, divulgación entretenimiento, etc. Del otro lado (es decir, del lector) queda interpretar lo que recibe. Y para eso dispo de su propia capacidad crítica. Se puede creer o no creer, juzgar o rebatir. En eso estriba la pequeña di rencia... (¿Usted recuerda la historia de ese personaje a quien le dijeron que entre hombres y mujeres só había una pequeña diferencia? Cuentan que gritó: "Viva la diferencia".)



LA MUERTE DE MALNATTI

No es mi intención entrar en polémica, pero sí quiero dejar bien cl mi pensamiento, que creo es también el de muchos simpatizantes del au movilismo deportivo, acerca del accidente del corredor César Horacio M natti. Ustedes critican que se corran carreras en rutas abiertas, ¿pero sab cuántas muertes por año ocurren en el circuito de Indianápolis, cuán en Silverstone, en el autódromo de Buenos Aires o en el de Las Flore Si sacaran la cuenta no sería difícil que el resultado demostrara que ex ten más peligros en las pistas, con la diferencia de que no existe el "h mo de los asaditos", como dicen en la nota. Si se sienten con valor p reconocer errores publiquen esta nota.

Alfredo Maccarini, Olavarría (Pcia. de Buenos Aire

R.: Las rutas abiertas, tal como lo dicen muchos corredores y como l comprueba el más elemental sentido común, no han sido hechas ni e tán en condiciones de soportar con eficacia el desarrollo de carreras co coches que están viajando a 250 kilómetros por hora. En cuanto a l cantidad de víctimas que el automovilismo cobra por año, es otra cue tión. Eso sí: estamos seguros que "el humo de los asaditos" no hac más deportiva a la muerte.

AGRONOMOS SIN TRABAJO

Mi esposo y yo somos dos ingenieros agrónomos y desde hace diez meses buscamos trabajo infructuosamente. Les pregunto: ¿ustedes saben por qué instituciones como el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) están prácticamente paradas, cuando cumplen una función tan importante como promocionar y desarrollar el agro? ¿Ustedes saben por qué dos profesionales con los merecimientos comunes a la mayoría de los graduados universitarios deben pensar en salir de la Argentina, cuando su deseo es trabajar para y por su país?

Susana Olga Puricelli, El Palomar (Pcia. de Buenos Aires)

R.: Entre las tareas que el país debe realizar, figura la solución de problemas como el que usted presenta.

ESTALLA EL ESCANDALO

Después de leer la nota "Una escritora argentina escandaliza a las mujeres del mundo", no puedo menos que decir una cosa: la señorita Esther Vilar NO merece el nombre de mujer. Supongo que sus declaraciones (y su libro) son una triste, una lamentable manera de tratar de ganarse una fama que no merece.

Mirta Perraillón, Capital Federal.

R.: Ya lo habíamos anticipado en la presentación de la nota: "La polémica surgirá inevitablemente". Parece que acertamos. . .



SIGUE EL ESCANDALO...

Si el libro en su fondo encierra un buen sentido del humor, envío a Esther Vilar mis más sinceras felicitaciones por sus dotes. Si expresa seriamente sus verdaderos sentimientos, quiero hacerle saber que me entristece enormemente, no como mujer, sino como ser humano. Es evidente que ni su vida ni su cultura le son suficientes para lograr un sano equilibrio emocional y mental. Esther Vilar está en contra de todo lo que una mujer y un hombre, una pareja, hacen para mantenerse unidos: amar, vivir, convivir, luchar para llevar adelante una familia. Desprecia a la mujer que trabaja, a la que estudia y a la que se dedica a su hogar. Desprecia las metas y ambiciones del hombre que se esfuerza por superarse, tratándolo de "explotado"; llega a decir que la mujer trabaja únicamente cuando no encuentra un hombre a quien "explotar". En síntesis, pienso que Esther Vilar se valió de la ingenuidad de los que todavía pueden escandalizarse por un montón de disparates. Yo no estoy "escandalizada", sino que les pregunto, señores de GENTE: ¿cómo pueden dedicarle tanto espacio a una persona sin escrúpulos, a la que no le importa pisotear valores morales ni humanos con tal de arañar la fama? Y a ella le digo: adelante, Esther. Su estilo no dejará al mundo obras tan tiernas como "El Principito" ni verdades tan grandes como las que dejó Confucio, pero con un poco más de esfuerzo es posible que logre algún premio Nobel.

Graciela Gargallo, Esquel (Prov. de Chubut)

R.: ¿Está segura que usted no está escandalizada por las opiniones de Esther Vilar?

¡GRACIAS, ESTHER VILAR!

Quiero, por intermedio de GENTE, expresarle mis sinceras felicitaciones y mi eterno agradecimiento a Esther Vilar: francamente me ha iluminado el camino. Hasta ahora (con la complicidad de mi mujer) he sido nada más que un hombre "sometido y explotado". Recién caigo en la cuenta de lo grande que son los hombres (y de cómo ellas conspiran para hacernos desdichados). Realmente, ya sean madres, hermanas, novias o esposas, nos mantienen dominados. A propósito: ¿pueden indicarme dónde puedo comprar el libro? Estoy deseando leerlo de punta a punta. Seguro que encontraré algunos buenos consejos y sabré cómo actuar en el futuro. (Nota: esta carta la envié por recomendación de mi esposa.)

Justo Maravini, Caballito (Capital Federal)

R.: El libro aún no fue editado en nuestro país.



EL "POBRE" ROMERO...

Como asiduo lector de la revista me siento en la obligación moral de expresar mi disconformidad con el artículo titulado "Lo que le pasó al pobre Romero". No puedo aceptar que alguien se dé el lujo de entremeterse en la vida privada de un matrimonio para publicar, por ejemplo: "Era la primera vez que viajaba en avión". "A Romero le ardían los ojos y atendió a los periodistas en ojotas". "Lo que son las cosas, ahora que lo tiene todo les viene el insomnio", etc. Concretamente, solicito que publiquen ésta, mi modesta opinión, que considero va a ser compartida por muchos argentinos más que queremos y respetamos las diversas categorías de hombres que pueblan nuestro suelo.

Enrique José Alé, Santa Fe

R.: Hablar con alguien que calza ojotas es algo que se puede hacer en el más exquisito country club. Gente que nunca viajó en avión hay millones en el país. Ya sea por escaso interés, escasos fondos o escasos deseos de separarse de la madre tierra. Y ninguno de ellos se sentiría disminuido por reconocerlo. Acepte que todos hemos dejado de hacer algunas cosas y probablemente no las hagamos nunca. En cuanto al insomnio, le aseguro que si alguien se gana 600 millones de pesos al Prode y bosteza, es que tiene mucha sangre fría. Por último: ¿cuántas "categorías" de hombres conoce usted?

CINE GUIA

GENTE Excelente — GEN . . Buena — G . . . . No vaya
GENT . Muy buena — GE . . . ¡Hummm! — . . . . . Dios lo ayude

TITULO	CRITICA Y CONSEJO	CALIFICACION
LAS VENGANZAS DEL BETO SANCHEZ Prohibida menores 18 años. Ambassador. Dirección: Héctor Olivera. Con Pepe Soriano, Alicia Bruzzo y otros. Color.	Es ésta una obra pretensiosa que se queda en la pretensión. Anclada en los discursos, en las grandes palabras, sale a flote únicamente por la estupenda actuación de Pepe Soriano. La historieta de las venganzas que el personaje propone rezuman a veces un infantilismo de cartón pintado antes que un compromiso adulto. Plomiza, utilizando una cámara que recuerda los planos de televisión del año 1951, es nada más que una expresión de deseos. CONSEJO: que esta venganza no lo tome desprevenido. . .	GE . . . Pepe Soriano, el único que salió a flote entre las venganzas. 
DECAMERON Prohibida menores 18 años. Broadway. Dirección: Pier Paolo Pasolini. Franco Citti, Angela Luce y otros. Color.	Es la recreación más absolutamente desenfadada que obtuviera el legendario Boccaccio. Es también un canto a la vitalidad, una apelación a la gruesa sabiduría popular. Los cuentos del florentino en manos de Pasolini se convierten en apasionado juego de poesía intencionada, de nostalgia, de sacudimiento, de libertad de los sentidos. Absoluta y vigorosamente sensual, algunos de los cuentos serán recordados a perpetuidad. CONSEJO: es probable que se sonroje, pero detrás estará la poesía.	GEN . . Decamerón, Boccaccio pasado por Pasolini. 
GRITOS Y SUSURROS Prohibida menores 18 años. Ideal y Lorena. Dirección: Ingmar Bergman. Con Liv Ulmann, Ingrid Thulin y otros. Color.	El mayúsculo Bergman se atreve una vez más con sus temas mayores. Una mujer que está a punto de morir, sus dos hermanas, una criada, una casa silenciosa; allí se construirá nuevamente un universo desgarrante, se insinuarán los patéticos esfuerzos, para comunicarse, de los seres humanos. La ternura se entrevera con la despiadada crueldad del sufrimiento, el tiempo pasa. Y hay que sacarse el sombrero cuando un señor como Bergman y cuatro actrices máximas, desbordarán símbolos y significados para mostrarnos la cara del talento. CONSEJO: gritan y susurran por todos nosotros.	GENT . Las mujeres de Bergman: el estremecimiento y el talento. 
LA CLAVE ESTA DONDE TERMINA LA ESPALDA Prohibida menores 14 años. Capitol y Cinema Uno. Direción: Cliff Owen. Con Dick Emery y otros. Color.	Dick Emery es un cómico muy popular en Inglaterra. Acá se le facilitan las cosas, disponiendo de una completa artillería de disfraces y caracterizaciones. A partir de una estafa: italiano crédulo entrega dote de medio millón de libras esterlinas para poder casarse con la princesa Ana; se baraja una serie de persecuciones y corridas en torno de ese dinero. Mujeres esplendorosas bullen por los cuatro costados de la pantalla. Podría haber sido mucho más, es simplemente correcta. CONSEJO: hay mujeres, risas y un poco de ingenio; a veces basta.	GE . . . Dick Emery: le faltan cinco para el peso. 

SIGUEN EN CARTEL



Edward Fox: el británico rostro del Chacal.

EL DIA DEL CHACAL. Apenas arranca la historia usted será cómplice de un intento de asesinato, nada menos que el de un presidente. Hincándose en una anécdota política el veterano Fred Zinnemann elabora un policial de gran espectáculo, rociado con todos los condimentos que atornillan al espectador a la butaca. Iguazú y Metropolitan.



Charlton Heston: el futuro inquietante se aproxima.

CUANDO EL DESTINO NOS ALCANCE. Inmensa visión de un futuro cercano (Nueva York en el 2022), sobrecoge acumulando datos que hablan del desnivel ecológico, de la ruptura del equilibrio en la naturaleza y del ser humano luchando contra penosas posibilidades de supervivencia. Amasa una moraleja que debería preocuparnos. En el Metro.

REPOSICIONES



Peter Sellers: todo es inolvidable.

Blake Edwards ("La pantera Rosa") también es el responsable de ese disparate burbujeante que se llama **LA FIESTA INOLVIDABLE.** Peter Sellers, sin fisuras, nos mete de cabeza en el aleteante mundo de la carcajada. Fricciones en las mandíbulas y a verla. En el Royal.



Pureza y otras virtudes en las narices friolentas.

Un poquito de "niñez" no le viene mal a nadie, todo lo contrario. **LA NOCHE DE LAS NARICES FRIAS** es especial para despuntar de una hora y media de "limpieza" del alma y zonas adyacentes. Convertida ya en un clásico, hijos, sobrinos y toda población menuda, son una excelente excusa para verla. En Los Angeles.

SE ANUNCIAN PARA ESTA SEMAN



Yves Beneyton: "En el nombre del padre".

EN EL NOMBRE DEL PADRE. Marco Bellocchi ("I pugni in tasca"; "La China se avecina") es el director de esta obra que se descuelga como ácidamente revulsiva: la educación es desmenuzada en el ámbito de un severo colegio católico. Un nuevo alumno que ingresa (Yves Beneyton) cuestionará el sistema y se convertirá en líder de un cambio agitado. Hay violencia sutil y a cara descubierta. Esperamos.

HOLA, SEÑOR LEON. Filmada en Africa, nos propondrá una nueva visión de ese continente y sus misterios a través de la óptica infantil de Juan Sábato, su menudo protagonista. Dirigió Mario Sábato. Algunas de las tribus que aparecen en la película fueron fotografiadas por primera vez. Ya llega.



La alegría es para toda la gente.
DODGE 1500